

OBRAS

COMPLETAS

DE BUFFON.

U-11/3(8)

OBRAS

COMPLETAS

DE BUFFON,

AUMENTADAS

CON ARTICULOS SUPLEMENTARIOS SOBRE DIVERSOS ANIMALES
NO CONOCIDOS DE BUFFON,

POR CUVIER.

Traducidas al castellano por P. A. B. C. L.

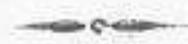
Y DEDICADAS

A S. M. la Reina Ntra. Sra. (Q. D. G.).



AVES.

TOMO VIII.



BARCELONA.

IMPR. DE A. BERGNES Y C^ª., CALLE DE ESCUDELLERS, N. 13.

CON LICENCIA.

1834.

R. 21099

AVES.

AVES.

AVES.

II.

EL DANBIK DEL CABALLERO BRUCE.

ESTE pájaro, muy comun en Abisinia, participa de los dos precedentes; es de la misma talla; el color rojo que domina en toda la parte anterior no baja hasta las piernas como en el senegali, sino que se estiende por las coberteras de las alas, en donde se perciben algunos puntos blancos, como tambien en los costados del pecho. El pico es purpúreo, las aristas superior é inferior azuladas, y los pies cenicientos. El macho canta bastante bien; la hembra es de un pardo casi uniforme, y tiene muy poco color purpúreo.



EL SENEGALÍ RAYADO.

Loxia astrild. L.

ESTA rayado transversalmente hasta el extremo de la cola de pardo y gris, siendo las rayas mas finas cuanto mas cerca están de la cabeza; el color general que de este rayado resulta es mucho mas claro en la parte inferior del cuerpo; está tambien matizado de color de rosa, y en el vientre se le ve una mancha roja oblonga. Las coberteras inferiores de la cola son negras sin ninguna raya; pero se observan algunos vestigios de ellas en las pennas de las alas, que son pardas. El pico es rojo, y de este mismo color se observa un rasgo ó mas bien una faja encima de los ojos.

Se me ha asegurado que la hembra se parece perfectamente al macho: sin embargo, las diferencias que por mí mismo he observado en muchos individuos, y las que han notado otros, me hacen sospechosa esa perfecta semejanza entre los dos sexos. He visto muchos que venian del Cabo, de los cuales unos tenian la parte superior del cuerpo mas ó menos parda, y la inferior

mas ó menos roja, y no faltaban algunos cuyo vértice de la cabeza no era rayado. Las rayas del que presentó Edwards, lámina CLXXIX, eran de dos pardos; y las coberteras del lado inferior de la cola no eran negras, como tampoco en el individuo que hemos hecho dibujar en nuestras láminas. En fin, en el individuo representado en las láminas el rayado de la parte superior del cuerpo es negro en campo pardo; y no solo son negras las coberteras inferiores de la cola, como en el descrito por Brisson, sino tambien el bajo vientre.

El observado por este naturalista venia del Senegal, los dos de Edwards de las Indias orientales, y la mayor parte de los que yo he visto habian sido enviados del cabo de Buena-Esperanza. Es difícil que en medio de tantas diferencias de plumaje observadas entre esos individuos no hubiese algunas que dependiesen de la diversidad de sexo. La longitud media de esos pájaros es de cinco pulgadas y cuarto; el pico, de cuatro líneas; el vuelo, de siete pulgadas; y de dos y tercio la cola, que es cuneiforme, y consta de doce pennas.

EL SEREVAN (1).

Fringilla serevan. VIEILLOT.

REINA el pardo en la cabeza, dorso, alas y rectrices; la parte inferior del cuerpo es de un gris claro, algunas veces de un leonado claro, pero siempre matizada de rojizo; el obispillo y el pico, rojos; los pies, rojizos; algunas veces la base del pico está contorneada de negro, y el obispillo y las coberteras de las alas sembradas de puntos blancos. Tal era el serevan enviado por Sonnerat desde la isla de Francia con el nombre de *bengalí*. El que Commerson llama *serevan* tenia toda la parte inferior del cuerpo de un leonado claro; los pies, amarillentos; no tenia el pico ni el obispillo rojos, y no se le veia ninguna mosqueadura: probablemente ó era párvulo ó hembra.

Otros pájaros muy cercanos á estos, enviados por Commerson con el nombre de *bengalíes del Cabo*, tenian una tinta roja mas marcada en la

(1) Siguiendo á Commerson, le he llamado serevan para distinguirlo del gorrion pequeño del Senegal.



1 Serrius.
 2 Bengali punctulata.

Sculpsit A. Tardieu.

faz del cuello y en el pecho : en general tiene proporcionalmente la cola algo mas larga.

Todos son á poca diferencia del tamaño de los bengalíes y senegalíes.

GORRION PEQUEÑO DEL SENEGAL.

ESTE pájaro tiene rojos el pico y los pies, un rasgo del mismo color sobre los ojos, la garganta y los costados del cuello de un blanco de leche; todo lo restante de la parte superior del cuerpo, de blanco-rosado mas ó menos subido, lo mismo que el obispillo; lo demas de la inferior del cuerpo, azul; el vértice de la cabeza, de un azul menos subido; las alas y las plumas escapularias, pardas; la cola, negruzca. Este pajarillo es á poca diferencia del tamaño del precedente.



EL MAYA.

Fringilla maja. L.

Estos pájaros, aunque pequeños, son grandes devastadores. Reúnense en numerosas bandadas para arrojarse sobre los sembrados de arroz, del cual consumen mucho y desperdician mas: los países en que se cultiva son los que con predilección frecuentan; por lo que con justo motivo podría dárseles, como al padda, el nombre de *pájaros de arroz*. Sin embargo, les conservaré el de mayas, que es el suyo verdadero, es decir, el que llevan en su país nativo, de lo cual Fernandez debia estar bien instruido. Dícenos este autor que su carne es buena para comer, y fácil de digerir.

El macho tiene la cabeza, la garganta y toda la parte inferior del cuerpo negruzcas; la superior, de un castaño purpúreo que brilla mas en el obispillo que en otra parte alguna: tiene tambien una ancha faja del mismo color en el pecho; el pico, gris; y los pies, aplomados. La hembra es leonada por encima, y de un blanco sucio por debajo; tiene la garganta de

un castaño purpúreo, y en cada lado del pecho una mancha del mismo color, que corresponde al cinturón del macho: el pico es blanquizco, y los pies grises.

Fernandez cuenta como una maravilla que tiene el ventrículo detrás del cuello. Si este autor hubiese observado los pajarillos que criamos desde chicos poniéndoles la comida en la boca, hubiera visto que esta maravilla es muy común, y que á medida que el buche se llena se dirige hácia el punto en que menos resistencia encuentra, muchas veces al lado del cuello, y algunas detrás; y hubiera finalmente notado que el buche no es el ventrículo. La naturaleza es siempre admirable; pero es necesario saberla admirar.

EL MAYAN.

Loxia maja. L.

LA China no es el único país en que se encuentra este pájaro, supuesto que el que grabó Edwards venia de Malaca, y segun todas las apariencias no está escludido de las tierras intermedias, aunque razonablemente puede dudarse

que exista en América, y que un pájaro tan pequeño haya salvado los vastos mares que separan estos dos continentes : á lo menos es bastante diferente del pájaro americano con que tiene mas relaciones, es decir, con el maya, para que se le dé nombre distinto. En efecto, sus proporciones no son las mismas ; pues si bien es algo mayor, las alas, la cola y el pico son mas cortos, y su plumaje distinto y no tan brillante. El mayan tiene la parte superior del cuerpo de un castaño rojizo ; toda la inferior y el pecho de un negruzco casi uniforme, aunque algo menos subido debajo de la cola ; el pico, de color aplomado ; los pies, de color de carne ; y las coberteras inferiores de las alas, de un gris claro, que es el color de la capucha que cubre su cabeza y le cuelga hasta lo inferior del cuello.

El mayan de Brisson difiere de este en tener el pecho de un pardo claro, algunas de las primeras pennas de las alas contorneadas de blanco, y el pico y los pies grises : diferencias harto sensibles para que se las considere como meras variedades de descripción, sobre todo si se atiende á la exactitud escrupulosa de los que describen.



1.



2.

1 Pinzon. 2 Maya.

Sculpsit A. Tardieu.

EL PINZON (1).

Fringilla cœlebs. L.

ESTE pájaro tiene mucha fuerza en el pico, de la cual saca muy buen partido, tanto para hacerse temer de otros pajarillos, como para picar hasta sacar sangre á la personas que lo aseguran ó quieren cogerlo. Esta es la causa, segun muchos autores, de habersele dado el nombre de *pinzon*; pero como el hábito de pellizcar no es peculiar de esta especie, sino que le es comun no solo con otras de aves, sino con muchos animales de clases totalmente distintas, cuadrúpedos, cientopies, bípedos, etc.; me parece mejor fundada la opinion de Frisch, que deriva la voz *pinzon* de *pincio*, latinizada de la palabra alemana *pinck*, que parece haber sido formada á imitacion del grito de este pájaro.

Los pinzones no se marchan todos en otoño; se quedan muchos de ellos, que pasan el invierno entre nosotros, supuesto que la mayor parte se

(1) Pinzon comun, *fringilla* etc; en catalan, *pinsá*.

acercan á poblado y vienen hasta nuestros corrales, en donde encuentran mas fácilmente su subsistencia : son parásitos que nos buscan para vivir á nuestras espensas, y que no nos recompensan con ninguna cosa agradable. Jamás se les oye cantar durante esa estacion, á menos que haga un tiempo hermoso ; pero aun entonces lo verifican rara vez y por pocos momentos : lo restante del tiempo se ocultan entre los vallados espesos, en las encinas que no han perdido las hojas, en los árboles que siempre están verdes, y algunas veces en los huecos de las rocas, en donde mueren cuando la estacion es muy rígida. Los que pasan á otros climas se reunen muchas veces en numerosas bandadas ; pero lo difícil es saber á donde van. Frisch cree que se dirigen á los países septentrionales, y se funda principalmente en que á su vuelta traen consigo pinzones blancos que no se encuentran sino en esos climas ; en segundo lugar, en que no traen hijos, como seria natural que lo hiciesen si hubiesen pasado el tiempo de su ausencia en países calientes, en donde hubieran podido criar, y lo habrían hecho sin duda : todos los que vuelven así machos como hembras son ya adultos ; y se funda finalmente en que no temen el frio, sino únicamente la nieve, que cubriendo las

campiñas les priva de una parte de su subsistencia (1).

Es preciso pues para conciliar todo esto que haya en el Norte un país en que la nieve no cubra la tierra; lo que suponen que acontece en los desiertos de Tartaria, en donde si bien cae mucha nieve, los vientos se la llevan á medida que va cayendo, y dejan grandes espacios descubiertos. Es una singularidad muy notable en la emigracion de los pinzones, lo que dicen Gessner de los de Suiza, y Lineo de los de Suecia, á saber, que las hembras son las que viajan, y que los machos pasan el invierno en el país (2).

(1) Aldrovando dice que en Italia, cuando hay mucha nieve ó el frio es riguroso, los pinzones no pueden volar y se les coge á la mano (pág. 820.). Esta impotencia de volar puede provenir del desfallecimiento, y este de la abundancia de las nieves. Olinna supone que en este mismo país los pinzones se van á la montaña durante el verano. Hebert los ha visto en esta estacion en las mas altas montañas de Bugey, en donde eran tan comunes como en las llanuras, y en donde seguramente no pasan el invierno.

(2) Lineo dice positivamente que los pinzones hembras dejan á bandadas la Suiza en setiembre, y que van á Holanda; y que por la primavera vuelven á reunirse con sus machos que pasaron el invierno en Suecia.

Pero ¿no seria fácil que esos hábiles naturalistas hubiesen sido engañados por los que les han atestiguado este hecho, y que estos lo fuesen á su vez por alguna alteracion periódica causada en el plumaje de las hembras por el frio ó por alguna otra causa? El cambio de color me parece mas natural y mas conforme á la analogía (1) que esta separacion de machos y hembras en época fija, y que el antojo de estas de viajar solas, abandonando su pais nativo, en donde podrian encontrar su subsistencia tambien como los machos.

Por lo demás, es fácil conjeturar que el orden de las emigraciones debe variar en los diferentes climas. Aldrovando asegura que los pinzones rara vez crian en los alrededores de Bolonia, de donde se marchan casi todos á fines del invierno para volver al siguiente otoño. Por el contrario, segun el testimonio de Willughby, pasan todo el año en Inglaterra, y son pocos los pájaros que se ven allí con tanta frecuencia. Están esparcidos casi por toda Europa desde el mar Báltico y desde Suecia, en donde son muy

(1) Cuando hablemos del *collalba* ó *tarabilla* de Inglaterra harémos mencion de algunas observaciones curiosas hechas en orden á los cambios sucesivos del plumaje de este y de otros pájaros.

comunes y crian, hasta el estrecho de Gibraltar y aun hasta las costas de Africa.

El pinzon es un pájaro muy vivo que está en continuo movimiento; lo cual unido á la alegría de su canto, sin duda ha dado lugar al proverbio (usado en Francia y Cataluña) *alegre como un pinzon*. Empieza á cantar al comenzar la primavera y muchos dias antes que el ruiseñor, y acaba hácia el solsticio de verano. Su canto ha parecido asaz interesante paraque se le analizase: se han distinguido en él un preludio, un gorgceo y un final (1); se han dado nombres particulares á cada una de las interrupciones; casi se ha llegado á ponerlas en solfa; y los mas grandes conocedores de estas cosillas convienen en que la última frase es la mas agradable (2). Algunas personas encuentran su canto demasiado fuerte, demasiado *mordiente*; pero no es muy fuerte sino porque nuestros órganos son demasiado débiles, ó mas bien, porque lo escuchamos

(1) El preludio, segun Frisch, consta de tres notas ó rasgos parecidos; el gorgceo, de siete notas distintas y que van bajando; y el final, de dos notas ó frases. Refiere al lector al *Arte de la caza* de Schreder (pág. 188), y á la *Helvetia curiosa* de Manuel König (pág. 83).

(2) En aleman se le ha llamado *reiterzu*, y en francés *bouteselle* (botasilla).

de muy cerca en aposentos que resuenan demasiado, en donde el sonido directo está exagerado ó echado á perder por los sonidos rechazados: la naturaleza ha hecho á los pinzones cantores de bosque, y allí es donde debemos ir á juzgar de su canto, ó mas bien á disfrutarlo.

Si se pone á un pinzon párvulo, cogido en el nido, bajo las lecciones de un canario ó de un ruiseñor, se apropia el canto de sus maestros, de lo cual ha habido mas de un ejemplo (1); pero no se ha visto ningun pájaro de esta especie que silbase los aires de nuestra música : no saben apartarse de la naturaleza hasta este punto.

Los pinzones, además de su canto ordinario, tienen cierto quejido de amor que despiden por la primavera, y además otro grito poco agradable que segun algunos anuncia la lluvia (2). Tambien se ha observado que nunca cantaban mejor ni durante mas tiempo, que cuando por algun accidente habian perdido la vista (3), y apenas

(1) Esta facilidad de apropiarse los cantos extraños explica la diversidad del que se ha observado en estos pájaros. En los Países-Bajos se distinguen de cinco ó seis clases de pinzones, cada uno de los cuales tiene frases mas ó menos largas.

(2) Este grito tiene un nombre particular : en aleman le llaman *schircken*.

(3) Están sujetos á este accidente, sobre todo

se habia hecho esta observacion, cuando se inventó el arte de volverlos ciegos: son esclavos á los cuales arrancamos los ojos para que puedan mejor complacernos. Precisamente no se les arrancan, sino que se reune su párpado superior con el inferior por medio de una cicatriz artificial tocando levemente y muchas veces los bordes de sus dos párpados con un hilo de metal candente, teniendo cuidado de no herir el globo del ojo. Es menester prepararles á esta singular operacion, acostumbrándoles desde luego á la jaula durante doce ó quince dias, y despues teniéndolos encerrados de dia y de noche con la jaula dentro de un baul ó caja, á fin de que se acostumbren á buscar la comida á oscuras (1). Esos pinzones ciegos son cantores infatigables (2), y muy buenos para reclamo (3) á cuando se les tiene entre dos ventanas con esposicion al mediodía.

(1) Supone Gessner que teniendo pinzones encerrados de este modo todo el verano, no sacándolos de la prision hasta principios de otoño, cantan durante esa estacion, lo que no harian: la oscuridad les hace enmudecer, y la vuelta á la luz es para ellos la primavera.

(2) En Flándes se les llama *rabadiaux*.

(3) Con tanta mayor razon, por cuanto los que no son ciegos son cantores muy caprichosos, y se ca-

fin de atraer á los lazos á los pinzones silvestres, los que se cazan tambien con varetas de liga y con diversas especies de redes, entre otras con las de alondra, siendo las mallas mas chicas y proporcionadas al tamaño del pájaro.

El tiempo de esta caza (1) es aquel en que los pinzones vuelan en numerosas bandadas, sea en otoño á su partida, ó en primavera á su vuelta:

llan por poco aire que haga, ó incomodidad ó inquietud que sufran.

(1) Estiéndese la red en un bosquecillo de ojaranzos, de setenta pies de largo y cuarenta de ancho cerca de las viñas y de los cañamares; en un extremo se coloca la red, y en el otro debe estar la guarida en que se esconde el hombre que tiene la cuerda; debe haber dos cebos en el espacio que media entre las dos redes, y muchos pinzones en jaulas distribuidas por el bosquecillo. Es preciso tener mucho cuidado en ocultar el aparato, porque como el pinzon encuentra que comer con facilidad, no se deja atraer fácilmente á la trampa. Algunos dicen que es desconfiado y ladino; que se escapa del ave de rapiña, sosteniéndose cabeza abajo, en cuya postura le desconoce dicha ave; y que sino obstante se arroja sobre él, no hace mas que arrancarle algunas plumas de la cola. Guys me asegura que la hembra es todavía mas sagaz que el macho: lo cierto es que tanto él como ella dejan que se les acerquen hasta sus inmediaciones.

es preciso escoger en lo posible tiempo calmoso, porque entonces vuelan mas bajo y oyen mejor el reclamo. No se acostumbran fácilmente á la esclavitud: los primeros dias comen poquísimo ó nada, picotean de continuo los alambres de la jaula, y muchas veces se dejan morir (1).

Estos pájaros hacen su nido muy redondo y tejido con solidez, pues parece que tienen en el pico no menos destreza que fuerza. Lo colocan en los árboles ó arbustos mas poblados; algunas veces lo hacen en nuestros jardines y en los árboles frutales; pero lo ocultan tan bien, que es difícil reparar en él aunque se tenga muy cerca: fabricanlo con musgo blanco y raicillas por afuera, y por dentro con lana, crin, telaraña y plumas. La hembra pone cinco ó seis huevos gris-rojizos sembrados de manchas negras, sobre todo en el extremo mas grueso. El macho no la abandona mientras empolla: sobre todo durante la noche está siempre muy inmediato al nido, y si de dia se aleja un tanto, es para ir en busca de provisiones. Quizás los celos son uno de los motivos de esta grande asiduidad, porque este tormento es muy natural en estos pájaros. Si dos machos

(1) Los cogidos con liga muchas veces mueren en el momento, sea porque echan de menos la libertad, sea porque les haya herido el mochuelo, ó les haya espavecido.

se encuentran por primavera en un mismo vergel, riñen encarnizadamente hasta que el mas débil cede el puesto ó sucumbe; y es todavía mas sangriento el combate si se encuentran en una misma pajarera en que no haya mas que una hembra (1).

Los padres alimentan á los hijos con orugas é insectos, que tambien comen ellos (2), aunque mas comunmente se mantienen con semilla de espino blanco, de amapola, de lampaza y de rosas, sobre todo de fabuco, de nabina y de cáñamo: tambien comen trigo y avena, cuyos granos saben romper muy bien para sacar la sustancia farinácea que contienen. Aunque son naturalmente muy tercos, se logra no obstante acostumbrarlos al ejercicio de la *galera* como á los jilgueros: aprenden á servirse de sus pies y pico para hacer subir el cubillo que han menester.

(1) Aconsejan que no se pongan mas de dos pares en un mismo aposento, porque los machos se perseguirian, y trastornarian todo el criadero.

(2) Aldrovando no lo ignoraba, y añade que los pajareros daban á los pinzones que les servian de reclamo una langosta ó cualquiera otro insecto para escitarlos á cantar; lo que supondria que estos pájaros prefieren los insectos á cualquier otro alimento.

El pinzon está mas frecuentemente posado en tierra que encaramado; no anda á saltos, sino que se desliza ligeramente por el suelo, y sin cesar va recogiendo alguna cosa. Su vuelo es desigual; pero cuando se le quita el nido, se cierne por los alrededores dando gritos.

Este pájaro es algo mas pequeño que nuestro gorrion, y es demasiado conocido para que le describamos por menor: se sabe que tiene los lados de la cabeza, la parte anterior del cuello, el pecho y los costados, de un bello color vinoso; la parte superior de la cabeza y el cuerpo, de color castaño; el obispillo aceitunado, y una mancha blanca en cada ala. La hembra tiene el pico mas afilado y los colores menos vivos; pero su plumaje, lo mismo que el del macho, está muy sujeto á mudanzas. He visto una hembra viva cogida sobre los huevos el 7 de mayo, que diferia de la que describió Brisson: la parte superior de la cabeza y del dorso eran de un pardo aceitunado; tenia una especie de collar gris que le abrazaba el cuello por detrás; y el vientre y las coberteras inferiores de la cola eran blancas. Entre los machos hay algunos que tienen el vértice de la cabeza y el cuello cenicientos; otros de un pardo castaño; los hay cuyas pennas de la cola mas inmediatas á las dos intermedias están contorneadas de blanco; vense

en otros enteramente negras : ¿puede quizás la edad producir estas leves diferencias?

Un pinzon párvulo cogido debajo de su madre, y cuyas pennas de la cola eran ya de siete líneas de longitud, tenia la parte inferior del cuerpo como la madre; la superior, de un pardo ceniciento; el obispillo, aceitunado: en las alas se veian ya las dos listas blancas; pero los bordes de la mandíbula superior del pico no estaban todavía escotados en la punta, como acontece en los machos adultos: lo que me haria sospechar que esta escotadura que se observa en muchas especies no depende de la primera organizacion, sino que es un efecto secundario y mecánico producido por la presion continua de la estremidad de la mandíbula inferior (que es algo mas corta) contra los bordes de la superior.

Todos los pinzones tienen la cola ahorquillada y compuesta de doce pennas; el campo de sus plumas es ceniciento-oscuro, y su carne no es buena para comer. Viven de siete á ocho años. Su longitud total es de siete pulgadas y un tercio; el pico, de siete líneas; el vuelo, de mas de once pulgadas y media, y de tres la cola, que escede á las alas en diez y nueve líneas.

VARIEDADES DEL PINZON.

ADEMAS de las frecuentes variaciones de plumaje que pueden notarse entre los pinzones de un mismo país, hanse observado entre los de climas diferentes variedades mas constantes, que los autores juzgaron dignas de ser descritas. Las tres primeras han sido observadas en Suecia, y las otras dos en Silesia.

I.

EL PINZON DE ALAS Y COLA NEGRAS.

Sus alas son enteramente negras; pero la rectriz esterna de la cola y la que le sigue están ribeteadas de blanco por afuera desde la mitad de su longitud. Este pájaro, segun dice Lineo, se posa en los árboles.

II.

EL PINZON PARDO.

Es notable por su color pardo y el pico amarillento, si bien aquel no guarda uniformidad, pues es menos subido en la parte anterior, y participa en la posterior de ceniciento y de negruzco. Esta variedad tiene, cual la precedente, las alas negras, como tambien los pies, y la colá ahorquillada. Los Suecos, dice Lineo, le llaman *riska*.

III.

EL PINZON PARDO MOÑUDO.

El moño es de color de fuego, y este es el rasgo característico que le distingue de la variedad precedente: segun Lineo, en 1746 se encontraba este pájaro en Norlandia, que es la parte mas septentrional de Suecia; pero doce años despues creyó reconocerlo en el pardillo

negro de Klein, y dijo en general que se le encontraba en Europa.

IV.

EL PINZON BLANCO.

Es muy raro, según Schwenckfeld, y no difiere del nuestro más que en el color. Gessner asegura que se había visto un pinzon cuyo plumaje era enteramente blanco.

V.

EL PINZON DE COLLAR.

TIENE el vértice de la cabeza blanco y un collar del mismo color: este pájaro fue cogido en las cercanías de Kotzna.

EL PINZON DE ARDENAS (1).

Fringilla montifringilla. L.

PODRÍA ser muy bien que este pinzon, que pasa generalmente por el pinzon de monte ú *orospiza* de Aristóteles, no fuese otra cosa que su *spiza*, ó su pinzon propiamente dicho; y que nuestro pinzon común, reputado en general por su *spiza* fuese su verdadero *orospiza* ó pinzon de monte. Espondré las razones que me mueven á pensar de esta manera. Los antiguos no hacian descripciones completas; pero decian alguna cosa acerca de las calidades exteriores ó de los hábitos, indicando comunmente lo mas notable que habia en el animal. El *orospiza*, dice Aristóteles, es parecido al *spiza*, algo menos grueso, tiene el pico azul, y habita en las montañas. Todas estas propiedades pertenecen á nuestro pinzon común, y algunas de ellas exclusivamente.

1º. Tiene mucha semejanza con el pinzon de

(1) En Francia se han dado á este pájaro muchos nombres, algunos de ellos provinciales, y otros por corrupcion del verdadero.

Ardenas; y para convencerse de ello basta compararlos: así es que no hay un solo metodista que no haya referido estas dos especies al mismo género.

2º. Nuestro pinzon comun es algo menor que el de Ardenas, según el testimonio de los naturalistas y mis propias observaciones.

3º. Nuestro pinzon tiene la parte superior de la cabeza y del cuello de un ceniciento azulado; en vez de que en el pinzon de Ardenas están esas partes variegadas de negro-lustroso y de gris-amarillento.

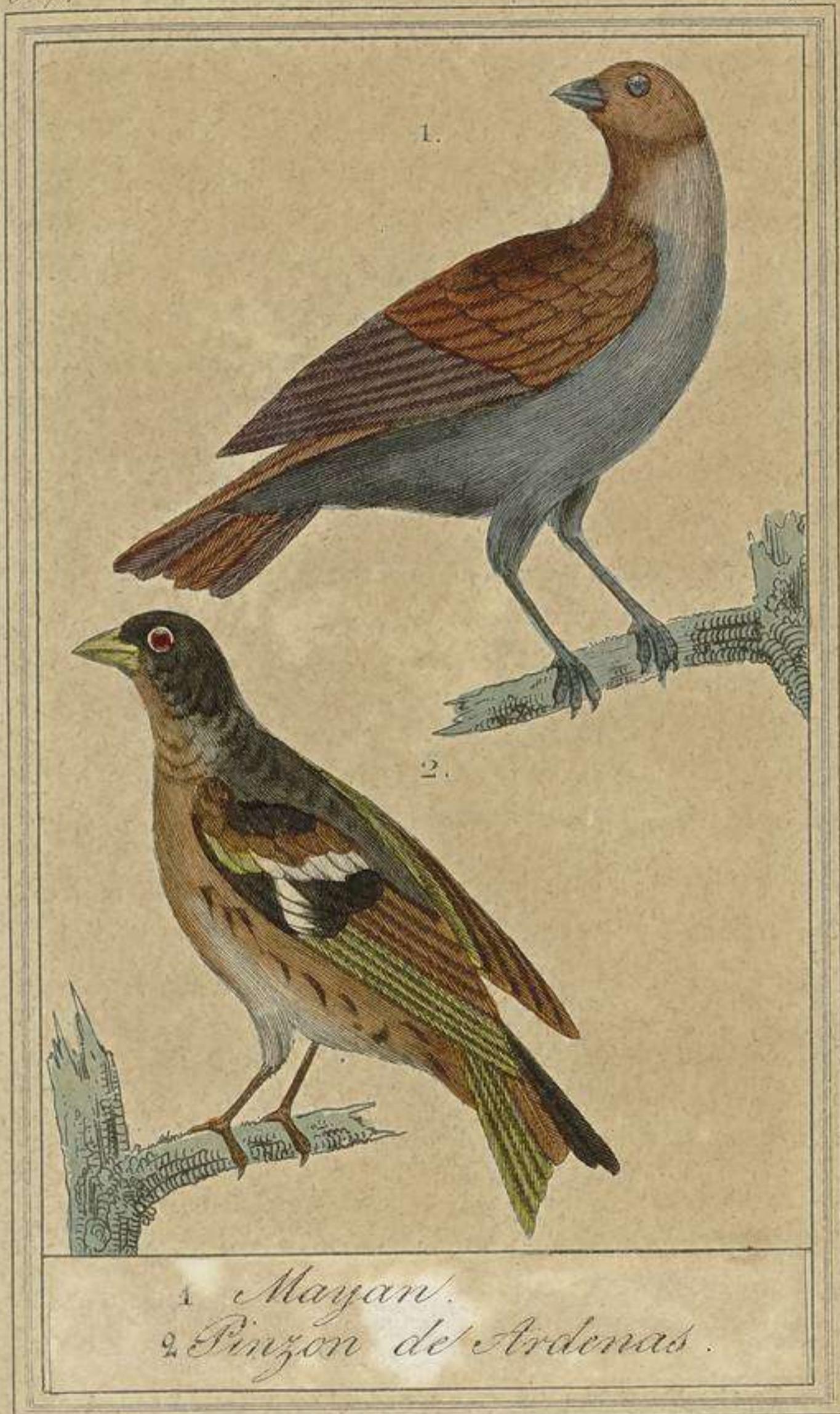
4º. Hemos notado anteriormente, siguiendo á Olina, que en Italia nuestro pinzon comun se retira en verano á las montañas para criar; y como el clima de Grecia difiere muy poco del de Italia, puede suponerse por analogia, en defecto de observaciones, que en Grecia nuestro pinzon comun cria tambien en las montañas (1).

(1) Frisch supone que los pinzones de Ardenas vienen de las montañas en otoño, y que cuando se vuelven se dirigen hácia las del Norte. El señor Marqués de Piolenc, que me ha dado muchas noticias acerca de estos pájaros, me asegura que por octubre se van de las montañas de Saboya y del Delfinado, á donde vuelven por febrero. Estas épocas convienen perfectamente con las en que los ve-

5º. En fin, el spiza de Aristóteles parece que busca, según este filósofo, los países cálidos en verano y los fríos en invierno. Esto conviene mucho mejor á los pinzones de Ardenas que á los nuestros comunes, pues una gran parte de estos no viajan, y aquellos no solo son viajadores, sino que suelen llegar en el rigor del invierno (1) á los diferentes países que recorren; lo cual sabemos por esperiencia, y se justifica además con los nombres de *pinzon de invierno*, *pinzon de nieve*, que se han dado en diferentes países al pinzon de Ardenas. De todo esto resulta, á mi parecer, que es muy probable que este sea el spiza de Aristóteles, y nuestro pinzon comun su orospiza.

Los pinzones de Ardenas no crian en nuestro país, y solo uno que otro año pasan por él en numerosas bandadas. El tiempo de su paso es el otoño y el invierno: muchas veces se vuelven á los ocho ó diez dias, y algunos se quedan hasta mos pasar de ida y vuelta por Borgoña: puede suceder que estas dos especies gusten de las montañas, y se reunan en ellas.

(1) Aldrovando asegura positivamente que esto sucede así en las cercanías de Bolonia. Lottinger me dice que desde fines de agosto se presenta ya alguno en la Lorena; pero que las bandadas numerosas no se ven hasta fines de octubre ó mas tarde.



Sculpsit A. Tardieu.

la primavera. Durante su permanencia van reunidos con los pinzones comunes, y se retiran como ellos á los sitios umbrosos. En el invierno de 1774 se vieron abundantísimas bandadas en Borgoña, y eran todavía mas numerosas las que hácia fines de diciembre de 1775 parecieron en el pais de Wirtemberg: estos iban todas las tardes á cobijarse á un valle á orillas del Rin (1), y desde el alba empezaban á volar: veíase el suelo cubierto con sus escrementos. Lo mismo se habia observado en los años 1735 y 1757. Quizás nunca se vió un número tan crecido de esos pájaros en Lorena como en el invierno de 1765: cada noche, dice Lottinger, se mataban mas de seiscientas docenas en los pinares que están á cuatro ó cinco leguas de Sarburgo. Na-

(1) Lottinger dice, quizás con demasiada generalidad, que de dia se esparramaban por los bosques de la llanura, y que por la noche se retiraban á la montaña. Esta marcha probablemente no es invariable, y puede creerse que depende de la localidad y de las circunstancias. Este año se ha visto en nuestro pais un vuelo de mas de trescientos que ha pasado tres ó cuatro dias en un mismo sitio montañoso. Siempre se han posado sobre el mismo nogal, y al tirarles se marchaban todos á la vez dirigiendo constantemente su ruta hácia el norte ó nordeste. *(Nota del señor Marqués de Piolenc.)*

die se tomaba el trabajo de tirarles, sino que se les mataba á varazos; y aunque esta mortandad duró todo el invierno, apenas se conocia que se hubiese cercenado la bandada. Willughby nos dice que se ven muchos por los alrededores de Venecia, sin duda en la época del paso; pero á ninguna parte van con tanta regularidad como á los bosques de Weissemburgo, en donde abundan las hayas y por consecuencia los fabucos á que son muy aficionados. Los comen de dia y de noche, y se alimentan tambien con toda clase de semillas. Yo creo que estos pájaros permanecen en su pais mientras tienen de que comer, y que solo la escasez les obliga á viajar: á lo menos es cierto que la abundancia de las semillas que ellos prefieren no basta siempre para atraerlos á un pais, aunque ya les sea conocido; pues en 1774, aunque hubo mucha abundancia de fabucos en Lorena, los pinzones tomaron otra ruta sin parecer por allí; y al contrario, se vieron algunos vuelos al año siguiente, en que escaseaba aquel fruto (1). Cuando llegan á nuestro pais no son nada ariscos, y dejan que se les acerquen mucho. Vuelan muy unidos, y se posan y parten del mismo modo, en términos que de un solo tiro se pueden matar doce ó quince.

(1) Debo estos hechos á Lottinger.

Cuando comen en un campo, hacen á poca diferencia lo mismo que las palomas : de cuando en cuando se adelantan algunas, que inmediatamente son seguidas de toda la bandada. Por lo dicho se ve que son pájaros conocidos y derramados por toda Europa, á lo menos por sus viajes; pero no se concretan á esta parte del mundo. Edwards los ha visto que venian de la bahía de Hudson con el nombre de *pájaros de nieve*; y las gentes que frecuentan aquel pais le han asegurado que eran los primeros pájaros que parecian en él cada año á la vuelta de la primavera aun antes de derretirse las nieves.

La carne de los pinzones de Ardenas, aunque algo amarga, es manjar bastante bueno y mucho mejor que la del pinzon comun. Su plumaje es tambien mas variado, mas agradable y mas aterciopelado; pero están muy distantes de cantar tan bien como ellos, habiéndose comparado su voz á la del mochuelo y á la del gato. Tienen dos gritos : el uno, una especie de pio; y el otro, que es el que se oye cuando están en el suelo, se parece al del collalba, pero no es tan fuerte ni tan articulado. Aunque nacidos con tan pocos talentos naturales, son sin embargo susceptibles de adquirirlos : cuando se les tiene cerca de otro pájaro cuyo canto es mas agradable, el suyo se dulcifica, se perfecciona

y llega á ser semejante al del pájaro que oyeron. En mi concepto, para tener justa idea de su voz seria preciso haberles oído en tiempo de la puesta; porque aquella época dulce en que cantan el himno del amor, es la única en que los pájaros despiden su verdadero gorgceo.

Un cazador que habia viajado me aseguró que estos pájaros criaban en Luxemburgo; que colocaban sus nidos á bastante altura en los pinos mas frondosos; que empezaban su tarea á fines de abril, empleando el largo musgo de los pinos por afuera, y crin, lana y plumas por dentro; que la hembra ponía cuatro ó cinco huevos amarillentos y manchados; y que los hijos empezaban á revolotear de rama en rama hácia fines de mayo.

El pinzon de Ardenas, segun Belon, es un pájaro valiente y que con el pico se defiende hasta el último suspiro. Todos convienen en que su índole es mas apacible que la de nuestro pinzon comun, y que cae mas fácilmente en los lazos. Muchos han sido víctimas de ciertas cacerías que se hacen en el pais de Weissemburgo, y que merecen ser conocidas. Para esto se reúnen los cazadores en la aldea de Bergzabern, y fijado ya el dia, se envían la víspera algunos observadores á la descubierta para notar los árboles en que suelen pasar la noche, que son siempre los

pinalbares chicos y otros árboles que no pierden la hoja. Los observadores á su vuelta sirven de guia á la comitiva, que sale por la tarde con antorchas y cerbatanas. Aquellas sirven para deslumbrar á los pájaros y alumbrar á los cazadores, y estas para tirar á los pinzones balitas de barro seco. Se les tira de muy cerca á fin de tocarles bien, pues si solo uno no resultase mas que herido, sus gritos alarmarian infaliblemente á los otros, y pronto echarian á volar todos á la vez.

El principal alimento de los que se crían en jaula es el maiz, los cañamones y los fabucos. Olina dice que viven cuatro ó cinco años.

El plumaje está sujeto á variar en los diferentes individuos: algunos machos tienen la garganta negra, y otros la cabeza absolutamente blanca y los colores mas débiles. Frisch observa que los machos párvulos cuando llegan no son tan negros ni tienen las coberteras inferiores de las alas de un amarillo tan vivo como cuando se vuelven. Puede tambien suceder que el entrar en años cause todavía otras diferencias en los dos sexos, y que de ahí provengan todas las que se observan en las descripciones.

El pinzon que yo observé pesaba una onza; tenía la frente negra; la parte superior de la cabeza y del cuello y la alta del dorso, variega-

das de gris-amarillento y de negro-lustroso; la garganta, la parte anterior del cuello, el pecho y el obispillo, de un rojo claro; las pequeñas coberteras de la base del ala, de un amarillo anaranjado; las otras formaban dos rayas trasversales de un blanco amarillento, separadas por una faja negra mas ancha. Todas las pennas de las alas, esceptuando las tres primeras, tenian en la orilla esterna hácia donde remataban las grandes coberteras una mancha blanca de unas seis lineas de longitud; la serie de esas manchas formaba una tercera raya blanca paralela á las otras dos en el ala desplegada, y estando esta recogida se presentaba en forma de una mancha oblonga casi paralela á la costilla de las pennas: en fin, estas eran de un negro hermoso, ribeteadas de blanco; las coberteras pequeñas de las alas mas inmediatas al cuerpo eran notables por su hermoso amarillo. Las rectrices de la cola eran negras contorneadas de blanco ó de blanquizco; la cola, ahorquillada; los costados, mosqueteados de negro; los pies, de un pardo aceitunado; las uñas, poco retorcidas, y la posterior mas fuerte que las otras; los bordes de la mandíbula superior del pico, escotados hácia la punta; los de la inferior, entrantes en aquella; y la lengua hendida en su extremo en muchos filamentos muy sueltos.

El tubo intestinal tenia diez y seis pulgadas de longitud ; la molleja era musculosa, forrada de una membrana cartilaginosa sin adherencia, precedida de una dilatacion del esófago, y de un buche que tenia de seis á siete líneas de diámetro : todo lo dicho estaba lleno de semillitas sin que hubiese una sola guija. No encontré ni ciego ni vejiga de la hiel. La hembra carece de mancha anaranjada en la base del ala, y del bello color azul de las coberteras inferiores; su garganta es de un rojo mas claro, y tiene visos cenicientos en el vértice de la cabeza y detrás del cuello. La longitud total es de siete pulgadas y cuarto ; el pico, de siete líneas y media; el vuelo, de cerca de once pulgadas y media; y de tres la cola, que escede á las alas en diez y siete líneas.

EL GRAN MONTAÑÉS (1).

Fringilla laponica. L.

ESTE pinzon es el mayor de los que habitan en Europa. Klein dice que iguala á la alondra

(1) El gran pinzon de monte : *the greater brambling*, en inglés.

en corpulencia. Se encuentra en la Laponia y en las cercanías de Torneo. Tiene la cabeza negruzca, variegada de blanco-rosado, adornada por cada lado con una raya blanca que parte desde el ojo y baja á lo largo del cuello, el cual así como la garganta y el pecho es de un rojo claro; el vientre y todo lo que le sigue, de color blanco; la parte superior del cuerpo, rosada y parda; las alas, negras, orladas de amarillo-pajizo y verdoso, y cortadas por una raya blanca; la cola, ahorquillada, compuesta de doce pennas casi negras, ribeteadas de amarillento; el pico, de color de asta, mas subido hácia la punta; y los pies, negros. Su longitud total es de siete pulgadas y media; el pico, de ocho líneas, como el pie y el dedo medio; el vuelo, de trece pulgadas y cuarto; y de tres la cola, que escede en doce líneas á las alas.

EL PINZON DE NIEVE, Ó EL NIV- ROLA.

Fringilla nivalis. L.

ESTE nombre es probablemente derivado del color blanco de la garganta, del pecho y de toda

la parte inferior del pájaro, y puede tambien nacer de que habita los paises frios, no pareciendo en los templados sino en invierno cuando la tierra está cubierta de nieve. Tiene las alas negras y blancas; la cabeza y la parte superior del cuello, cenicientas, en lo cual se parece á nuestro pinzon; la parte superior del cuerpo, gris-parda variegada de un color mas claro; las coberteras superiores de la cola, enteramente negras, así como el pico y los pies; su longitud total es de ocho pulgadas; la del pico, de ocho líneas; la de los pies, de once; el vuelo, de catorce pulgadas, y de tres la cola, la cual escede á las alas en nueve ó diez líneas.

EL BRUNOR.

Loxia bicolor. L.

ESTE nombre encierra una descripcion compendiada, porque el pájaro que lo lleva y que es el mas pequeño entre todos los pinzones conocidos, tiene la garganta, el pecho y toda la parte inferior del cuerpo de un anaranjado rojizo; la cabeza y toda la parte encimera del cuerpo, de un pardo subido; pero las plumas y

aun las pennas están ribeteadas de un matiz mas claro que produce un color de mezcla. Su pico es blanco, y pardos los pies.

Edwards, á quien debemos el conocimiento de este pájaro, no pudo descubrir de que pais venia. Lineo dice que se le encuentra en las Indias. Su longitud total es de tres pulgadas y tres cuartos; la del pico, de cuatro líneas; de cinco líneas la de los pies, y de una pulgada y dos líneas la cola, que sale siete líneas mas allá de las alas.

EL MORENITO, ó PARDITO.

Fringilla pecoris. L.

EL color dominante de este pájaro es el pardo, y lo tiene menos subido en la parte inferior del cuerpo. Catesby nos dice que su pinzon pardo, que es nuestro pardito, se encuentra en Virginia, y que va con las chovas y con las aves de que hemos hablado con el nombre de *comendadoras*, y que otros llaman *estorninos con alas rojas*. Añade que gustan de frecuentar los parques en que se encierra al ganado, y que es pájaro que solo se ve en invierno. Su longitud

total es de siete pulgadas y tres cuartos; el pico, de ocho líneas; la cola, de tres pulgadas; los pies y el dedo medio, de trece líneas; y las alas dejan libres cerca de diez y siete líneas de cola.

EL BONANA.

Fringilla jamaica. L.

El bonana es un árbol de América, de donde ha tomado el nombre este pájaro porque gusta de encaramarse por sus ramas. Tiene las plumas de la parte encimera del cuerpo suaves y azul-oscuros; la parte inferior, azul mas clara; el vientre, variegado de amarillo; las alas y la cola, de un azul oscuro que tira á verde; los pies, negros; la cabeza, grande á proporcion del cuerpo; el pico, grueso y redondeado. Encuéntrase este pájaro en Jamáica. Tiene cinco pulgadas de largo; el pico, cuatro líneas; el vuelo, nueve pulgadas y algunas líneas, y diez y ocho líneas la cola, la cual escede á las alas en seis ó siete líneas.

EL PINZON DE CABEZA NEGRA Y BLANCA.

Fringilla zena. GMEL.

LA cabeza de este pájaro es negra, así como el dorso y las plumas escapularias; pero tiene en cada lado dos rayas blancas que pasan la una por encima del ojo y la otra por debajo. El cuello es negro por delante, y por detrás rojo-oscuro, campeando también este color en el obispillo y en las coberteras superiores de la cola. La garganta es amarilla; el pecho, anaranjado; el vientre y las coberteras inferiores de la cola, blancos; la cola y las alas, pardas, viéndose en estas una lista blanca trasversal. Este pájaro es muy común en Bahamá y en otros muchos países de la América meridional: es á poca diferencia del tamaño de nuestro pinzon común, y pesa seis dracmas. Su longitud total es de siete pulgadas y cuarto; la del pico, de ocho líneas; y de dos pulgadas y media la cola, que escede en diez y siete líneas á las alas.

EL PINZON NEGRO DE OJOS ROJOS.

Emberiza erythrophthalma. L.

El negro reina en la parte superior del cuerpo (en lo alto del pecho, según Catesby), en las pennas de la cola y de las alas (1); pero aquellas están contorneadas de blanco, que es el color de en medio del vientre: el resto de la parte inferior del cuerpo es de un rojo oscuro; el pico, negro; los ojos, rojos; y los pies, pardos. La hembra es enteramente parda con una tinta roja en el pecho. Este pájaro se encuentra en la Carolina; vuela á pares, y habita en los bosques mas frondosos. Es del tamaño de una alondra moñuda; nueve pulgadas y tercio son su longitud total; nueve líneas la del pico; diez y ocho la de los pies; y tres pulgadas y media la de la cola, pudiendo creerse que su vuelo es poco estenso, supuesto que la cola escede en treinta líneas á las alas.

(1) Klein dice que tiene seis rayas blancas en las alas. (*Loco citato.*)

EL PINZON NEGRO Y AMARILLO (*).

EL color general de este pájaro es un negro aterciopelado, sobre el cual campea con mayor viveza el bello color amarillo, que reina en la base del ala, en el obispillo y en las coberteras superiores de la cola, y que orla las grandes remeras. Las pequeñas y las grandes coberteras están ribeteadas de gris, que es el color del pico y de los pies. Este pájaro, que es del tamaño de nuestro pinzon, vino del cabo de Buena-Esperanza. Su longitud total pasa de siete pulgadas; la del pico es de nueve líneas; la de los pies, de catorce; de once la del dedo medio, y de casi otro tanto la del posterior. Su vuelo es de once pulgadas y tres cuartos, y de dos y tercio la cola, que escede en catorce líneas á las alas.

(*) Esta especie ha sido reunida á la *loxia capensis* ya mencionada con el nombre de pico grande de Coromandel. (A. R.)

EL PINZON DE PICO LARGO.

Fringilla longirostris. LATH.

ESTE pájaro tiene la cabeza y la garganta negras; la parte encimera del cuerpo está variegada de pardo y amarillo; la inferior es de un amarillo anaranjado; tiene un collar de color castaño; las pennas de la cola, de tinta aceitunada por afuera, de cuyo color son tambien las grandes remeras, aunque su extremo es pardo; las medias son pardas orladas de amarillo; y el pico y los pies, gris-pardos. Fue enviado del Senegal, y es á poca diferencia del tamaño de nuestro pinzon comun.

Longitud total, siete pulgadas y cuarto; pico, once líneas; pies, trece; dedo medio, doce; vuelo, doce pulgadas; cola, dos y media, y se estiende una pulgada mas que las alas. Entre todos los pinzones conocidos, este es, como se ve, el que tiene el pico mas largo.

EL ACEITUNADILLO.

Fringilla sinica. L.

LLAMO así á un pinzon venido de la China que tiene el pico, la faz, la garganta, la cara anterior del cuello y las coberteras superiores de la cola de un verde de aceituna; la parte superior de la cabeza y del cuerpo, de un pardo aceitunado, con leve tinta roja en el dorso, obispillo y coberteras de las alas mas inmediatas al cuerpo; la cola, negra, contorneada de amarillo y con el extremo blanquizco; el pecho y el vientre, rojos con mezcla de amarillo; las coberteras inferiores de la cola y de las alas, de un hermoso amarillo; y el pico y los pies, amarillentos. Es á poca diferencia del tamaño del pardillo; y la hembra tiene, como suele suceder, los colores mas débiles. Longitud total, cerca de seis pulgadas; pico, siete líneas; pies, siete y media; dedo medio, ocho; vuelo, nueve pulgadas y media; cola, veinte y cuatro líneas. Esta es ahorquillada, y no escede á las alas mas que en seis ó siete líneas.

EL PINZON AMARILLO Y ROJO.

Fringilla Eustachii. GMEL.

El amarillo reina en la garganta, cuello, cabeza y en toda la parte superior del cuerpo; y el rojo, en todas las estremidades, á saber, en el pico, en los pies, en las alas y en la cola. Estos dos colores desleyéndose juntamente forman un hermoso anaranjado en el pecho y en toda la parte inferior del cuerpo: además de esto tiene á cada lado de la cabeza una mancha azul inmediatamente debajo del ojo.

Seba dice que este pájaro fue enviado de la isla de S. Eustaquio, y le llama *pinzon de Africa*. Probablemente este autor conocia en Africa alguna isla de S. Eustaquio diferente de la del mismo nombre que es una de las pequeñas Antillas. El tamaño del pinzon amarillo y rojo es á poca diferencia igual al del nuestro. Su longitud total es de seis pulgadas y tercio; pico, siete líneas; pies, siete y medio; dedo medio, ocho; cola, veinte y cuatro, y esta escede á las alas en unas siete líneas.

EL TUITA (*).

Fringilla variegata. L.

ADOPTO el nombre que Seba ha dado á este pájaro porque es el propio que se le puso en su país y tiene relacion con su grito. Es fácil conocer cuan preferibles son estos nombres á las denominaciones equívocas compuestas de un nombre genérico y de otro del país, como por ejemplo, la de *pinzon variegado de nueva España*, con la cual se ha designado á este pájaro. Es muy probable que en nueva España se conozca mas de un pájaro al que pueda darse el nombre de *pinzon variegado*, y que seguramente no habrá dos á los que de comun acuerdo llamen los habitantes del país *tuita*.

Este hermoso pájaro tiene la cabeza de un rojo claro mezclado de púrpura; el pecho, de dos amarillos; los pies, rojos; todo lo restante, variegado de rojo, blanco, amarillo y azul; y finalmente, las alas y la cola ribeteadas de blanco. Es á corta diferencia del tamaño de nuestro pin-

(*) Este pájaro es el mismo que el pinzon negro de ojos rojos. (A. R.)

zon. Su longitud total es de seis pulgadas y tercio ; el pico, de siete líneas y media ; de nueve los pies ; el dedo medio, de ocho y media ; y de dos pulgadas y tercio la cola , que escede á las alas en unas catorce líneas.

EL PINZON RIZADO.

Fringilla crispa. GMEL.

PROCEDE el nombre de este pájaro de que tiene muchas plumas naturalmente rizadas así en el vientre como en el dorso. Su pico es blanco ; la cabeza y el cuello, negros, como si se les hubiese puesto una caperuza de este color ; la parte superior del cuerpo , comprendidas las pennas de la cola y de las alas , pardo-aceitunadas ; la inferior del cuerpo , amarilla ; y los pies, de un pardo subido. Como este pájaro venia de Portugal, se juzgó que habia sido enviado de las principales posesiones de los Portugueses , es decir , del reino de Angola ó del Brasil. Su tamaño es á poca diferencia el de nuestro pinzon comun. Longitud total, seis pulgadas y cuarto ; pico, de seis á siete líneas ; y la cola , que consta

de doce pennas iguales, escede en catorce ó quince líneas á las alas.

EL PINZON DE COLLAR DOBLE.

Fringilla indica. L.

EN efecto tiene este pájaro dos collares, ó mas bien dos medios, uno por delante y otro por detrás: el primero es negro y el mas bajo de los dos; el otro, blanco. Tiene el pecho y toda la parte inferior del cuerpo de un blanco teñido de rosa; la garganta y el círculo del pico y los ojos, de un blanco puro; la cabeza, negra; toda la parte superior del cuerpo, de un ceniciento pardo que se aclara en las coberteras superiores de la cola; las grandes pennas de las alas, negras; las medias y las coberteras superiores, negras, contorneadas de un pardo-rojizo brillante; el pico negro, y los pies pardos. Es del tamaño de nuestro pinzon comun, y Brisson dice que se le encuentra en las Indias. Longitud, cerca de seis pulgadas; pico, siete líneas; veinte y tres la cola, que consta de doce pennas iguales, y escede á las alas en unas doce líneas.

EL NEGRO-CALÉNDULA.

Loxia bonaniensis. L.

ESTA es una especie nueva, á la que he creído deber dar un nombre nuevo, que he formado de los colores principales que reinan en el plumaje de este pájaro: tiene la garganta, la faz anterior del cuello y el pecho amarillo-rojizo, parecido al de la caléndula; la parte superior del cuerpo, negruzca, como tambien las alas y la cola, que tienen en lo exterior un contorno azul; el vientre y las coberteras inferiores de la cola, de un amarillo de azufre; el pico, negruzco, corto, recio y convexo; su mandíbula inferior, de tinta mas clara; las narices, redondas, situadas en la base del pico y taladradas de parte á parte; la lengua, medio cartilaginosa y ahorquillada; los pies, de un pardo rojizo; el dedo medio, unido al esterno hasta la primera articulacion por medio de una membrana; el dedo posterior mas grueso que los otros, y su uña mas recia que las demas, las cuales en general son agudas, retorcidas y forman canal.

Estos pájaros van en parejas; el macho y la

5.

hembra parece que se tienen un apego y fidelidad recíprocos; permanecen en las tierras cultivadas y en los jardines, y se alimentan de yerbas y semillas. Commerson, que fue el primero que dió á conocer este pájaro que observó en Buenos-Aires en el mes de setiembre, le señala su lugar entre los pinzones y pico-grandes: dice que su tamaño es como el de un gorrion. Su longitud total es de ocho pulgadas; el pico, de ocho líneas; el vuelo, de trece pulgadas y cuarto; de treinta y ocho líneas la cola, que está compuesta de doce pennas iguales; las alas tienen diez y siete pennas, entre las cuales la segunda y tercera son las mas largas.

LAS VIUDAS.

TODAS las especies de viudas se encuentran en Africa; pero no pertenecen exclusivamente á ese clima, pues se han visto en Asia hasta Filipinas: todas tienen el pico de los granívoros, de forma cónica y mas ó menos acortado, pero siempre bastante recio para romper los granos de que se alimentan. Son notables por su larga cola, ó mas bien por las largas plumas que en la mayor parte de las especies acompañan la verdadera cola del



1 *Viuda dominica.*
2 *Gran Viuda.*

Sculpsit A. Tardieu

macho, y nacen mas altas ó bajas que la fila de plumas de que está compuesta; todas en fin, ó casi todas, están sujetas á dos mudas al año, cuyo intervalo, que corresponde á la estacion de las lluvias, es de seis á ocho meses, durante los cuales los machos no solo están privados de la larga cola de que acabo de hablar, sino tambien de sus bellos colores y agradable canto (1). Hasta la vuelta de la primavera no empiezan á recobrar los dulces sonidos de su voz, y á tomar otra vez su verdadero plumaje y larga cola, y todos los atributos, en fin, y todas las señales de su dignidad de machos. Las hembras, que sufren las mismas mudas, no solamente pierden menos porque tienen menos que perder, sino que se libran tambien del notable cambio en los colores del plumaje.

En cuanto á la muda de los machos jóvenes, es fácil conocer que no puede tener tiempo fijo, y que se adelanta ó atrasa segun la época de su nacimiento: los hijos de las primeras crias empiezan á echar su larga cola en mayo, y los que nacieron de las últimas no la adquieren hasta setiembre ú octubre. Dicen los viajeros que las viudas hacen su nido con algodón, que tiene

(1) El canto de las viudas es muy agradable, por cuya razon juzga Edwards que debe referírselas á los pinzones y no á los gorriones.

dos pisos, que el macho habita el superior, y que la hembra empolla en el cuarto bajo (1). Seria posible justificar estos hechos en Europa y aun en Francia, en donde cuidándolas con conocimiento se podria hacer criar á las viudas con buen resultado, como sucede en Holanda.

Estos pájaros son muy vivos y muy inquietos, sin cesar alzan y bajan su larga cola, gustan mucho de bañarse, no están sujetos á enfermedades, y viven hasta doce ó quince años. Se les alimenta con una mezcla de alpiste y mijo, y para refrescarles se les dan hojas de escarola.

Es bastante singular que el nombre de *viudas* con que son conocidos generalmente, y que parece convenirles tan bien, sea porque el negro domina en su plumaje, sea porque llevan la cola arrastrando, lo deban á una equivocacion. Los Portugueses les llamaron al principio *pájaros de Whidha* (es decir, de Juida) porque son muy comunes en aquella costa de Africa. La semejanza de este nombre con el que en portugués significa *viuda*, habrá podido engañar á los extranjeros (2), y algunos habrán tomado el uno por

(1) Véase la *Descripcion del cabo de Buena-Esperanza* por Kolbe. Me parece muy probable que los jilgueros de plumaje cambiante de que habla, sean verdaderas viudas.

(2) Esto es lo que ha sucedido á muchas perso-

el otro, sancionándose este error con tanta mayor facilidad, en cuanto el nombre de *viudas* parece bajo muchos respectos muy adecuado á estos pájaros.

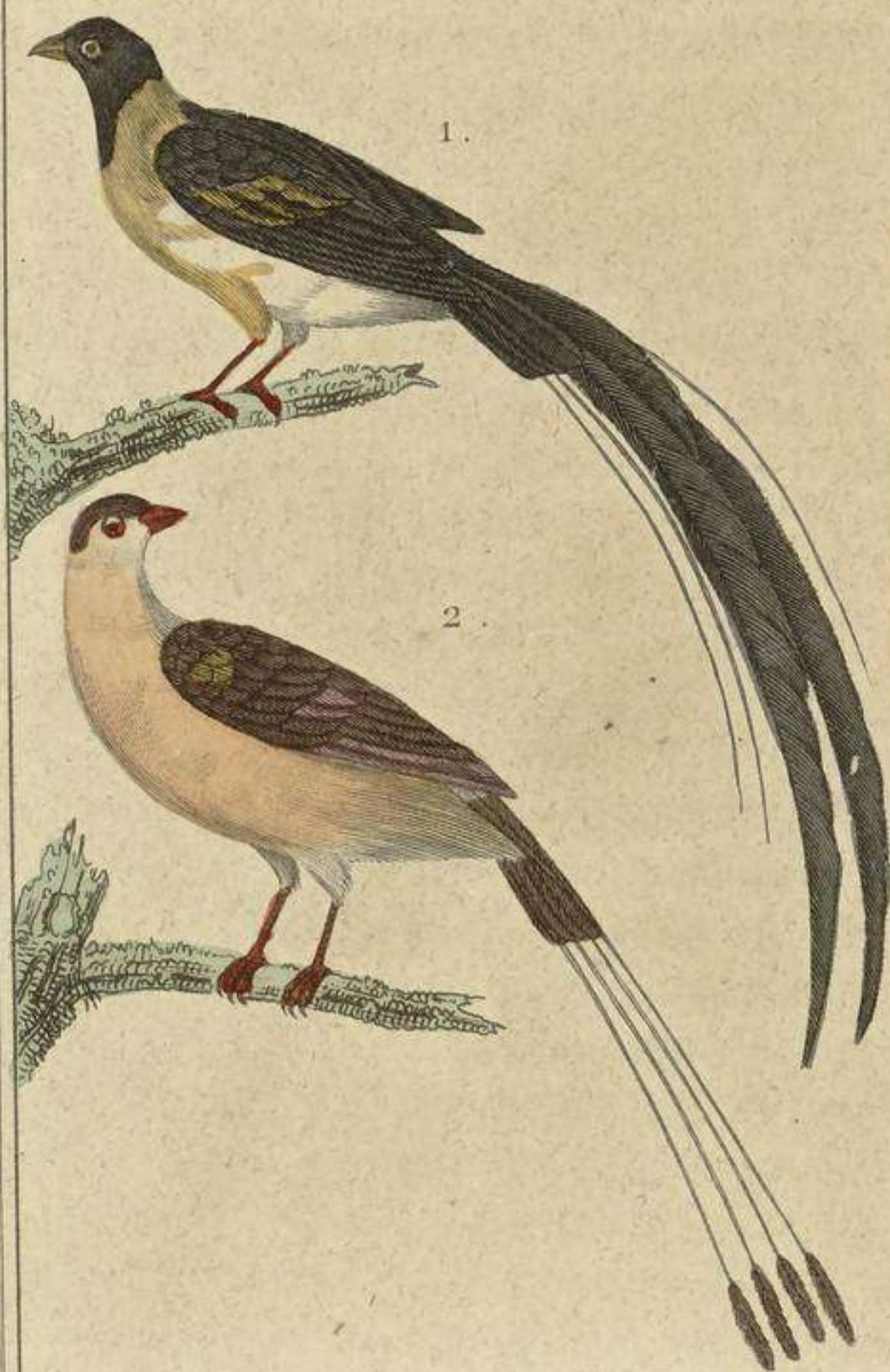
Encuéntrense ocho especies de viudas, á saber: las cinco ya conocidas y que han sido descritas por Brisson; dos especies nuevas muy distintas y notables por la hermosa placa roja que tienen la una en la cola y la otra en el pecho; y yo añadido á estas siete especies la del pájaro que Brisson llamó *pardillo de cola larga*, el cual aunque no fuese mas que por esta particularidad, me parece tener mas analogía con las viudas que con los pardillos.

nas de instruccion. Edwards dice (pág. 86 de su *Historia natural de las aves*) que los Portugueses dan á estos pájaros el nombre de *viudas*; pero en seguida, mejor informado, añade al fin de la cuarta parte de esta misma historia, que su verdadero nombre en Portugal es el de pájaros de *Whidha* (*Whidha bird*, y no *widon bird*).

LA VIUDA DE COLLAR DE ORO.

Fringilla paradisea. VIEILL.

EL cuello de esta viuda está circuido por detrás con un medio collar muy ancho de hermoso amarillo-dorado; tiene el pecho anaranjado; el vientre y los muslos, blancos; el bajo vientre y las coberteras de debajo de la cola, negruzcas; la cabeza, la garganta, la faz anterior del cuello, el dorso, las alas y la cola, negras. Esta cola es como la de los otros pájaros, está compuesta de doce pennas casi iguales, y cubierta por cuatro largas plumas que tambien nacen del obispillo, aunque en lugar mas alto: las dos mas largas tienen cerca de quince pulgadas; son negras como las pennas de la cola y parecen hacer aguas; son tambien un poco arqueadas como las del gallo; su latitud, que es de diez líneas cerca del obispillo, se reduce á tres líneas en la estremidad; las dos mas cortas están entre las dos mas largas, y solo tienen la mitad de su longitud; pero son otro tanto anchas, y terminan en un hilo suelto, como una especie de hebra de seda, que tiene mas de una pulgada de longitud.



1. Viuda de collar de oro.
2. Viuda de cuatro hebras.

Sculpsit A. Tardieu.

Estas cuatro plumas tienen el plano en situación vertical, y están dirigidas hácia abajo: se caen todos los años á principios de noviembre con la primera muda, en cuya época cambia enteramente el plumaje del pájaro, haciéndose semejante al del pinzon de Ardenas. En este nuevo estado la viuda tiene la cabeza variegada de blanco y negro; el pecho, el dorso y las coberteras superiores de las alas, de un anaranjado deslucido y mosqueteado de negruzco; las penas de la cola y de las alas, de un pardo muy subido; el vientre y lo restante de la parte inferior del cuerpo, blancos. Este es su traje de invierno hasta empezar la primavera, época en que sufre otra muda tan considerable como la primera, pero mas feliz en sus efectos; pues le restituye los bellos colores, las plumas largas, y todos sus adornos, recobrando enteramente la cola desde fines de junio hasta principios de julio. El color de los ojos, del pico y de los pies no varía nunca, siendo castaños los primeros, aplomado el segundo, y los últimos de color de carne. Las hembras jóvenes son á poca diferencia del color de los machos en muda; pero á la vuelta de tres años se vuelven pardas casi negras, y su color ya nunca cambia.

Estos pájaros son comunes en el reino de Angola, en la costa occidental de Africa; se ha

visto tambien que vienen de Mozambique, pequeña isla situada cerca de la costa oriental de ese mismo continente, y que se diferencian muy poco de los primeros. El individuo dibujado por Edwards vivió cuatro años en Lóndres. Longitud total, diez y siete pulgadas y media; longitud tomada desde el pico hasta las uñas, cinco pulgadas y cuarto; pico, cinco líneas; vuelo, diez pulgadas y media; fa sa cola, quince pulgadas; y veinte y cuatro líneas la cola verdadera, que escede en una pulgada á las alas.



LA VIUDA DE CUATRO HEBRAS.(1).

Fringilla regia. VIEILL.

EN este pájaro sucede con respecto á las mudas y á sus efectos lo mismo que en el precedente. Tiene el pico y los pies rojos; la cabeza y toda la parte superior del cuerpo, negras; la garganta, la faz anterior del cuello, el pecho y toda la parte inferior, de aurora; y este color, mas vivo en el cuello y en el pecho, estendiéndose por detrás de aquel, forma un medio co-

(1) Tambien se ha llamado á este pájaro *cola de seda*.

llar mas ó menos ancho segun que el casquete negro de la cabeza baja mas ó menos. Todas las pennas de la cola son negruzcas; pero las cuatro del medio son cuatro ó cinco veces mas largas que las laterales, escediendo á todas en longitud las dos céntricas. Con la muda se pone el macho parecido al pardillo, si bien su gris es mas vivo. La hembra es parda, y carece de plumas largas en la cola. Esta viuda es algo menor que el canario. Se han visto varios pájaros de esta especie en Paris, y todos habian sido traídos de las costas de Africa.

Medidas tomadas en diferentes individuos: longitud total, de catorce á quince pulgadas; desde la punta del pico hasta el extremo de las uñas, de cuatro y media á cinco y tres cuartos; pico, de cuatro á cinco líneas; vuelo, de nueve á diez pulgadas; las dos pennas intermedias de la cola, de diez á doce pulgadas; las dos siguientes, de nueve á once; las laterales, de veinte y cuatro á veinte y siete líneas.

LA VIUDA DOMINICA (1).

Fringilla serena. VIEILL.

Si la longitud de la cola es el carácter distintivo de las viudas, esta es la menos viuda de todas, porque las plumas mas largas de su cola no pasan de cuatro pulgadas y media. Su plumaje negro y blanco ha dado origen al nombre de *dominica*. Tiene toda la parte encimera del cuerpo variegada de estos dos colores; el obispillo y las coberteras superiores de la cola, mezclados de blanco-sucio y negruzco; la parte superior de la cabeza, de blanco-rosado circuido de negro; la garganta, la faz anterior del cuello y el pecho, del mismo blanco, que se estiende

(1) Commerson sospechaba que cierto pájaro negro-azulado que vió en la isla de Bourbon, en donde se le llama *brenoud*, no era otra cosa que esta misma viuda en muda; y de esta suposición dedujo que cuando el macho estaba en muda, su plumaje era mas uniforme. Mas que á él seria esto aplicable á la hembra, pues aun hay mucha distancia desde el negro-azulado, que es el color del *brenoud*, al pardo uniforme, que es el de la hembra dominica. Este *brenoud* se parece mucho á la gran viuda.

hacia atrás y va á formar un medio collar en la faz posterior del cuello. El vientre no tiene tinta roja; el pico es rojo, y los pies grises.

Esta especie sufre dos mudas cada año como la precedente, en cuyo intervalo el macho no tiene la larga cola, y su color blanco es mas sucio. La cola de la hembra carece siempre de las largas plumas de la del macho; y el color de su plumaje es en todos tiempos un pardo casi uniforme. Longitud total hasta el extremo de la cola, siete pulgadas y cuarto; hasta el de las uñas, cuatro y media; pico, cinco líneas; pie, ocho; dedo medio, ocho y media; vuelo, ocho pulgadas y media; las pennas del medio de la cola esceden en unas dos pulgadas y media á las laterales; la cola es cuneiforme, y escede á las alas en tres pulgadas y nueve líneas.

LA GRAN VIUDA (1) (*).

Emberiza vidua. L.

EL luto de esta viuda está un poco amenizado con el color rojo del pico; con una tinta de verde-azulado derramada sobre todo lo que es negro, es decir, sobre toda la superficie superior; con dos fajas trasversales, la una blanca, y amarillenta la otra, con que están adornadas sus alas; y finalmente, con el color blanquizco de la parte inferior del cuerpo y de las rectrices laterales de la cola. Las cuatro plumas largas que nacen encima de la verdadera cola son negras (2) como las remeras de las alas; tienen

(1) Este pájaro tiene mucha mas relacion con el brenoud de Commerson en cuanto al plumaje, que con la viuda pequeña, pero es mayor, Bien pudiera ser que el brenoud fuese una viuda grande todavía jóven.

(*). Este pájaro no difiere de la especie anterior.

(2) Aldrovando dice positivamente que el macho de esta especie tiene dos colas como el pavo macho, y que la mas larga pasa por encima de la menor, que le sirve de sustentáculo. No alcanzo porque



1. *La Viuda encendida.*

2. *La Viuda de charreteras.*

Sculpsit A. Tardieu.

diez pulgadas y media de longitud, y son muy estrechas. Aldrovando añade que este pájaro tiene los pies variegados de negro y blanco, y las uñas negras, muy afiladas y retorcidas.

LA VIUDA DE CHARRETERAS (1).

Fringilla longicauda. VIEILL.

El color dominante de este pájaro es un negro aterciopelado, no habiendo mas escepcion que en las alas, cuyas coberteras pequeñas son de un hermoso rojo, y las medias de un blanco puro, lo que forma al pájaro dos como charreteras: las grandes, así como las pennas de las alas, son negras contorneadas de un color mas claro.

Encuentrase esta viuda en el cabo de Buena-Esperanza. Tiene dos colas como todas las demas: la inferior consta de doce rectrices casi iguales; la superior tiene seis de diferentes longitudes. Brisson presenta las cuatro pennas de la cola superior como las cuatro pennas intermedias de la verdadera.

(1) Esta es una especie nueva que hasta ahora no habia sido descrita.

gitudes; las mas largas son de quince pulgadas, y todas tienen el plano perpendicular al horizonte. Longitud total, veinte y dos á veinte y tres pulgadas; quince la cola; el pico, de nueve á diez líneas; y quince los pies.

LA VIUDA MOSQUETEADA (*).

Emberiza principalis. L.

Toda la parte superior de este pájaro está efectivamente mosqueteada de negro en campo anaranjado, y este último color ribetea las penas del ala y sus grandes coberteras, que son negras; el pecho es de un anaranjado mas claro sin pintas; las pequeñas coberteras del ala son blancas y forman en ella una ancha faja transversal de este color, que es el dominante en toda la parte inferior del cuerpo; el pico es de un rojo vivo, y los pies de color de carne. Las cuatro plumas largas que tiene este pájaro son de un negro subido: no constituyen parte de la verdadera cola, como pudiera creerse; sino que

(*) Esta especie, admitida por Lineo, no es mas que una simple variedad de la viuda dominica. (A. R.)

forman una cola falsa que pasa por encima de la primera. Esas plumas largas se caen con la muda y vuelven á crecer muy pronto; lo que está en el órden comun con respecto al mayor número de pájaros, pero que es una singularidad entre las viudas. Cuando esas plumas han adquirido toda su longitud, las dos del medio exceden á la cola inferior en seis pulgadas y media, y las otras dos tienen una pulgada menos. Las rectrices de la cola inferior, que es la verdadera, son de un pardo oscuro; las laterales están ribeteadas por afuera de un color mas claro, y marcadas en el lado interno con una mancha blanca.

Esta viuda es del tamaño de la dominica; tiene el pico de un rojo vivo, mas corto que el del gorrion; y los pies, de color de carne.

LA VIUDA ENCENDIDA.

Fringilla panayensis. VIEILL.

Todo este pájaro es de un hermoso negro aterciopelado, á escepcion de la sola placa roja que tiene en el pecho y que parece un carbon hecho ascua. Tiene cuatro plumas largas, todas

iguales entre sí, que salen de debajo de la verdadera cola, la esceden en mas del doble de su longitud, y van siempre disminuyendo en anchura, de modo que casi rematan en punta. Esta viuda se encuentra en el cabo de Buena-Esperanza y en la isla de Panay, una de las Filipinas. Es del tamaño de la viuda de collar de oro, y su longitud total es de catorce pulgadas.

LA VIUDA APAGADA.

Emberiza psittacea. L.

El pardo-ceniciento reina sobre el plumaje de esta viuda, si bien tiene la base del pico roja, y las alas de color de carne con mezcla de amarillo: tiene además dos pennas de triplicada longitud que el cuerpo, las cuales nacen en el obispillo, y su extremo es rojo-bayo.

EL GRANADINO.

Fringilla granatina. GMEL.

Los Portugueses, hallando probablemente alguna analogía entre el plumaje del granadino y el uniforme de algunos de sus regimientos, llamaron á este pájaro *capitan del Orinoco*. Tiene el pico y el cerco de los ojos de un rojo vivo; los pies, negros; en los lados de la cabeza, una grande mancha purpúrea casi redonda, cuyo centro está sobre el borde posterior del ojo, y que está interrumpida entre este y el pico por una mancha parda; el ojo, la garganta y la cola son negros (1); las remeras de las alas, gris-pardas, contorneadas de gris-claro; la parte posterior del cuerpo, tanto por encima como por debajo, de un violado azul; todo el resto del plumaje es rojizo, pero en el dorso está variegado de pardo-verdoso, y ese mismo color rojizo orla esteriormente las coberteras de las alas; los pies son de un color de carne oscuro. En algunos individuos la base de la mandíbula

(1) En algunos individuos la garganta es de un pardo verdoso.

superior del pico está circuida de una zona purpúrea.

Este pájaro se encuentra en el Brasil; sus movimientos son vivos, y agradable su canto: además, tiene el pico prolongado de nuestro jilguero (1); pero difiere de él por su larga cola cuneiforme. La hembra del granadino es de la misma talla que su macho; tiene el pico rojo; un poco de púrpura debajo de los ojos; la garganta y la parte inferior del cuerpo, de un leonado pálido; el vértice de la cabeza, de un leonado mas oscuro; el dorso, de un gris pardo; pardas las alas; negruzca la cola; las coberturas superiores, azules, como las del macho; y las inferiores y el bajo vientre, blanquizcos.

Longitud total, seis pulgadas; pico, seis líneas; siete pulgadas y media la cola, que es cuneiforme y consta de doce pennas, de las cuales las mas largas esceden á las mas cortas en veinte líneas, y á la estremidad de las alas en dos pulgadas y tercio; el tarso tiene ocho líneas; la uña posterior es mas recia que las otras, y las pennas cuarta y quinta de las alas son mas largas que las restantes.

(1) Edwards ha encontrado sujeta á variacion la longitud del pico en individuos diferentes.

EL VERDECILLO (*).

Loxia chloris. L.

SIN embargo de que en muchas provincias se haya dado á este pájaro el nombre de verdoron, fuera desacierto confundirle (1), supuesto que aun haciendo caso omiso de ciertas diferencias, se distingue en que este carece del tubérculo óseo que se observa en el paladar del otro. El verdecillo pasa el invierno en los bosques; los árboles siempre verdes le sirven de guarida contra las intemperies de la estacion rígida, y no desprecia para este mismo objeto los ojaranzos y las copudas encinas que bien que secas no están todavía deshojadas. Estos mismos árboles, y algunas veces los zarzales, le sirven para criar en la primavera. Su nido es mas grande y casi tan bien construido como el del pinzon, compuesto de yerba seca y musgo por afuera, y de crin, lana y plumas por dentro. Algunas veces lo hace en las grietas de las ramas,

(*) En catalan, *verdum*; en francés, *verdier*.

(1) Este error de nombre es muy comun, y remonta hasta los traductores de Aristóteles.

que ensancha con el pico, y al rededor del cual forma tambien un reducido almacen para provisiones (1).

La hembra pone cinco ó seis huevos manchados en el extremo mas ancho de rojo - pardo en campo blanco-verdoso; empolla con mucha asiduidad, y no abandona los huevos aunque alguno se le acerque; de suerte, que muchas veces se la coge con sus hijos, sin embargo de ser muy desconfiada en cualquier otra circunstancia. El macho se interesa mucho en todo lo que tiene relacion con la familia futura: alterna con la hembra en la incubacion, y muchas veces se le ve jugar al rededor del árbol en que está el nido, y describir revoloteando muchos círculos cuyo centro es el nido, elevarse á saltillos para volver á caer como sobre sí mismo, y batir las alas con movimiento y canto muy alegre (2). Cuando se va y cuando vuelve, es decir, en las dos épocas de su paso, arroja un grito muy singular, compuesto de dos sonidos,

(1) Debemos estos hechos y algunos otros á Guys de Marsella.

(2) Se les tiene en jaulas porque cantan bastante bien. (Belon, *Naturaleza de las aves*. pág. 966.) Guys añade que el canto de la hembra es mas interesante que el del macho, lo que seria muy notable entre las aves.

y que ha podido ser causa de que en aleman se le diesen muchos nombres cuya raiz comun significa una campanilla , suponiéndose tambien que el canto de este pájaro se perfecciona en los mestizos que salen de su union con el canario. Los verdecillos son apacibles y fáciles de amansar; aprenden á pronunciar algunas voces, y ningun otro pájaro se acostumbra tan fácilmente como ellos al ejercicio de la galera; comen tambien á la mano, y acuden á la voz de su dueño, etc. En otoño se reunen con otras especies para recorrer la campiña; durante el invierno se alimentan de bayas de enebro, y picotean los botones de los árboles, entre otros los del sauce: en verano comen toda clase de semillas, bien que prefieren al parecer los cañamones. No les disgustan las hormigas, langostas, etc. El nombre solo de verdecillo indica bastante que el verde es el color dominante de su plumaje; pero no es un verde puro, sino sombreado de gris-pardo en la parte superior del cuerpo y en los costados, y mezclado de amarillo en la garganta y pecho; el amarillo domina en lo alto del vientre, en las coberteras inferiores de la cola y de las alas, y en el obispillo; orla tambien la parte anterior y las mayores pennas del ala y las laterales de la cola. Todas esas pennas son negruzcas, y la mayor parte contorneadas de blanco

en el interior; el bajo vientre es de este último color, y los pies de un pardo rojizo. La hembra tiene mas pardo; su vientre es casi enteramente blanco, y las coberteras inferiores de la cola mezcladas de blanco, pardo y amarillo. El pico es de color de carne, de forma cónica, hecho como el del pico-grande aunque mas pequeño; los bordes de la mandíbula superior están enteramente escotados hácia la punta, y reciben los bordes de la mandíbula inferior que son un poco entrantes. El pájaro pesa algo mas de una onza, y su tamaño es á poca diferencia el de nuestro gorrion comun.

Longitud total, seis pulgadas y cuarto; pico, siete líneas y media; vuelo, diez pulgadas y media; veinte y siete líneas la cola, que es algo ahorquillada y escede á las alas en doce ó trece líneas; pies, ocho líneas y media; dedo medio, diez. Estos pájaros tienen una vejiga de la hiel, una molleja muscúlosa forrada con una membrana sin adherencia, y un buche bastante considerable. Algunos suponen que hay verdecillos de cuatro tamaños distintos; pero esto no está justificado con observaciones bastante exactas, y es verosímil que esas diferencias de talla no sean mas que accidentales, y que dependan de la edad, del alimento, del clima, ó de otras circunstancias de la misma naturaleza.



1 El Papa 2 El Monito.

Sculpté A. Tardieu.

EL PAPA.

Emberiza ciris. L.

ESTE pájaro debe su nombre á los colores del plumaje, y sobre todo á una especie de muceta de un azul violado que comienza en la base del pico, se estiende hasta debajo de los ojos, cubre las partes superiores y laterales de la cabeza y del cuello, y en algunos individuos vuelve á parecer debajo de la garganta : tiene la faz anterior del cuello, toda la parte inferior del cuerpo, y aun las coberteras superiores de la cola y el obispillo, de un hermoso rojo casi encendido; el dorso, variegado de verde-tierno y de aceitunado-oscuro (1); las grandes pennas de las alas y de la cola, de un pardo rojizo; las grandes coberteras de las alas verdes, y las pequeñas de un azul violado como la muceta. La naturaleza necesita muchos años para formar un plumaje tan hermoso, de modo que no está perfecto hasta al tercero. Los jóvenes son enteramente pardos en el primero; en el segundo,

(1) El individuo descrito por Catesby tenia el dorso verde con el extremo amarillo.

tienen la cabeza de un azul vivo, el resto del cuerpo de un azul verdoso, y las pennas de las alas y de la cola pardas contorneadas de azul-verdoso.

En la hembra especialmente se deja conocer que esta especie participa mucho de la del verdillo : tiene la parte superior del cuerpo de un verde deslucido, y toda la inferior de un verde amarillento; las grandes remeras son pardas, finamente ribeteadas de verde; las medianas, lo mismo que las rectrices de la cola, medio partidas en su longitud entre el pardo y el verde. Estos pájaros crían en la Carolina sobre los naranjos, y no permanecen allí en invierno; tienen de comun con las viudas dos mudas cada año, las cuales se retardan ó adelantan segun las circunstancias; algunas veces toman ya su trage de invierno hácia fines de agosto ó principios de setiembre; en ese estado la parte inferior del cuerpo se pone amarillenta, de roja que era. Como las viudas, se alimentan de mijo, alpiste, escarola, etc.; son mas delicados; pero sin embargo, una vez se ha logrado aclimatarlos viven hasta ocho ó diez años. Encuéntranse en la Luisiana. Los Holandeses á fuerza de cuidados y paciencia han conseguido criar papas en su país, como lo han hecho con los bengalíes y las viudas; y podria esperarse, imitando la in-

dustria holandesa, hacerlos criar casi en todos los países de Europa. Son algo mas pequeños que nuestro gorrion.

Longitud total, seis pulgadas; vuelo, ocho pulgadas y dos tercios; pico, siete líneas; pie, nueve; dedo medio, ocho; y dos pulgadas y tercio la cola, que aventaja en quince ó diez y seis líneas á las alas.

VARIEDAD DEL PAPA.

Los pajareros conocen en esta especie una variedad notable por la parte inferior del cuerpo, que es amarillenta; solamente tiene una pequeña mancha roja en el pecho, la cual desaparece con la muda; entonces toda la parte inferior del cuerpo es blanquizca, y el macho se parece mucho á la hembra. Es probablemente una variedad de clima.

EL COPETE AZUL (*).

Emberiza cyanopsis. GMEL.

COMPARANDO este pájaro con el papa y sus variedades, se echan de ver entre ellos analogías tan chocantes, que si, como se asegura, no hubiesen sido enviados aquellos de la Luisiana, y este de la isla de Java, no podría menos de considerar al de este artículo como perteneciente á la misma especie, y aun estoy muy tentado de hacerlo á pesar de esta supuesta diferencia de clima, atendida la grande incertidumbre de la mayor parte de las notas, por medio de las cuales suele indicarse el pais natal de las aves. Tiene la parte anterior de la cabeza y de la garganta de un azul bastante hermoso; la faz anterior del cuello, de un azul mas débil; el medio del vientre, rojo; el pecho, los costados, el bajo vientre, las piernas, las coberteras inferiores de la cola y de las alas, de un hermoso rojo; la parte superior de la cabeza y del cuello, la anterior del dorso y las coberteras superiores de las alas, verdes; el remate del

(*) En francés, *toupet bleu*.

dorso y el obispillo, de un rojo brillante; las coberteras superiores de la cola, rojas; las remeras del ala, pardas ribeteadas de verde, y lo mismo las rectrices de la cola, á escepcion de las intermedias que están ribeteadas de rojo; el pico, de color aplomado; los pies grises, y el pájaro es algo menor que el gorrion de noguera.

Longitud total, cuatro pulgadas y dos tercios; pico, siete líneas; pies, siete y media; dedo medio, ocho; vuelo, cerca de ocho pulgadas; y quince líneas la cola, que está compuesta de doce pennas, y escede en siete ú ocho líneas á las alas.

LA EMBERIZA VERDE-AZUL (*).

Emberiza viridis. GMEL.

UNICAMENTE puede hablarse de ese pájaro y clasificarlo sobre la palabra de Aldrovando, cuyo escritor solo lo ha mencionado con motivo del retrato que fue llevado á Italia por algunos viajeros japoneses, que lo regalaron al Sr. Marqués de Fachinetto. Tales son los documentos en que estriba lo que diré de este pájaro. Al leer

(*) En francés, *parement bleu*.

su descripción se conocerá fácilmente porque le he dado este nombre. Tiene toda la parte superior verde; toda la inferior, blanca; las pennas de las alas y de la cola, azules con las costillas blancas; el pico, de un pardo verdoso; y los pies, negros. Aunque este pájaro es algo menor que nuestro verdecillo y tiene el pico y los pies más finos, Aldrovando estaba convencido de que el mismo Aristóteles no hubiera podido menos de referirlo á este género. En defecto de Aristóteles lo ha hecho Brisson; y nosotros no tenemos motivo alguno para separarnos del dictámen de este naturalista.

EL VERDE-PARDILLO(1).

Fringilla butyracea. LATH.

TIENE el pico y los pies pardos; la parte superior de la cabeza y del cuello, el dorso, la cola y las alas, de un verde-pardo muy subido; el obispillo, la garganta y toda la parte inferior, amarillas; y los costados de la cabeza, va-

(1) Véanse las láminas iluminadas, en donde este pájaro está representado con el nombre de *verdecillo del cabo de Buena-Esperanza*.

riegados de ambos colores, de modo que el amarillo baja un poco sobre los costados del cuello. El verdecillo de las Indias de Edwards podría ser considerado como una variedad de esta especie, pues también tiene toda la parte superior verde-parda, y la inferior amarilla; diferenciando de él solamente en que el verde-pardo es menos subido y se extiende sobre el obispillo; en que los costados de la cabeza tienen dos fajas de este mismo color, una de las cuales pasa por encima de los ojos, y la otra, que es más subida y más corta, pasa por debajo de la primera; y en que las grandes pennas de las alas están ribeteadas de blanco.

El verde-pardillo es algo mayor que el canario de las Canarias, y le aventaja, según Edwards, en la escelencia del canto. Longitud total, cinco pulgadas y dos líneas; pico, cinco líneas; tarso, siete y media; dedo medio, ocho; y veinte y dos la cola, que es algo ahorquillada y escede á las alas en diez ú once líneas.

EL VERDINEGRO.

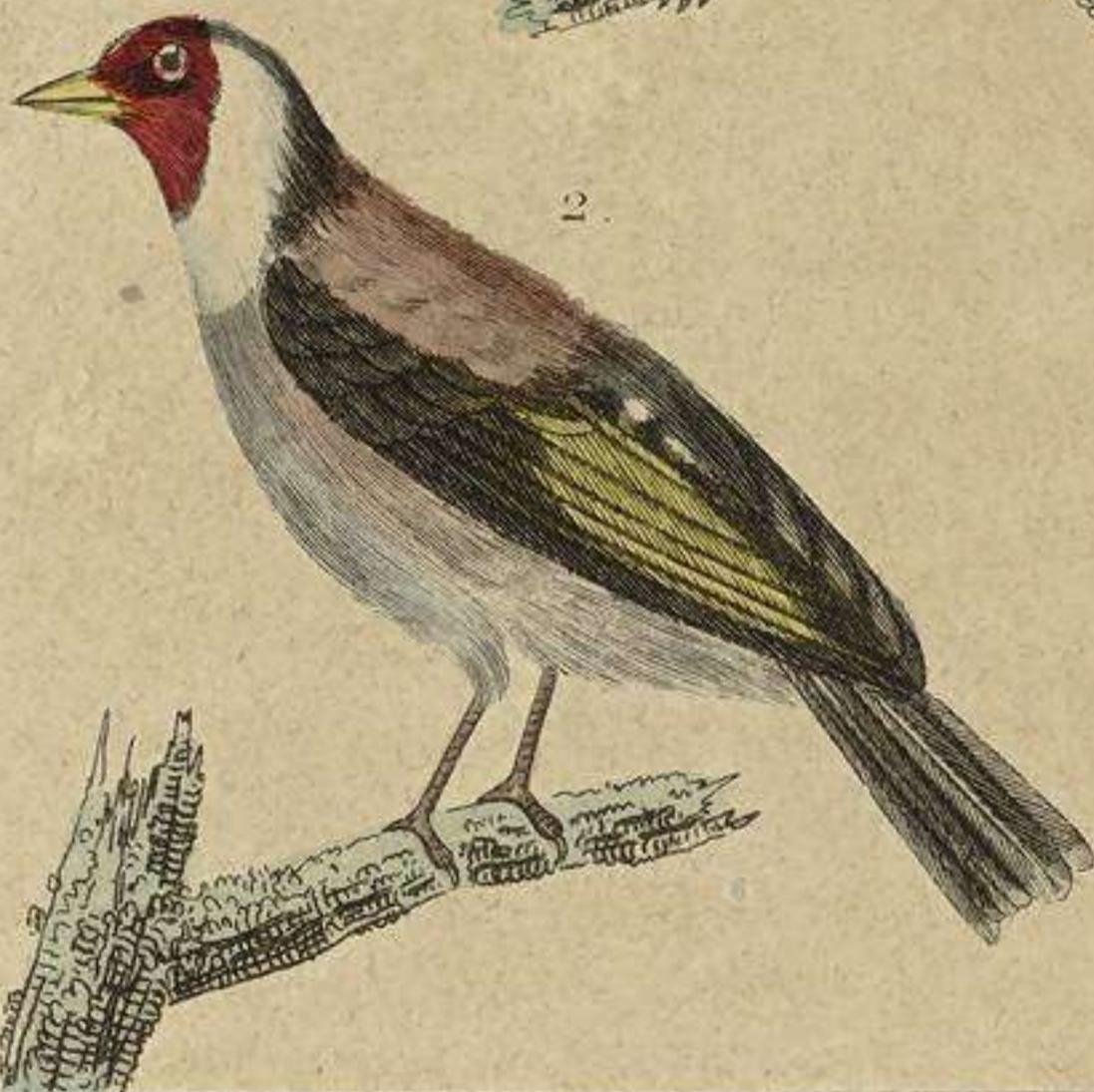
Fringilla bicolor. GMEL.

A escepcion de la cabeza, del cuello y del pecho que son negros, todo lo restante del plumaje es verde: dijérase que es un verdecillo que tiene metida una capucha negra. Este pájaro es muy comun en los bosques de Bahamá; canta encaramado en la cima de los arbustos, y repite siempre el mismo aire como nuestro pinzon; su tamaño es como el del canario. Longitud total, cuatro pulgadas y dos tercios; pico, cinco líneas; y veinte y dos la cola, que escede á las alas en diez ú once.

EL VERDERIN.

Loxia dominicensis. GMEL.

LLAMAMOS así á este verdecillo porque tiene menos verde que los precedentes; su pico es tambien mas corto; el cerco de los ojos, de un blanco verdoso; todas las plumas de la parte



1. El Verderrin. 2. El Pilguero.

Sculptor A. Tardieu.

superior del cuerpo, comprendidas las pennas medianas de las alas, sus coberteras y las pennas de la cola, verde-pardas contorneadas de un color mas claro; las grandes remeras de las alas, negras; la garganta y toda la parte inferior del cuerpo hasta las piernas, de un rojo sombrío mosqueado de pardo; el bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola, de un blanco bastante puro. Encuéntrase este pájaro en Santo Domingo.

EL VERDECILLO SIN VERDE.

Loxia africana. GMELL.

Es probable que jamás hubiera habido verdecillos á no existir pájaros de plumaje verde; pero habiéndose llamado así al primero con motivo de su color, los otros pájaros que se han encontrado parecersele en todo menos en los colores del plumaje, han debido recibir la misma denominacion de verdecillos. Tal es el pájaro de que se trata: es un verdecillo casi sin verde alguno, pero que en todo lo restante tiene mas analogía con nuestro verdecillo que con ningun otro pájaro. Tiene la garganta y la parte infe-

rior del cuerpo blancas; el pecho, variegado de pardo; la parte superior de la cabeza y del cuerpo, mezclada de gris y de pardo-verdoso; una tinta roja en la region inferior del dorso y en las coberteras superiores de la cola; las del ala son de un rojo decidido, de cuyo color están ribeteadas las remeras medias; las grandes y las grandes coberteras, contorneadas de blanco-rosado, así como las timoneras laterales de la cola; en fin, la mas esterna de estas últimas termina en una mancha de este mismo blanco, y es mas corta que las otras. Entre las pennas del ala, la segunda y la tercera son las mas largas. Sonnerat recibió este pájaro del cabo de Buena-Esperanza. Longitud total, siete pulgadas y un tercio; pico, siete líneas; ocho el tarso; y cerca de tres pulgadas la cola, que escede en diez y nueve líneas á las alas.

EL JILGUERO (*).

Fringilla carduelis. L.

BELLEZA de plumaje, dulzura de voz, finura de instinto, gracia singular, y docilidad á toda

(*) En catalan, *cadarnera* ó *cardina*; en aragonés y navarro, *cardelina*; en francés, *chardonneret*.

prueba, he aquí lo que reúne este pajarillo, al cual paraque se le aprecie en lo que realmente vale, solo le falta el ser raro y venir de lejanos países.

El rojo-carmesí, el negro-aterciopelado, el blanco y el amarillo-dorado son los principales colores que brillan en su plumaje; y la bien entendida mezcla de tintas mas suaves ó mas sombrías les da todavía mayor lustre. Han chocado igualmente á los ojos de todo el mundo; y á sus bellos colores hacen relacion muchos de los nombres que tiene en distintas lenguas. Los de *crisomitris* (*), de *aurivittis*, de *gold-finck* ¿no tienen en efecto evidente analogía con la placa amarilla de que están adornadas sus alas; el de *roth-vogel*, con el rojo de su cabeza y de su garganta; los de *asteres*, de *astrolino*, con el brillo de sus diversos colores; y los de *παιχίλος* y de *varia*, con el efecto que de su variedad resulta? Cuando sus alas se hallan en estado de reposo, cada una presenta una serie de puntos blancos tanto mas aparentes, en cuanto campean sobre un fondo negro, y no son otra cosa mas que manchitas blancas en que terminan todas las pennas del ala á escepcion de las dos ó tres primeras. Las pennas de la cola son de un negro todavía mas subido; las seis intermedias rematan en

(*) χρυσομίτρις, moño de oro.

blanco, y las dos últimas tienen en cada lado sobre las barbas internas una mancha blanca oval muy notable. Por lo demás, esos puntos blancos no son siempre en igual número ni están distribuidos de la misma manera (1), pues es fuerza confesar que en general el plumaje de los jilgueros es sumamente variable.

(1) Los jilgueros que tienen las seis pennas intermedias de la cola con extremo blanco se llaman *sex-tados*; los que tienen ocho, se llaman *octavados*; los que terminan en cuatro, *cuatrados*; y en fin, otros solo tienen dos, habiéndose atribuido por algunos al número de estas manchitas la diferencia que se ha notado en el canto de cada individuo. Supónese que los *sex-tados* son los que mejor cantan, lo cual no tiene fundamento, pues muchas veces el pájaro que era *sex-tado* durante el invierno, se vuelve *cuatrado* despues de la muda, aunque siempre canta lo mismo. Kramer dice en su *Elenchus veget. et anim. Austriae inferioris*, pág. 366. que las pennas de la cola y de las alas solo tienen el extremo blanco durante el otoño, y que son enteramente negras en la primavera. Esta proposicion es demasiado general. Hoy 6 de abril tengo á la vista dos machos jilgueros que tienen todas las pennas de las alas (esceptuando las dos primeras) y las seis intermedias de la cola con extremo blanco, y que tambien tienen manchas blancas ovales en el lado exterior de las dos pennas laterales de la cola.

La hembra tiene menos rojo que el macho, y carece absolutamente de negro. Los párvulos no adquieren su hermoso rojo hasta el segundo año; en los primeros tiempos sus colores son empañados é indecisos, por cuya razón se les llama *grisillos*: sin embargo, el amarillo de las alas se presenta muy pronto, como también las manchas blancas de las pennas de la cola, las cuales no obstante son de un blanco menos puro (1).

Los machos tienen un canto muy agradable y muy conocido; su voz empieza á oírse á primeros de marzo, y continúa durante el buen tiempo, y aun la conservan en invierno cerca de las estufas en que se goza la temperatura de la primavera (2). Aldroyando les señala el segundo puesto entre los pájaros cantores, y Draines Barington no les concede mas que el sexto. Parece que tienen mas disposición á aprender el canto del reyezuelo que el de otro pájaro alguno, de

(1) Observado antes del 15 de junio. He notado también que los jilgueros muy pequeños tenían el pico pardo, esceptuando la punta y los bordes que eran blanquizeos y transparentes; lo que está en oposicion con lo que se ve en los adultos.

(2) He observado dos que no han dejado de gorgear un solo día de este invierno en un cuarto bien cerrado, aunque sin lumbre, si bien es verdad que el frío no pasó de 8°.

lo que se ven dos ejemplos : el de un bello mestizo hijo de jilguero y canaria observado en Paris por Salerno, y el de un jilguero cogido en el nido dos ó tres dias despues de nacido, al que oyó Draines Barrington. A lo verdad, supone este que el tal pájaro habia tenido proporcion de oír cantar á un reyezuelo, y que sus sonidos fueron sin duda los primeros que afectaron su oído en el tiempo en que empezaba á ser sensible al canto y capaz de imitacion (1). Seria preciso suponer lo mismo con respecto al pájaro de Salerno, ó convenir en que existe singular analogía en los órganos de la voz entre el reyezuelo y el jilguero.

En Inglaterra se cree generalmente que los jilgueros que cantan mejor son los de la provincia de Kent. Estos pájaros con los pinzones son los que saben construir mejor su nido, hacer su tejido mas sólido, darle una forma mas redondeada y aun diré mas elegante; los materiales que emplean son por fuera el musgo fino,

(1) Olina dice que los jilgueros jóvenes que están en disposicion de oír á los pardillos, canarios, etc., se apropian su canto: sin embargo, me consta que habiéndose criado juntos un jilguero y un pardillo jóvenes, aquel ha conservado su canto puro, y este lo ha adoptado en términos que no tiene otro, si bien es verdad que lo ha embellecido.

el líquen, la hepática, los juncos, las raicillas y la borra de los cardos, todo entrelazado con mucho arte; y en el interior, la yerba seca, la crin, la lana y el plumon. Se posan sobre los árboles y con preferencia en los ciruelos y nogales, escogiendo por lo comun las ramas débiles que tienen mucho movimiento: algunas veces anidan en los tilos, y otras en los zarzales espinosos, y aun se supone que los jilgueros que provienen de estas últimas nidadas tienen el plumaje algo mas pardo, pero que son mas alegres y cantan mejor que los otros. Lo mismo dice Olina de los que nacen en agosto. Si esto es cierto, seria preciso criar con preferencia los jilgueros que nacen en agosto y que se encuentran en los nidos hechos en zarzales espinosos. La hembra empieza á poner hácia mediados de la primavera, y la primera puesta es de cinco huevos (1) manchados de pardo-rojizo en el extremo de mayor diámetro. Cuando estos se malogran, hace otra puesta, y aun la tercera si esta no tiene un éxito feliz; pero el número de los huevos va siempre en disminucion. En los nidos que se me han traído por julio nunca he

(1) Belon dice que los jilgueros producen comunmente ocho hijos; pero yo nunca he visto mas de cinco huevos, sin embargo de haber pasado por mis manos mas de treinta nidos de jilgueros.

visto mas que cuatro huevos, ni mas de dos en los de setiembre.

Estos pájaros tienen mucho amor á sus hijos; los alimentan con orugas y otros insectos; y si se les coge á todos á la vez y se les encierra en la misma jaula, siguen cuidándolos. Es cierto que de cuatro que hice criar en jaula por sus padres cautivos ninguno vivió mas de un mes, bien que atribuí esta desgracia al alimento, que no podia ser tan bien escogido como en estado de libertad, y no á la heróica desesperacion que induce, segun se dice, á los jilgueros á hacer morir á sus hijos cuando han perdido la esperanza de volverles la libertad para la que nacieron (1). El jilguero no necesita mas que una hembra, y para que su union sea fecunda es bueno que los dos sean libres. Lo mas singular es que el macho puesto en una pajarera se resuelve con mas dificultad á aparearse eficazmente con su hembra propia que con otra estraña,

(1) Dícese que si se consigue hacer que los padres siendo libres crien á los hijos, viendo despues de algun tiempo que no pueden sacarlos de la esclavitud, los envenenan, movidos de compasion, con cierta yerba. Esta fábula no concuerda de modo alguno con la índole apacible del jilguero, que por otra parte carece del conocimiento de las plantas y de sus virtudes, que le supondria esta fábula.

como por ejemplo la canaria de las Canarias (1) ó cualquier otra hembra que siendo originaria de un clima mas cálido tendrá mas medios de estimularlo.

Se ha visto algunas veces á la hembra criar con el macho canari (2), lo que es raro, vién-

(1) Dícese que los jilgueros no se mezclan con ninguna especie extraña. Se ha probado inútilmente, añaden, aparearlos con los pardillos; pero yo aseguro de positivo que empleando en ello mas arte y mas cuidado, se logrará no solo esta combinación, sino tambien otras muchas. Tengo una prueba de ello en cuanto á los pardillos y á los verderones. Estos últimos se acostumbran aun mas fácilmente á la sociedad de los canaris que los jilgueros; y sin embargo, se supone que en el caso de concurrencia, las hembras canaris prefieren los jilgueros á los verderones.

(2) El R. P. Bougot habiendo soltado un macho y una hembra jilgueros en una pajarera en que habia bastante número de hembras y machos canaris, estos fecundaron la hembra jilguero, quedando vacante su macho. Consiste esto en que el macho canari, que es muy ardiente y no tiene bastante con una hembra, se avanzó á la hembra jilguero y la dispuso; en vez de que las hembras canaris, menos ardientes y que por otra parte tenían para fecundarlas á su macho propio, despreciaron al extranjero, abandonándole á su frialdad.

dose al contrario con frecuencia que la hembra canari, absolutamente privada de macho (1), se une con el macho jilguero. Esta hembra canari es la que siente primero el amor, y nada olvida para inflamar al macho con el fuego en que ella arde; y solo á fuerza de incitaciones y de rumacos, ó mas bien por la influencia de la estacion mas fuerte que todas ellas, se hace capaz ese macho frio de unirse á la extranjera, y de consumir este adulterio fisico, siendo aun preciso que en la pajarera no haya hembra alguna de su especie. Los preliminares duran comunmente seis semanas, durante las cuales la canaria tiene tiempo de hacer una puesta entera de huevos hueros, cuya fecundacion no ha podido conseguir sin embargo de no haber cesado de solicitarlo; porque lo que se llama libertinaje hablando de los animales, está siempre subordinado al grande objeto de la naturaleza, que es la reproduccion de los seres. El R. P. Bougot, á quien otras veces he citado con elogio, ha obser-

(1) Esta circunstancia es esencial; pues el R. P. Bougot asegura que las hembras de canari que tengan un macho de su especie para cada cuatro ó seis, no se entregan al macho jilguero á menos que el suyo no les baste á todas, en cuyo único caso las supernumerarias aceptarán al macho extranjero, y aun darán los primeros pasos para estimularle.

vado con atención todo el manejo de una canaria coronada. En semejante circunstancia la vió acercarse muchas veces al macho jilguero; acurrucarse como una polla, aunque con mas expresión; llamar al macho, que al principio parecía no escucharla, que á poco empezó á interesarse por ella, que se fue enardeciendo dulce y lentamente por grados (1), se posó muchas veces sobre ella antes de llegar al acto decisivo, desplegando cada vez sus alas y despidiendo cierta especie de gemido; pero cuando al fin esta hembra tan bien preparada ha llegado á ser madre, él llena con mucha asiduidad los deberes de padre ora ayudándola á hacer el nido (2), ora llevándole la comida mientras que empolla los huevos ó cria á sus hijuelos.

Aunque las crias salen bien á veces entre una canaria y un jilguero libre cogido con trampa, sin embargo es muy útil criar juntos á los que

(1) He oido decir á algunos pajareros que el jilguero era un pájaro frio, lo que parece cierto, sobre todo cuando se le compara con el canario: pero tambien cuando le llega su vez está bastante animoso; y se ha visto á mas de un macho caerse de resultas de una epilepsia en el momento en que mas sentia el amor y cantaba con mayor fuerza.

(2) Para esto se dice que prefieren el musgo y el heno menudo.

se quiere destinar á producir esta raza, no apareándolos hasta la edad de dos años. Los mestizos que resultan de estas uniones forzadas, se parecen mas al padre en la forma del pico, en los colores de la cabeza, en los de las alas, en una palabra, en las estremidades; y á su madre, en lo restante del cuerpo. Tambien se ha observado que son mas fuertes, que viven mas tiempo, que su canto natural es mas brillante, pero que difícilmente aprenden el artificial de nuestra música.

Estos mestizos no son infecundos, y cuando se consigue aparearlos con una canaria, la segunda generacion que proviene de esta mezcla se acerca sensiblemente á la del jilguero: tan cierto es que el sello ó la marca masculina prepondera en la obra de la generacion. El jilguero tiene el vuelo bajo, pero seguido y liso como el pardillo, y no brincador y salteado como el gorrion. Es pájaro activo y laborioso; si no tiene que mondár algunos pies de cardo, de adormideras ó de cáñamo para poder estar en accion, lleva á la jaula y saca sin cesar todo cuanto encuentra. Basta un solo macho de esta especie, que esté vacante, para que se echen á perder todas las puestas de la pajarera, incomodará á las que empollan, reñirá con los machos, deshará los nidos, y romperá los huevos.

No parece creíble que con tal viveza y petulancia sean los jilgueros pájaros tan mansos y aun tan dóciles. Viven con mucha paz entre sí, se buscan y se dan pruebas de amistad en todo tiempo, y solo riñen por la comida. No son tan pacíficos con respecto á las otras especies; riñen á los canarios y á los pardillos; pero á su vez son maltratados por los paros. Tienen el singular instinto de retirarse siempre á dormir en lo mas alto de la pajarera; lo cual, como puede suponerse, da lugar á riñas cuando otros pájaros no quieren cederles el puesto.

Es bien conocida la docilidad del jilguero; se le enseña sin mucho trabajo á ejecutar diversos movimientos con precision, á hacer el muerto, á dar fuego á un petardo, á tirar cubitos que contienen su alimento y su bebida, aunque para enseñarle este último ejercicio es preciso saberle vestir. Su disfraz consiste en una fajita de piel blanda de dos líneas de ancho con cuatro agujeros, por los cuales se hacen pasar los pies y las alas, y cuyos dos extremos, uniéndose debajo del vientre, están sostenidos por un anillo, al cual se ata la cadena de este inocente galeote. En la soledad en que se encuentra gusta de mirarse al espejo de su galera creyendo ver otro pájaro de su especie; y esta precision de sociedad parece que en él va á una con las

primeras necesidades : muchas veces se le ve que tomando los cañamones uno por uno va á comérselos delante del espejo, creyendo sin duda que come acompañado. Para que tenga éxito la educacion de los jilgueros, es preciso criarlos aisladamente, ó á lo mas con la hembra que se destina á cada uno. Mma. Daubenton la jóven habiendo criado toda una nidada, los jilgueros no se hicieron familiares hasta cierta edad, y con el tiempo se volvieron casi tan ariscos como los que sus padres crian en campo abierto. Esto está en el órden natural : la sociedad del hombre no es ni puede ser mas que su mala andanza, y deben renunciar á ella desde el momento en que encuentran otra mas ventajosa ; mas no es este el único inconveniente de la educacion comun : estos pájaros, acostumbrados á vivir juntos, adquieren mutuamente un apego recíproco ; y cuando se les separa con el fin de aparearlos con una hembra canari, desempeñan mal las funciones que se exigen de ellos, porque el pesar mora en su corazon, y su fin ordinario es acabar á manos de la tristeza (1). En otoño empiezan á reunirse los jilgueros, y en esa

(1) De cinco jilgueros criados juntos en la pajarrera de Mma. Daubenton la jóven, y apareados con canarias, los tres nada absolutamente produjeron ; los otros dos cubrieron á la hembra y le hicieron mil

estacion se cogen muchos con las aves de paso que talan las huertas : su vivacidad natural les precipita en todos los lazos ; pero para hacer buenas cacerías es preciso tener un macho que sea muy cantador. No se les coge con el reclamo , y saben burlar muy bien á las aves de rapiña refugiándose en los zarzales. En invierno vuelan en cuadrillas bastante numerosas para poder matar siete ú ocho de un tiro : se acercan á las carreteras y á los lugares en que crecen los cardos y las achicorias , cuya semilla saben sacar muy bien , lo mismo que los nidos de las orugas , haciendo caer la nieve. En Provenza se reunen en gran número sobre los almendros. Cuando el frio es rígido se ocultan en los zarzales espesos , siempre á la vista del alimento que les conviene. A los que están en jaula regularmente se les dan cañamones (1). Viven mucho tiempo, en términos que Gessner vió uno en Maguncia que tenia veinte y tres años : todas las secarías ; pero luego rompieron los huevos , y murieron poco despues.

(1) Aunque en general sea cierto que los granívoros se alimentan de semillas , no es menos verdadero que tambien comen orugas , escarabajos pequeños y otros insectos , y aun que este alimento es el que dan á sus hijos. Comen tambien con mucha avidez hebras de ternera cocida ; pero los que se

manas era preciso recortarle las uñas y el pico para que pudiese beber, comer y posarse sobre el travesaño. Su alimento ordinario era la semente de adormideras; todas las plumas se le habian vuelto blancas; ya no volaba, y permanecia en todas las posturas que se le querian dar. En el pais en que yo habito se han visto algunos vivir hasta diez y seis ó diez y ocho años.

Están sujetos á la epilepsia, como he dicho anteriormente (1), al torozon, y muchas veces la muda es para ellos una enfermedad mortal. Tienen la punta de la lengua partida en varias hebras, el pico prolongado (2), los bordes de la mandíbula inferior entrantes en la superior, las narices cubiertas de plumillas negras, el dedo

crian en jaula, despues de algun tiempo prefieren los cañanones y la nabina á cualquier otro alimento.

(1) Se supone que es ocasionada por un delgado y largo gusano que se desliza entre la piel y la carne en el muslo, y que sale algunas veces por sí mismo taladrando la piel, y que el pájaro lo arranca con el pico cuando puede cogerlo. No dudo de la existencia de esos gusanos de que habla Frisch; pero sí dudo, y mucho, de que sean causa de una epilepsia.

(2) Los jilgueros párvulos lo tienen proporcionalmente menos prolongado.

esterno unido al del medio hasta la primera articulación, el tubo intestinal de un pie de longitud, leves vestigios de ciego, una vejiga de la hiel, y la molleja muscular. Longitud total del pájaro, seis pulgadas; pico, siete líneas; vuelo, de nueve á diez pulgadas; y dos y tercio la cola, que consta de doce pennas, es algo ahorquillada, y escede á las alas en unas trece líneas.

VARIEDADES DEL JILGUERO.

AUNQUE este pájaro no pierde el rojo en la jaula tan pronto como el pardillo, sin embargo su plumaje sufre alteraciones considerables y frecuentes, como les sucede á todos los pájaros que viven en domesticidad. He hablado anteriormente de las variedades de edad y sexo, como tambien de las multiplicadas diferencias que se encuentran entre los individuos en cuanto al número y distribución de las manchitas blancas de la cola y de las alas, y en orden á la tinta mas ó menos parda del plumaje: así es que ahora solo haré mención de las variedades principales que he observado (1), entre las cuales la mayor

(1) En el número de estas variedades no contaré

parte no son al parecer mas que variedades individuales y puramente accidentales.

I.

EL JILGUERO DE PECHO AMARILLO.

Es bastante comun ver jilgueros que tienen los costados del pecho amarillos , y el contorno del pico y las remeras de las alas de un negro menos subido. Se cree que cantan mejor que los otros. Lo mas cierto es que la hembra tiene los costados y el pecho amarillos como el macho.

al jilguero de cabeza parda (*vertice fusco*) de que habla Gessner , fundándose en oidas públicas (pág. 243), como de una raza distinta de la comun ; ni de las variedades que menciona Salerno siguiendo á los pajareros orleaneses, como el *vert-pré* (verde-prado) que tiene verde en lo mas grueso del ala, el *carbonero* que tiene la barba negra , el cuerpo mas pequeño , el plumaje mas gris , y la voz mas llena. (*Historia natural de las aves* , pág. 276.) Tampoco citaré los monstruos, como por ejemplo , el jilguero de cuatro pies, de que habla Aldrovando (*Ornitologia* , tom. II , pág. 803).

II.

**EL JILGUERO DE CEJAS Y FRENTE
BLANCAS.**

Todo lo que ordinariamente es rojo en torno del pico y de los ojos en los pájaros de esta especie, es blanco en este. Aldrovando, que lo ha observado, no habla de ninguna otra diferencia. Yo he visto un jilguero que tenia blanco en la cabeza todo lo que en los demas jilgueros es ordinariamente negro.

III.

**EL JILGUERO DE CABEZA LISTADA
DE ROJO Y AMARILLO.**

SE le ha encontrado en América; pero probablemente fue trasportado allí. He observado en muchos jilgueros que el rojo de la cabeza y garganta estaba variegado con algunos matices de amarillo, y tambien con el negruzco del

campo del plumaje, el cual en algunos parajes penetraba a través de los hermosos colores de la superficie.

IV.

EL JILGUERO DE CAPUCHA NEGRA.

REALMENTE se ve en este jilguero el rojo propio de la especie, pero dispuesto en manchitas sembradas en la frente. Tiene también las alas y la cola de jilguero, pero el dorso y el pecho son de un pardo amarillento; el vientre y los muslos, de un blanco bastante puro; el iris, amarillento; el pico y los pies, de color de carne. Albino oyó decir á una persona fidedigna que este individuo era hijo de una hembra jilguero fecundada por una alondra macho; mas para justificar este hecho no es suficiente un testimonio solo, sin embargo de que el mismo Albino añade en confirmación que en el canto y en el porte tenía algo de alondra.

V.

EL JILGUERO BLANQUIZCO.

A escepcion de la parte superior de la cabeza y de la garganta que eran del hermoso rojo del jilguero comun, de la cola que era de un ceniciento pardo, y de las alas que tenian el mismo color con una faja de amarillo-deslucido, el plumaje de este pájaro era efectivamente blanquizco.

VI.

EL JILGUERO BLANCO.

EL de Aldrovando tenia sobre la cabeza el rojo de los jilgueros, y algunas pennas del ala ribeteadas de amarillo: todo lo demas era blanco. El del abate Aubry tenia una tinta amarilla sobre las coberteras de las alas, algunas pennas medianas negras desde la mitad de su longitud y blancas en el extremo, de cuyo color eran los pies, las uñas y el pico, el cual se ennegrecia un poco hácia la punta.

En casa del Sr. Baron de Goula ví uno que tenía la garganta y la frente de un rojo débil; lo restante de la cabeza, negruzco: toda la parte inferior del cuerpo, blanca, levemente teñida de gris-ceniciento, pero mas puro inmediatamente debajo del rojo de la garganta, y que remontaba hasta el casquete negruzco; el amarillo del ala, de jilguero; las coberteras superiores, aceitunadas; el resto de las alas, blanco, algo mas ceniciento en las pennas medias mas cercanas al cuerpo; la cola, á poca diferencia del mismo blanco; el pico, de un blanco rosado y muy prolongado; los pies, de color de carne. Esta última variedad es tanto mas interesante, por cuanto pertenece á la naturaleza, supuesto que el pájaro fue cogido en el campo siendo ya adulto.

Gessner habia oido decir que en el pais de los Grisones se encontraban jilgueros enteramente blancos; y tal es el que hemos representado en las láminas iluminadas.



VII.

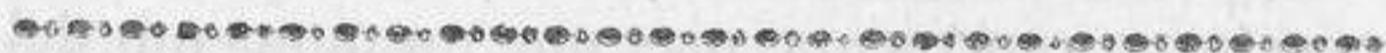
EL JILGUERO NEGRO.

SE han visto muchos de este color. El de Aspernac, de que habla Andres Schenberg Ander-

son, se habia vuelto enteramente negro despues de haber estado mucho tiempo enjaulado. Igual alteracion de color aconteció en las mismas circunstancias con un jilguero que se criaba en una jaula en el pueblo en que yo habito, que era absolutamente negro. El de Brisson tenia cuatro pennas del ala, desde la cuarta á la séptima inclusive, ribeteadas de un esceleute color azufrado por afuera, y de blanco en lo interior, como tambien las medianas; una de estas tenia el extremo blanco; finalmente, el pico, los pies y las uñas eran blanquizcos. Pero la descripcion mas exacta no representa mas que un momento del individuo, y su historia mas completa un solo instante de la especie: á la historia general toca esponer, en cuanto sea posible, la serie y el encaenamamiento de los diferentes estados por donde pasan los individuos y las especies.

En Beaune hay en la actualidad dos jilgueros negros, con respecto á los cuales me he procurado algunas noticias: son dos machos que tienen el uno cuatro años, y el otro algo mas; ambos han sufrido tres mudas, y las tres veces han recobrado sus colores, que eran muy hermosos; en la cuarta muda fue cuando adquirieron su bello negro-lustroso sin mezcla. Hace ocho meses que conservan este nuevo color, que no parece mas fijo que el primero, porque se

empieza á percibir (25 de marzo) algo de gris en el vientre de uno de ellos, rojo en la cabeza, rubio en el dorso, amarillo en las pennas de las alas (1), blanco en sus extremidades y en el pico. Seria muy curioso averiguar la influencia que pueden ejercer en estos cambios de colores el alimento, el aire, la temperatura, etc. Se sabe que el jilguero electrizado por Klein, despues de seis meses, no solo habia perdido enteramente el rojo de la cabeza, sino tambien la hermosa placa cetrina de las alas.



VIII.

EL JILGUERO NEGRO DE CABEZA ANARANJADA.

ALDROVANDO hallaba este pájaro tan diferente del jilguero comun, que le consideró del mismo género, pero no de la misma especie. Era mayor que el jilguero y mas pequeño que el pinzon; sus ojos eran proporcionalmente mas grandes; tenia la parte superior del cuerpo negruzca; lo mismo la cabeza, solo que la parte

(1) La primera, segunda, quinta, sexta, séptima y undécima de una de las alas, y algunas de la otra.

anterior inmediata al pico estaba rodeada de una faja de anaranjado-vivo; el pecho y las coberteras superiores de las alas, de un negro verdoso; la orilla exterior de las pennas de las alas, tambien negro-verdosa, con una faja de amarillo débil, y no de un hermoso limon como en el jilguero; lo restante de las pennas, negro variegado de blanco; las de la cola, negras; la mas esterna, contorneada de blanco en el lado interior; y el vientre, de un ceniciento pardo. Esto no era efecto de una alteracion de color causada por la cautividad, pues este pájaro habia sido cogido cerca de Ferrara, de donde lo recibió Aldrovando.

IX.

EL JILGUERO MESTIZO.

SE han visto muchos de estos mestizos, y seria nunca acabar y ocioso describirlos todos. Puede decirse en general que se parecen mas al padre en las estremidades, y á la madre en el cuerpo, como sucede en los mestizos de los cuadrúpedos. No considero absolutamente á estos mestizos como verdaderos mulos. Estos provie-

nen de dos especies diferentes aunque vecinas, y son casi siempre estériles; en vez de que los mestizos que resultan de la union de dos especies granívoras, tales como los canarios, jilgueros, verdecillos, verderones, pardillos, son fecundos y se reproducen con bastante facilidad, como lo vemos todos los días. Quizás las que entre los granívoros se llaman especies diferentes, no son en realidad mas que razas diversas pertenecientes á la misma especie; y sus mezclas, cruzamientos de razas, cuyo producto está perfeccionado como comunmente sucede. Obsérvase en efecto que los mestizos son mayores, mas fuertes, y tienen la voz mas sonora; pero esto no son mas que conjeturas: para sacar alguna consecuencia seria preciso que los aficionados hiciesen experimentos y los siguiesen todo lo posible. Lo que puede vaticinarse es que cuanto mas se ocupen los hombres de los pájaros, de su multiplicacion, de la mezcla ó mas bien del cruzamiento de las diversas razas, tanto mas se multiplicarán las especies imaginarias. En el campo empiezan ya á encontrarse pájaros que no se parecen á especie alguna de las conocidas. Hablarémos de esto en el artículo del verderon.

El mestizo de Albino procedia de un jilguero criado á la mano, y de una hembra canari; tenia la cabeza, el dorso y las alas del jilguero

aunque de tinta mas débil ; la parte inferior del cuerpo y las rectrices de la cola, amarillas; y blanco el extremo de estas últimas. Los he visto que tenían la cabeza y la garganta anaranjadas: parecia que el rojo del macho se hubiese mezclado ó desleído con el amarillo de la hembra.

EL JILGUERO DE CUATRO LISTAS.

Fringilla lulensis. GMEL.

Las alas es lo mas notable que tiene este pájaro. Su base es roja, y además tienen cuatro listas trasversales de diferentes colores en el orden de negro, rojo, negro, y blanco: la cabeza y toda la parte superior del cuerpo hasta el extremo de la cola son de un ceniciento oscuro; las pennas de las alas, negruzcas; el pecho, rojo; la garganta, blanca; el vientre, blanquizco; y el pico, pardo. Este jilguero se encuentra en los territorios situados al oeste del golfo de Botnia en los alrededores de Lulea.

PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON EL JILGUERO.

I.

EL JILGUERO VERDE, ó EL MA- RACAXAO.

Fringilla melba. L.

EDWARDS, el primero que observó y describió este pájaro, presenta la figura del macho retratado estando vivo, lámina CCLXXII, y la de la hembra retratada despues de muerta, lámina CXXVIII. Además, en un suplemento que añadió al frente del primer tomo dice que es un pájaro del Brasil. El macho tiene el pico, la garganta y la parte anterior de la cabeza de un rojo mas ó menos vivo, á escepcion de un pequeño espacio entre el pico y el ojo que es azulado; la parte superior de la cabeza, el cuello y el dorso, de un verde amarillento; las coberteras superiores de las alas y las pennas medianas, verdosas contorneadas de rojo; las grandes pennas,

casi negras; la cola y sus coberteras superiores, de un rojo vivo; las inferiores, de un gris ceniciento; toda la parte inferior del cuerpo, listada transversalmente de pardo en campo verde-aceitunado en la punta, y que va aclarándose hasta que se pone enteramente blanco en el vientre. Este pájaro es del tamaño de nuestros jilgueros; tiene el pico lo mismo que ellos, y los pies grises. La hembra difiere del macho en el pico, que es de un amarillo claro; la parte superior de la cabeza y del cuello, cenicienta; la base de las alas y el obispillo, de un verde amarillento como el dorso, sin tinta alguna roja; las pennas de la cola, pardas, contorneadas por afuera de rojo-vinoso; las coberteras inferiores, blancas; y los pies, de color de carne.

EL JILGUERO AMARILLO.

Fringilla tristis. GMEL.

Todos los que han hablado de este pájaro han convenido en llamarle *jilguero de América*; pero para que esta denominación fuese exacta sería preciso que el pájaro al que se ha aplicado fuese el único jilguero que existiese en todo el conti-

nente del nuevo Mundo ; y esto no solo es difícil suponerlo , sino que está desmentido por los hechos , supuesto que el jilguero del artículo precedente es tambien americano. Así es que he creído deber cambiar esta denominacion, sobrado vaga , en otra que indicase lo mas notable que ofrece el plumaje del pájaro. El jilguero amarillo tiene el pico con poquísima diferencia de la misma forma y color que el nuestro ; la frente negra , lo cual es propio del macho ; el resto de la cabeza, el cuello, el dorso y el pecho, de un amarillo brillante ; los muslos, el bajo vientre y las coberteras superiores é inferiores de la cola , de un blanco amarillento ; las coberteras pequeñas de las alas , amarillas en el lado exterior, blanquizas en el interior, y con el extremo blanco levemente matizado de pardo, lo cual forma dos listas trasversales que cortan el color negro de las alas ; las pennas medianas tienen el extremo blanco ; las inmediatas al dorso y sus coberteras están contorneadas de amarillo ; las rectrices de la cola son en número de doce, iguales entre sí, negras por encima, y cenicientas por debajo ; las laterales, blancas hácia la punta interior ; el pico y los pies, de color de carne.

La hembra difiere del macho en que su frente es de un verde aceituna, como tambien toda la

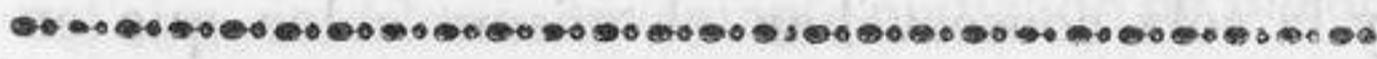
parte encimera del cuerpo; en que el amarillo del obispillo y de la parte inferior del cuerpo es menos brillante; el negro de las alas, menos subido; y al contrario, las listas trasversales menos claras; y finalmente, en que tiene el vientre y las coberteras inferiores de la cola enteramente blancas. El macho párvulo solo difiere de la hembra en la frente, que es negra.

La hembra observada por Edwards estaba sola en una jaula, y sin embargo puso en el mes de agosto de 1755 un huevecito verde-perla sin mancha alguna; pero lo mas particular es que, segun Edwards, esa hembra mudó constantemente dos veces al año, á saber, en marzo y en setiembre. Durante el invierno su cuerpo era enteramente pardo; pero la cabeza, las alas y la cola conservaban el mismo color que en verano. Como el macho murió muy pronto, no se pudieron hacer en él estas mismas observaciones; pero es muy verosímil que hubiera mudado dos veces como la hembra, á la manera que los bengalíes, las viudas, el ministro y otras muchas especies de los climas cálidos.

El individuo observado por Brisson tenia el vientre, los costados y las coberteras inferiores de la cola y de las alas del mismo amarillo que lo restante del cuerpo; las coberteras superiores de la cola, de un gris blanco; el pico, los

los pies y las uñas, blancos: pero la mayor parte de estas diferencias pueden provenir de los diversos estados en que fue observado el pájaro. Edwards lo dibujó vivo, y parece que era mayor que el de Brisson.

Catesby dice que es muy raro en la Carolina, menos en Virginia, y muy comun en Nueva-York: el que está representado en las láminas vino del Canadá, en donde el P. Charlevoix habia visto varios individuos de la misma especie. Longitud total, cinco pulgadas; pico, seis ó siete líneas; lo mismo el tarso; vuelo, ocho pulgadas y media; y veinte y una líneas la cola, que consta de diez y ocho pennas iguales, y escede á las alas en siete líneas.



EL SIZERIN.

Fringilla linaria. L.

BRISSON llama á este pájaro *pardillito de viña*. Yo no le conservo el nombre de *pardillo*, porque me parece que tiene mas analogia con el verderon, y su canto por otra parte es muy inferior al de aquel. Gessner dice que se le ha llamado *tschet-scherle* por su grito muy agu-

do : añade que solo parece cada cinco ó siete años (1) como los picoterros de Bohemia , y que llega en crecidas bandadas. Por el testimonio de los viajeros se ve que alguna vez estiende sus escursiones hasta Groenlandia. Frisch dice que en Alemania pasa por octubre y noviembre , y que vuelve á pasar por febrero.

He dicho que participaba mas del verderon que del pardillo , y este era el dictámen de Gessner y del doctor Lottinger , que conoce bien á estos pajaritos. Frisch dice mas , porque segun él , el verderon puede servir de reclamo para en tiempo del paso atraer á los sizerines á los lazos , y estas dos especies se mezclan y producen juntas. Aldrovando encontró mucha semejanza en el sizerin con el jilguero , y ya sabemos que este se aproxima mucho á un verderon que tuviese rojo en la cabeza. Un pajarero que tiene mucha práctica y poca lectura me aseguró , viendo el retrato iluminado del sizerin ,

(1) Todo lo que no es comun produce errores extraordinarios. Unos han dicho que la aparicion de los numerosos vuelos de sizerines anunciaba la peste : otros han asegurado que eran ratones , que por una metamórfosis se volvian pájaros antes del invierno , convirtiéndose otra vez en ratones por la primavera ; y en esto fundaban el que jamás se les viese en verano. Véase á *Schwenckfeld* , pág. 344.

que muchas veces habia cogido pájaros semejantes á aquel juntamente con los verderones, á los cuales se parecian mucho, sobre todo las hembras de unos y otros: únicamente tienen el plumaje mas pardo y la cola mas corta. Lineo, en fin, observa que estos pájaros gustan mucho de los sitios en que hay chopos; y Schwencfeld coloca la semilla de estos entre las que ellos comen con mas gusto. Bien sabido es que los verderones gustan mucho de esta misma semilla, lo que es otro rasgo de conformidad entre estas dos especies: por otra parte, los sizerines no comen nabina como el pardillo; pero sí cañamones, semilla de ortiga menor, de cardo, de lino, de adormideras, los botones de las ramas tiernas de encina, etc. Con gusto se reúnen con otros pájaros. El invierno es la estacion en que son mas familiares; se puede acercárseles mucho sin ahuyentarlos (1), y en general son poco desconfiados y se les coge fácilmente con varetas de liga.

El sizerin frecuenta los bosques, gusta de las encinas, y se encarama por ellas como los abejarucos, colgándose tambien á la estremidad de las ramillas; de donde probablemente le vino el

(1) Estas observaciones son de Lottinger Schwencfeld cuenta que á principios del invierno de 1602 se cogió un prodigioso número de sizerines.

nombre de *linaria truncalis*, y quizás el de *pequeña encina*. Los sizcerines engordan mucho, y su carne es un buen bocado. Schwencckfeld dice que tienen un buche como las pollas, además de la bolsita formada por la dilatación del esófago antes de su inserción en la molleja, la cual es musculosa como en todos los granívoros, y se encuentran en ella muchas piedrecitas. El macho tiene el pecho y el vértice de la cabeza rojos; dos listas blancas trasversales en las alas; el resto de la cabeza y toda la parte superior del cuerpo, mezclado de pardo y rojo-claro; la garganta, parda; el vientre y las coberteras inferiores de la cola y de las alas, de un blanco rosado; sus pennas, pardas, contorneadas de un color mas claro; el pico, amarillento y pardo en la punta; y los pies, pardos. Los individuos observados por Schwencckfeld tenían el dorso ceniciento. La hembra solo tiene rojo en el vértice de la cabeza, y aun es menos vivo. Linceo dice que carece absolutamente de él; pero quizás la hembra que él examinó habia estado mucho tiempo en jaula.

Klein dice que habiendo electrizado uno de estos pájaros con el jilguero sin haberles causado incomodidad visible, murieron ambos en una misma noche del octubre siguiente; siendo digno de observarse que los dos habian perdido

enteramente el rojo. Longitud total, unas seis pulgadas; vuelo, nueve y dos tercios; pico, de seis á siete líneas; y dos pulgadas y dos tercios la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce pennas, y escede en mas de una pulgada á las alas.

EL VERDERON.

Fringilla spinus. L.

ENTRE todos los granívoros el jilguero es el que se supone tener mas analogía con el verderon: los dos tienen el pico prolongado, delgado hácia la punta; las costumbres de ambos son apacibles; la índole dócil, y vivos los movimientos. Algunos naturalistas, admirados al ver los rasgos de semejanza y la grande analogía de naturaleza que se observa entre estos dos pájaros, supuesto que se aparean y producen juntos mestizos fecundos, los han considerado como dos especies vecinas pertenecientes al mismo género. Bajo este último punto de vista podria tambien referírseles (con todos nuestros granívoros), como otras tantas variedades ó razas constantes, á una sola y misma especie; pues todos se mez-

clan y producen individuos fecundos. Esta analogía fundamental entre tales razas diversas debe hacernos mas atentos en la observacion de sus diferencias, á fin de reconocer la estension de los límites que se impuso naturaleza, y que es preciso haber medido, ó á lo menos aproximadamente estimado, antes de aventurarnos á determinar la identidad de las especies.

El verderon es mas pequeño que el jilguero; proporcionalmente tiene el pico algo mas corto; su plumaje es enteramente diverso; no tiene rojo en la cabeza, pero sí negro; la garganta es parda; la faz anterior del cuello, el pecho y las pennas laterales de la cola, amarillas; el vientre, blanco-amarillento; la parte superior del cuerpo, de un verde-aceituna mosqueteado de negro, y que toma una tinta amarilla en el obispillo, y mas todavía en las coberteras superiores de la cola. En cuanto á las calidades internas y que dependen inmediatamente de la organizacion ó del instinto, las diferencias son todavía mayores. El verderon tiene un canto particular que es inferior al del jilguero; gusta mucho de la semilla del chopo, que no come el jilguero, el cual tampoco le disputa la del cardo; trepa por lo largo de las ramas, y como el paro, se suspende á su estremidad, de modo que pudiera considerársele como especie media

entre el paro y el jilguero. Además es ave de paso, y en sus emigraciones tiene el vuelo muy elevado; se le oye antes de verle; en vez de que el jilguero permanece todo el año en nuestro país, y nunca vuela alto. Finalmente, nunca se ve á estas dos razas que voluntariamente se asocian.

El verderon aprende el ejercicio de la galera como el jilguero; es tan dócil como él, y aunque menos diligente es mas vivo bajo cierto aspecto, y su viveza procede de alegría. Mas madrugador en la pajarera, es tambien el primero en charlar y en meter bulla (1); pero como no trata de dañar, carece de desconfianza y cae en todos los lazos, redes, varetas de liga, armadijas, etc. Se le amansa mas fácilmente que á ningun otro pájaro cogido ya adulto, y para lograrlo basta presentarle en la mano un alimento mejor que el que tiene á su disposicion, con lo cual al momento se vuelve tan familiar como el canario mas manso. Tambien se le puede acostumar á que se venga á la mano al ruido de una campanilla, y basta que al principio se la haga sonar cada vez que se le da de comer, pues la sutil mecánica de la asociacion de las percepciones tiene lugar tambien entre los animales. Aunque el verderon parece que escoge

(1) Los pajareros le llaman vulgarmente *incitador*.

con mucho cuidado su alimento, come sin embargo mucho, y todas las percepciones que participan de la glotonería ejercen sobre él influencia grande. Sin embargo, esta pasión no parece ser en él la dominante, sino que al menos está subordinada á otra mas noble, pues siempre se hace en la pajarera un amigo entre los de su especie, y en su defecto entre los de otras, encargándose de alimentar á este amigo como si fuese su hijo y de cebarlo. Es bastante singular que sintiendo tan fuertemente la necesidad de consumir, sienta todavía con mayor viveza la de dar. Bebe tanto como come (1); á lo menos bebe muy á menudo, pero se baña poco: se ha observado que rara vez entra en el agua, pero colocándose en el borde del baño sumerge en él el pico y el pecho sin hacer muchos movimientos (2), á no ser en los excesivos calores.

Se supone que cria en las islas del Rin, en el Franco-Condado, en Suiza, en Grecia, en Hungría, y con preferencia entre los bosques de las montañas. Difícil es encontrar su nido, y tan difícil, que entre el vulgo es opinion recibida que estos pájaros saben hacerlo invisible por medio de cierta piedra: así es que nadie nos

(1) Así es que los pajareros cogen muchos en el abrevadero.

(2) Observado por Daubenton el jóven.

ha dado esplicaciones acerca de la puesta del verderon. Frisch dice que lo hacen ó mas bien que lo esconden en los agujeros ; Cramer cree que lo ocultan en las hojas , y que por esta razon no se encuentran : pero esto no es aplicable á la mayor parte de nuestras provincias , pues seria preciso que los verderones se escondiesen en esos mismos agujeros durante el verano , en cuya estacion no se les ve nunca. Si se quisiere formar una idea de su modo de proceder en las diversas operaciones relativas á la multiplicacion de la especie , bastará hacerlos criar en un aposento , lo que es posible á pesar de que muchas veces se ha probado inútilmente. Es mas regular y fácil cruzar esta raza con la de los canarios ; pues hay una simpatía marcada entre estas dos razas , en términos que si se suelta un verderon en paraje en que haya canarios , va directamente hácia ellos , se les acerca cuanto puede , y ellos por su parte le buscan con ansia ; y si en el mismo aposento se sueltan un macho y una hembra verderones con un buen número de canarios , estos últimos , como ya se ha observado , se aparean indiferentemente entre si ó con los verderones (1), sobre todo con

(1) El R. P. Bougot , á quien debo estos hechos , vió cinco años seguidos una hembra verderon que hizo tres puestas al año con el mismo macho cana-

la hembra , pues el macho muchas veces queda vacante.

Cuando un verderon se ha apareado con una hembra canari , participa de todos sus trabajos con mucho zelo ; le ayuda asiduamente á llevar los materiales para hacer el nido , y á emplearlos ; y no cesa de hacerle tragar alimentos mientras empolla : mas á pesar de esta buena inteligencia , es preciso convenir en que la mayor parte de los huevos quedan hueros. Para la fecundidad no basta la union de los corazones : es indispensable tambien cierta conveniencia en los temperamentos ; y bajo este respecto el verderon es harto inferior á la hembra canari. Los pocos mestizos que proceden de su union participan del padre y de la madre.

En Alemania el paso de los verderones empieza en octubre y aun antes ; comen entonces simiente de lúpulo , con gran perjuicio de los propietarios ; se reconocen los parajes en que se han detenido , por la multitud de hojas de que está cubierta la tierra. Desaparecen enteramente en diciembre , y vuelven en febrero ; en nuestro pais llegan en tiempo de la vendimia , y vuelven á pasar cuando los árboles están en flor , y dos puestas en cada uno de los cuatro años siguientes con otro macho que se le dió por muerte del primero.

entre los cuales prefieren los del manzano. En Provenza dejan los bosques y bajan de las montañas hácia fines del año : entonces se encuentran vuelos de doscientos y mas, que se posan todos sobre un mismo árbol ó se alejan muy poco. El paso dura quince ó veinte dias, despues de cuyo tiempo casi no se ve ninguno. El verderon de Provenza difiere del nuestro en ser algo mayor y tiene un amarillo mas hermoso : es una pequeña variedad de clima.

Estos pájaros no son raros en Inglaterra, como lo creyó Turner (1) : vense allí como en otras partes en tiempo del paso, si bien es cierto que unas veces pasan muchísimos y otras muy pocos. Los pasos muy numerosos acontecen cada tres ó cuatro años : entonces se ven nubes de ellos, que algunos han creído que eran traídos por el viento. El canto del verderon no es desagradable, aunque muy inferior al del jilguero, que segun se dice, se apropia muy fácilmente : es probable que del mismo modo aprenderia el del canario, el del pardillo, el de la curruca, etc. si tuviese proporcion de oírlos en la primera edad. Se-

(1) Digo esto bajo la palabra de Willughby, pág. 192. Los autores de la *Zoologia británica* aseguran que nunca han visto este pájaro en su país ; de lo que puede concluirse con razon, que á lo menos no es comun.

gun Olina, este pájaro vive hasta diez años (1), á cuya edad llegó la hembra del R. P. Bougot de que he hablado anteriormente; pero es preciso no perder nunca de vista que entre los pájaros las hembras viven mas que los machos. Los verderones no están sujetos á enfermedades: únicamente padecen torozon cuando se les alimenta con cañamones.

El macho verderon tiene el vértice de la cabeza negro; lo restante de la parte superior del cuerpo, aceitunado, algo variegado de negruzco; el obispillo, teñido de amarillo; las pequeñas coberteras superiores de la cola, enteramente amarillas; las grandes, aceitunadas y con el extremo ceniciento; algunas veces la garganta parda y aun negra (2); las alas, la parte anterior del

(1) Los que se dedican á la galera viven mucho menos.

(2) No todos los machos adultos tienen la garganta negra ó parda: yo los he visto que la tenían del mismo amarillo que el pecho, y por otra parte no les faltaba ninguna de las señales distintivas del macho. Tuve proporcion de ver como por grados que se iba formando esta mancha negra en un individuo cogido con red: al principio era del tamaño de un guisante pequeño, insensiblemente y en el espacio de diez y ocho meses se estendió hasta siete líneas de longitud y cuatro de anchura, y aun hoy

cuello, el pecho y las coberteras inferiores de la cola, de un hermoso amarillo-limon; el vientre, blanco-amarillento; los costados lo mismo, aunque mosqueteados de negro; las listas transversales, aceitunadas ó amarillas en las alas, cuyas remeras son negruzcas, ribeteadas exteriormente de verde-aceituna; las rectrices, amarillas, á escepcion de las dos intermedias que son negruzcas y están ribeteadas de verde-aceituna; todas tienen la costilla negra; la punta del pico es parda, lo demas blanco, y los pies grises. La hembra no tiene negra la parte superior de la cabeza como el macho, sino algo variegada de gris; y su garganta no es amarilla, parda ni negra, sino blanca. Longitud total, cinco pulgadas y tercio; pico, seis líneas; vuelo, ocho pulgadas y dos tercios; y veinte y cuatro líneas la cola, que es algo ahorquillada, y escede á las alas en ocho ó nueve líneas.

dia (8 de abril) parece que continúa creciendo y estendiéndose. Este verderon me pareció mayor que los otros, y que el amarillo de su pecho era mas hermoso.

VARIEDADES DE LA ESPECIE DEL VERDERON.

I.

EN setiembre del año pasado me trajeron un pájaro cogido en el armadijo, que no podia ser otra cosa que un mestizo de verderon y canari, porque tenia el pico de este, y á poca diferencia los colores de aquel : sin duda se habia escapado de alguna pajarera. No tuve proporcion de oirle cantar ni de sacar casta, porque murió en marzo siguiente ; pero Guys me asegura en general que el gorgceo de estos mestizos es muy variado y agradable. La parte superior del cuerpo era una mezcla de gris, pardo y algo de amarillo-aceitunado ; este último color dominaba detrás del cuello, y era casi puro en el obispillo, en la faz anterior del cuello, y en el pecho hasta las piernas ; finalmente, orlaba todas las pennas de las alas, cuyo fondo era negruzco, y casi todas las coberteras superiores de las remeras.

Longitud total, cinco pulgadas ; pico, cuatro líneas ; vuelo, ocho pulgadas y media ; cola,

veinte y cinco líneas , algo ahorquillada , y escedia á las alas en diez líneas ; la uña posterior era mas larga que las otras ; el esófago tenia dos pulgadas y tres cuartos , y era dilatado en forma de bolsita antes de su insercion en la molleja , que era musculosa y forrada de una membrana cartilaginosa sin adherencia ; el tubo intestinal era de ocho pulgadas y media ; tenia una vejiguilla de la hiel , y carecia de ciego.



II.

EL VERDERON DE NUEVA-YORK.

BASTA comparar este pájaro con el verderon de Europa para conocer que no es mas que una variedad de clima. Es algo mayor ; tiene el pico algo mas corto que el nuestro , y el casquete negro ; el amarillo de la garganta y del pecho sube por detrás del cuello y forma una especie de collar ; este mismo color ribetea la mayor parte de las plumas de lo alto del dorso , y reaparece en la parte inferior de aquella region y en el obispillo ; las coberteras superiores de la cola son blancas ; las rectrices y remeras , de un hermoso negro , contorneadas de blanco y con el es-

tremo de este mismo color; toda la parte inferior del cuerpo es de un blanco sucio. Como el verderon es pájaro viajero y tiene el vuelo muy elevado, puede que haya salvado los mares que separan los dos continentes por el lado del Norte; y es tambien posible que se hayan llevado á la América septentrional verderones de Europa, que perpetuándose allí hayan sufrido algun cambio en el plumaje.

III.

EL OLIVAREZ.

LA parte superior de su cuerpo es aceitunada; la inferior, de color cetrino; la cabeza, negra; las rectrices y remeras, negruzcas, mas ó menos ribeteadas de amarillo-claro; las alas, marcadas con una lista amarilla: todo esto le hace muy parecido á nuestro verderon y al de Nueva-York; es del mismo tamaño y modelado bajo los mismas proporciones, de modo que no puede menos de creerse que es el mismo pájaro que habiéndose estendido de poco tiempo acá por esos diversos climas, no ha sufrido todavía toda su influencia. La hembra tiene el vértice de la

cabeza de un gris pardo; y la faz y garganta, de color cetrino.

Este pájaro canta muy bien, y en este punto sobrepuja á todos los de la América meridional. Se le encuentra en los alrededores de Buenos-Aires y del estrecho de Magallanes, en los bosques que le ofrecen un abrigo contra el frio y los vientos recios. El que crió Commerson se habia dejado coger por el pie entre dos conchas de una almeja. Tenia el pico y los pies cenicientos; la pupila, azulada; el dedo medio, unido al esterno por la primera falange; el dedo posterior era mas grueso; su uña, mas grande; y finalmente, pesaba una onza. Longitud total, cinco pulgadas y dos líneas; pico, seis líneas; vuelo, nueve pulgadas y tercio; veinte y seis líneas la cola, que era algo ahorquillada, constaba de doce rectrices, y escedia en mas de una pulgada á las alas, las cuales solo tenian diez y seis remeras.



IV.

EL VERDERON NEGRO.

Así como hay jilgueros negros de cabeza anaranjada, hay tambien verderones negros de ca-

beza amarilla. Schwenckfeld vió uno de este color en la pajarera de un caballero de Silesia. Todo su plumaje era negro, á escepcion del vértice de la cabeza, que era amarillento.

Fringilla mexicana. Gmel.

Lo poco que se sabe de este pájaro no pertenece á su especie, sino á la especie que se le separa de ella, y es un pájaro de color verde y azul, como lo es el *Fringilla caerulea*. La parte superior del cuerpo es azul, y la inferior es verde. El pico es negro y el iris es rojo.

Así se llama en México un pájaro de la familia de los *Fringilla*, que tiene toda la parte superior variada de negro y azul, y la inferior blanca y roja. Este pájaro se encuentra en las montañas de México, y es muy común en las montañas de México.

PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN ANALOGIA CON EL VERDERON.

I.

EL CATOTOL.

Fringilla catotol. GMEL.

Así se llama en Méjico un pajarillo de la talla de nuestro verderon, que tiene toda la parte superior variegada de negruzco y leonado; toda la inferior, blanquizca; y los pies, cenicientos: permanece en las llanuras; come la semilla del árbol que los Mejicanos llaman *hoauhtli*, y canta muy bien.

II.

EL ACATECHILI (1).

Fringilla mexicana. GMEL.

Lo poco que se sabe de este pájaro no permite que se le separe del verderon : es á poca diferencia del mismo tamaño, canta y come lo mismo que él, tiene la cabeza y la parte superior del cuerpo de un pardo-verdoso, y la garganta y toda la parte inferior del cuerpo de un blanco matizado de amarillo. Fernández le llama *pájaro que se roza contra las cañas*, lo cual tendrá sin duda relacion con algunos de sus hábitos.

LOS TANGARAS.

En los climas cálidos de América se encuentra un género muy numeroso de pájaros, algunos

(1) He formado este nombre del de *acatechichietli* que le dan los Mejicanos, y que difícilmente pronunciarían los Europeos.

de los cuales se llaman *tangaras* en el Brasil, cuyo nombre han adoptado los nomencladores (1) para todas las especies que componen este género. La mayor parte de los viajeros han tomado estos pájaros por especies de gorriones; y efectivamente solo difieren de los de Europa en los colores y en un pequeño carácter de conformacion, que consiste en tener la mandíbula superior del pico escotada en ambos lados hácia la estremidad; pero se parecen á los gorriones en todos los demas caracteres, y aun tienen casi todos sus hábitos naturales, supuesto que su vuelo es corto y poco elevado, y desapacible la voz de la mayor parte de sus especies. Debe tambien colocárseles entre los granívoros, pues solo se alimentan de frutos muy pequeños. Por otra parte, son casi tan familiares como los gorriones, pues los mas se acercan á las casas y son sociales entre sí. Habitan las tierras secas, los sitios descubiertos, y nunca los cenagosos. Ponen dos huevos y rara vez tres, como lo verifican los gorriones de Cayena; cuando los de Europa ponen cinco ó seis, diferencia casi general entre los pájaros de los climas cálidos y de los templados. El corto número del producto de cada puesta queda compensado por su mayor frecuencia; pues como sienten el amor en todas

(1) Marcgrave, Willughby, etc.

las estaciones porque la temperatura es casi siempre la misma, producen en cada puesta menor número de huevos que los pájaros de nuestros climas, que solo tienen una ó dos épocas de amor.

El género entero de los tangaras, de que conocemos ya mas de treinta especies sin contar las variedades, pertenece al parecer exclusivamente al nuevo Mundo; porque todas esas especies nos han venido de Guayana y de otros países de América, y ni una siquiera de Africa ni de las Indias. Esta multitud de especies nada tiene de sorprendente, pues hemos observado que en general el número de ellas y de los individuos es en las aves quizás diez veces mayor en los climas cálidos que en los otros, porque en ellos el calor es mas fuerte, mas comunes los bosques, las tierras menos pobladas, los alimentos mas abundantes; y las escarchas, las nieves y los hielos, desconocidos en aquellos climas, no acaban con ningun individuo; en vez de que basta un invierno rígido para reducir casi á la nada la mayor parte de las especies de nuestros pájaros. Debe tambien producir esta diferencia el que encontrando los pájaros de los climas cálidos su subsistencia en todas las estaciones, no son viajeros, y hay tambien muy pocos erráticos: nunca cambian de país á no ser que falten

los frutos de que se mantienen, en cuyo caso van á buscarlos á cortísima distancia; y de ahí es que no debe admirarnos la numerosa muchedumbre de pájaros que se encuentran en los ardientes climas de América.

Para evitar la confusion, dividiremos en tres órdenes las treinta especies de tangaras, valiendonos para ello de la diferencia mas sencilla, que es la de tamaño.

EL GRAN TANGARA.

PRIMERA ESPECIE.

Tanagra magna. L.

El gran tangara está representado en las láminas iluminadas con el nombre de *tangara de los bosques de Cayena*; denominacion que adoptamos entonces porque nos aseguraron que nunca salia de los bosques para ir á la campiña: pero Sonnini de Manoncourt nos ha informado de que este tangara no solo habitaba en los bosques de Guayana, sino que muchas veces se le veia en los sitios descubiertos trepando por los zarzales. El macho y la hembra, que se

parecen mucho, van comunmente juntos, se alimentan de pequeños frutos, y tambien comen algunas veces insectillos que encuentran en las plantas. No damos aquí su descripcion, porque la lámina iluminada representa á este pájaro en su tamaño natural, y con mucha exactitud en cuanto á la distribucion de los colores. Es una especie nueva, no indicada por naturalista alguno.

EL MOÑITO.

SEGUNDA ESPECIE.

Tanagra cristata. L.

ESTE pájaro no es absolutamente tan grande como el anterior, aunque en este género es algo mas grueso. Le llamamos *moñito* porque difiere de todos los demas tangaras por un pequeño moño que tiene sobre la cabeza, ó que alza mas bien cuando está agitado. Primero se le representó en las láminas iluminadas con el nombre de *tangara moñudo de Guayana*, y tambien con el de *tangara moñudo de Cayena*, porque no se advirtió que fuese la misma especie de pájaro,

y el uno variedad del otro. Considerando pues estas dos láminas como que representan dos variedades de edad ó de sexo, y comparándolas entre sí, no quedará duda de que se trata de una misma especie.

Este pájaro es muy comun en las tierras de Guayana, en donde se alimenta de frutos pequeños : despide un grito agudo como el del pinzon, pero no tiene su canto. No permanece en los bosques ni en los mangles, y solo se le encuentra en sitios descubiertos ó desmontados.

EL TANGAVIO (*).

TERCERA ESPECIE.

Tanagra bonariensis. GMEL.

DEBEMOS el conocimiento de este pájaro al difunto Mr. Commerson, en cuya coleccion se encontró una piel bastante bien conservada. Le habia llamado *verderon negro*; pero ciertamente no es un verderon, pues en toda su conformacion se parece perfectamente á los tangaras.

(*) Segun Desmarest, este pájaro es una especie del género tropical. (A. R.)

Además, este pájaro está muy distante de ser negro, pues en su cuerpo y vientre reina un violado subido con algunos visos verdosos en las alas y en la cola; por cuyo motivo le hemos llamado *tangavio* por contracción de *tangara violado*.

Este pájaro, medido desde la estremidad del pico hasta la de la cola, tiene nueve pulgadas y tercio de longitud; su pico es negruzco y de nueve á diez líneas de largo; la cola, que no es cuneiforme, tiene tres pulgadas y media de longitud, y escede á las alas en veinte y una líneas; el tarso tiene mas de una pulgada de largo, es negro como los dedos, y las uñas son recias y gruesas. La hembra tiene la cabeza de un negro lustroso como de acero pavonado: todo lo restante de su plumaje es de un pardo uniforme. Sin embargo, encima del cuerpo y del obispillo se descubren algunas tintas de negro-lustroso. Encuéntrase el tangavio en Buenos-Aires, y probablemente en las otras tierras del Paraguay; pero nada sabemos de sus hábitos naturales.



EL ESCARLATA.

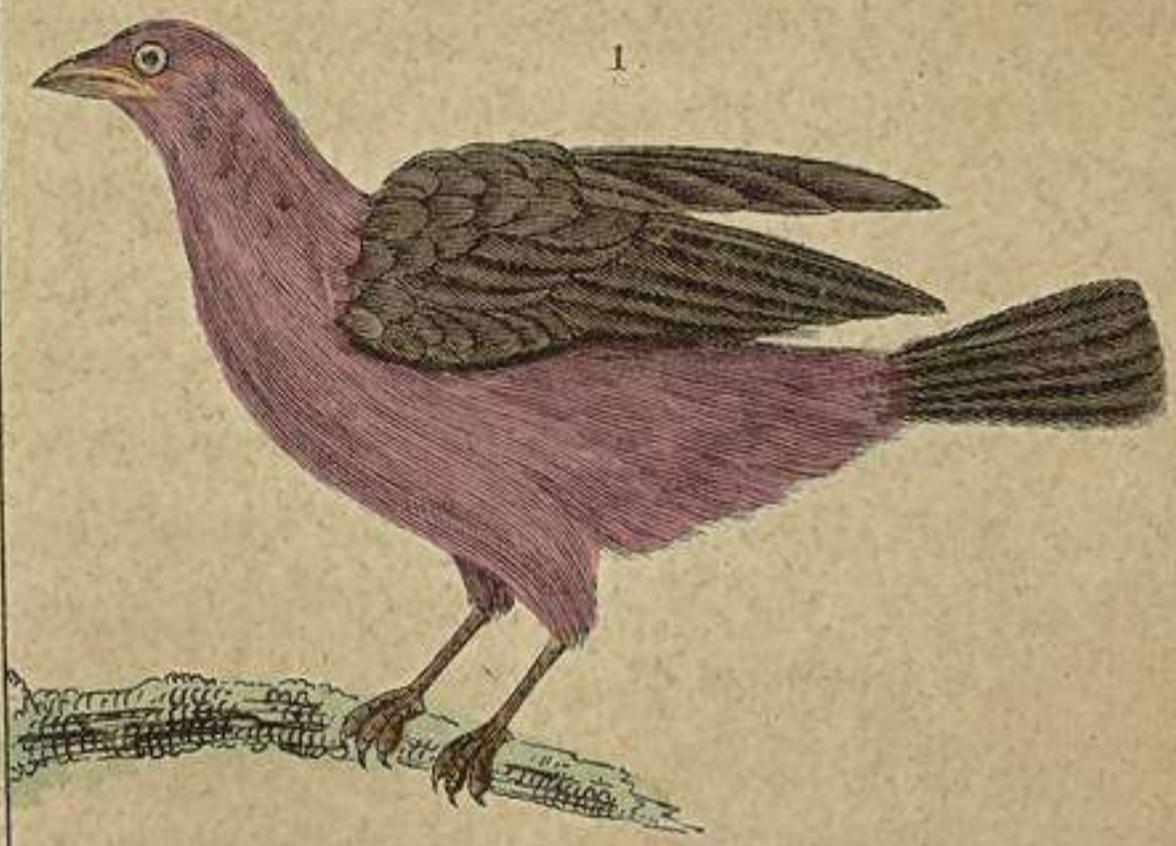
CUARTA ESPECIE.

Tanagra brasilia. GMEL.

ESTE pájaro está representado en las láminas iluminadas con el nombre de *tangara de Méjico* llamado el *cardenal*; mas como el nombre de *tangara* es genérico, y el epiteto de *cardenal* ha sido aplicado á pájaros de otro género, hemos adoptado el nombre de *escarlata* que le han dado los Ingleses; porque este es el color de su plumaje. Es el mismo pájaro que el cardenal de Brisson, y que el gorrion-escarlata de Edwards. Al mismo deben tambien referirse los pájaros siguientes:

1.º. Los dos gorriones negros y rojos de Aldrovando, que solo difieren entre sí en que el uno no tenia cola, de cuyo defecto hizo Aldrovando un carácter específico llamándole *gorrion rojo sin cola*, y al otro *gorrion rojo con cola*: este error y sus descripciones han sido copiados por casi todos los ornitólogos.

2.º. El tijepiranga de Marcgrave.



1 El Escarlata
 2 El Gran Tangara

Sculpsit A. Tardieu

3°. El chilototl de Fernandez.

4°. El mirlo del Brasil de Belon, que le llamó así porque los que llevaban á Francia algunos de estos pájaros los llamaban *mirlos del Brasil*. Aldrovando copió también á Belon: la única diferencia esencial que se nota entre las noticias dadas por esos autores, versa tan solo sobre el canto de esos pájaros; mas despues de haberlas examinado todas, hemos reconocido que los pájaros que cantan eran de tamaño algo mayor que los otros; que el rojo de su plumaje era mas brillante; y que se notaba este color en las coberteras superiores de las alas: lo que nos persuade que el pájaro que canta es macho, y que la hembra no lo verifica, como acontece en casi todas las especies de pájaros cantores.

Parece también que el macho tiene las plumas de la cabeza mas largas, y que las alza á manera de moño, como lo ha representado Edwards. Por esto han creído muchos viajeros que en Méjico habia dos especies de cardenales: el uno con moño y que canta bastante bien, y el otro que no lo tiene ni canta. Estos pájaros pertenecen á los climas cálidos de Méjico, del Perú y del Brasil; pero son muy raros en Guayana. Belon dice que en su tiempo los mercaderes que venian del Brasil traian muchos y sacaban de ellos buen lucro. Fuerza es pues creer que en-

tonces podian ser de moda para guarniciones y otros adornos, y que los tales pájaros serian mucho mas numerosos que en el dia. Es presumible que lo que los viajeros dicen del canto del cardenal deba entenderse del escarlata; porque siendo el cardenal moñudo del género de los pico-grandes, debe de ser silencioso como ellos. Despues de haber dicho Salerno que el cardenal moñudo, esto es, el del género de los pico-grandes, tenia un canto muy hermoso, añade que en Orleans vió uno vivo que rara vez gritaba, y cuya voz nada tenia de graciosa: contradiccion que se lee en una misma página de la obra de este autor. Los viajeros convienen en que este pájaro tiene un canto muy agradable, y tambien en que es susceptible de instruccion. Fernandez asegura que se le encuentra particularmente en Totonocapa en Méjico, y que su canto es muy agradable.

Considerarémolos como variedades de esta especie, 1.º al *cardenal manchado* que cita Brisson, y que solo difiere del escarlata en tener algunas plumas del dorso y del pecho ribeteadas de verde; lo cual forma manchas de este color á manera de medias lunas: Aldrovando juzgó que este pájaro era un mirlo, y como sus piernas no eran tan largas como las suele tener este último, le llamó *mirlo de pies cortos*. 2.º Al *cardenal de*

collar citado por Brisson, que tiene la talla y los colores del escarlata, pero cuyas pequeñas coberteras y orillas de las remeras son azules, y cada lado del cuello está adornado de dos grandes manchas del mismo color, contiguas, y de la forma de una media luna: este autor describe al cardenal manchado y al cardenal de collar siguiendo á Aldrovando, que, segun Willughby, no habia visto mas que los dibujos de estos dos pájaros, lo mismo que de muchos otros suyos que hemos citado en este artículo; motivo porque sus descripciones son muy imperfectas, y tan dudosa la existencia de esos pájaros, que yo ni siquiera hubiera hecho mencion de este á no continuarlo los nomencladores en sus listas. 3º. Al pájaro mejicano que Fernandez indicó con la siguiente frase *avis mexicana psittaci colore*, y que á imitacion suya describió Brisson, como si lo hubiese visto, con el nombre de *cardenal de Méjico*, siendo así que Fernandez dice únicamente: «Hæc avis statim in rostro (quod aduncum non nihil et cineritium est totum) inferiore parte ad caudam usque, hoc est in ventre toto, minii colore rubet: qui idem color sursum per uropygium ad dorsum porrigitur, nisi quod alorum versus principium quum virore rubor confunditur, qui ad ipsum ita collum protenditur, quod omnino virescit. Caput autem amethystino aut

hyacinthino colore diluitur. Circulus qui pupillam ambit, valde albet; orbita vero oculi est cærulei saturati coloris. Ubi suum sumunt principium alæ color est subluteus. Sequitur primus pennarum in alis ordo cum secundo et tertio dicti hyacinthini coloris. In medio tamen harum pennarum circumferentia intercurrit linearis subviridis usque ad finem. Cauda tota est amethystini coloris absque viriditate, dilutioris tamen versus finem. Pedes, qui tres ante et unum retro digitos habent, inter cinereum ac violaceum ambigunt.»

Estos pájaros vuelan á bandadas; se les coge fácilmente con lazos y otras trampas; se aman-san luego, y además están gordos y son un buen bocado.

EL TANGARA DEL CANADÁ.

QUINTA ESPECIE.

Tanagra rubra. GMEL.

ESTE pájaro difiere del escarlata en el tamaño y en el color; es mas pequeño, y su plumaje de un rojo encendido claro, en vez de que el del

escarlata es de un rojo vivo subido como la grana. El pico del tangara del Canadá es de color aplomado en toda su estension, y no ofrece caracteres particulares, siendo así que el pico del escarlata es por encima de un negro subido, la punta de la mandíbula inferior negra, y lo restante de ella blanco, y está trasversalmente ensanchada como la base de la mandíbula inferior del pájaro llamado *pico de plata*. Los picos de estos pájaros están bastante mal representados en las láminas iluminadas.

Solo se encuentra el escarlata en los climas mas ardientes de la América meridional, como en Méjico, en el Perú, en el Brasil, etc.; el tangara del Canadá se halla en muchos paises de la América septentrional, tales como la Luisiana y en Florida, de modo que no puede dudarse que constituyen dos especies distintas y separadas. Este pájaro ha sido exactamente descrito por Mr. Brisson: notó muy bien este autor que el color rojo de su plumaje es mucho mas claro que el del escarlata; las coberteras superiores de las alas y las dos pennas mas inmediatas al cuerpo son negras; todas las demas remeras de las alas, pardas é interiormente ribeteadas de blanco hasta cerca de su estremidad; la cola está compuesta de doce pennas negras, terminadas en un ribetito blanco muy claro; las latera-

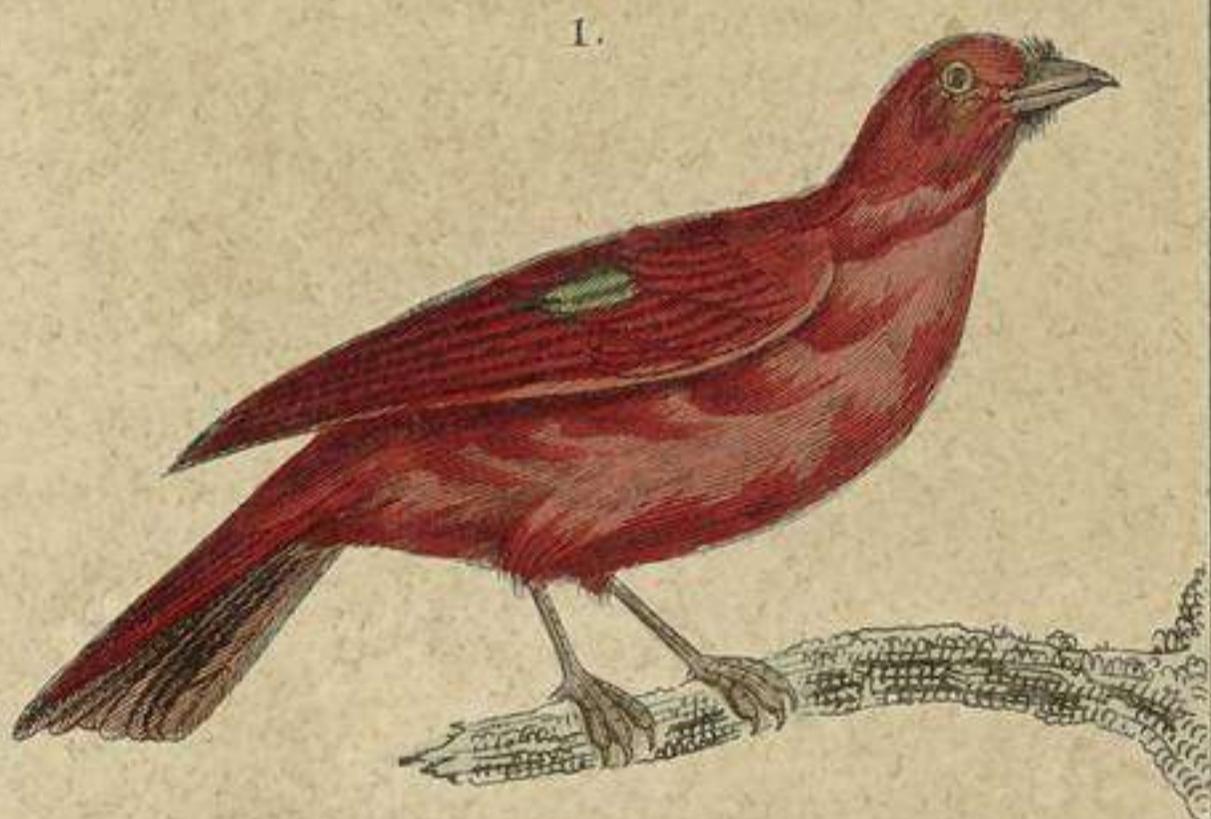
les son algo mas largas que las del medio, de lo que resulta que la cola es un poco ahorquillada.

EL TANGARA DEL MISISIPÍ.

SEXTA ESPECIE.

Tanagra mississippiensis. GMEL.

EL tangara del Misisipí es una especie nueva que nadie hasta ahora ha descrito. Ofrece mucha analogía con el del Canadá, si bien este último tiene las alas y la cola negras como el escarlata, y el del Misisipí las tiene del mismo color que lo restante del cuerpo. Mas esencial es la diferencia que se nota en el pico, pues el del Misisipí es mas grande y mucho mas grueso que el de todos los otros tangaras. Tiene tambien un carácter particular que indica con bastante evidencia que es de diferente especie del de Canadá, y consiste en que las dos mandíbulas del pico son convexas é hinchadas, lo que nunca se encuentra en otra especie alguna de tangara, y rarísimas veces en otros pájaros. Debemos advertir que este carácter no ha sido apreciado por nuestros dibujantes; y como este pájaro no



1. El Tangara del Misisipi
2. El Tangara del Canadá

Sculpsit A. Tardieu.

fue retratado vivo, el pico no tiene en la lámina iluminada ni su forma ni su color, pues en la naturaleza viviente no es negro, sino pardo muy claro y bajo: la convexidad de las dos mandíbulas, que no está espresada en la lámina, ofrece sin embargo un carácter muy notable.

Este pájaro no tiene el canto tan agradable como el escarlata; pero silba con tono muy limpio, y tan alto y penetrante, que solo puede oírsele en campo abierto, pues en las casas taladraría los oídos. «En verano, dice Dupratz, se oye frecuentemente en los bosques el canto del cardenal; pero en invierno tan solo en las orillas de los rios cuando ha bebido: en esa estacion, lejos de abandonar su domicilio, guarda de continuo las provisiones que hizo en el buen tiempo. En efecto, se ha encontrado en ellas hasta la cantidad de una fanega de maiz amontonado y cubierto artísticamente primero con hojas, despues con ramillas y tronquitos, con una sola abertura para entrar en el almacen.»



EL MUCETA, ó EL CORBATA.

SÉPTIMA ESPECIE.

Tanagra atra. GMEL.

ESTA especie es nueva, y nos la ha dado para el Gabinete Sonnini de Manoncourt. Hemos formado su nombre del carácter mas aparente, puesto que su plumaje es de un color uniforme ceniciento algo mas claro en el vientre, á escepcion de la faz anterior y posterior de la cabeza, de la garganta y de lo alto del pecho, en cuyas partes se estiende un color negro en forma de corbatin, de donde en las láminas iluminadas se le ha llamado *tangara de corbata negra*; pero como esta faja negra pasa tambien por su frente, hemos creido preferible el nombre de *muceta* que presenta mejor este chocante carácter. Las alas y la cola son tambien cenicientas, aunque de color mas subido que la parte superior del cuerpo; las pennas de las alas están esteriormente ribeteadas de ceniciento mas claro, que lo es todavía mas en las de la cola. Este pájaro es el séptimo del género en el orden de

tamaño. Su longitud total es de ocho pulgadas; el pico tiene diez líneas, y su mandíbula superior es blanca en la base, y negra en el extremo: la inferior es enteramente negra. La cola, que es algo cuneiforme, tiene tres pulgadas y tres cuartos de largo, y escede á las alas en dos pulgadas. La lámina iluminada lo representa exactamente: fue encontrado en los sitios descubiertos de la Guayana; pero es muy raro allí, y no ha sido indicado por otro alguno.

EL CASTAÑO.

OCTAVA ESPECIE.

Tanagra atricapilla. GMEL.

ESTA especie es tambien nueva, y como la precedente, fue traída por Sonnini de Manoncourt. Sus dimensiones son iguales; tiene ocho pulgadas de longitud; la cabeza, las alas y la cola son de un hermoso negro-lustroso; el resto del cuerpo es de un bello castaño, mas subido en la parte anterior del cuello y del pecho, de cuyo aparente carácter hemos formado su nombre. Vésele en las láminas iluminadas con la de-

nomination de *tangara amarillo de cabeza negra*. Sus pies son pardos; la cola, cuneiforme, de tres pulgadas y media de largo, y diez y siete líneas mas que las alas; el pico es negro y tiene diez líneas. Nada sabemos de sus hábitos naturales, solo sí que se le encuentra en la Guayana, en donde es todavía mas raro que el precedente.

EL UÑITA.

NONA ESPECIE.

Tanagra striata. GMEL.

LAS uñas de este pájaro tienen en cada una de sus faces laterales un pequeño encaje ó ranura concéntrica en el contorno de los bordes de dicha faz, de cuyo carácter singular hemos sacado su nombre. Trájole Commerson; y como en todo lo demas se parece á los tangaras, es muy probable que venga de la América meridional. La cabeza de este pájaro está listada de negro y azul; la parte anterior del dorso, negruzca; la posterior, de un anaranjado vivo; las coberteras superiores de la cola son de un pardo aceitunado; las superiores de las alas, sus pen-

nas y las de la cola, negras con un ribete exterior azul: todo lo restante del cuerpo es amarillo. Longitud total, cerca de ocho pulgadas; el tarso y el dedo medio, diez líneas; y nueve el pico, que como el de los tangaras está escotado hácia la punta. Commerson no nos ha dejado noticia alguna acerca de los hábitos naturales de este pájaro.

EL TANGARA NEGRO Y EL TANGARA ROJO.

DÉCIMA ESPECIE.

Tanagra nigerrima, GMEL.

CREYÓSE generalmente que estos pájaros eran de dos especies distintas; pero Sonnini de Manoncourt nos dice que no forman mas que una, y que el que está representado en las láminas iluminadas con el nombre de *tangara negro* es el macho, y hembra el que lo está con el de *tangarú*. Como la hembra es enteramente roja, y el macho seria tambien negro sin una mancha blanca que cubre lo alto de cada ala, no necesitan estos dos pájaros descripcion mas estensa.

Son comunes en los sitios descubiertos de la Guayana, y comen, como los demas, frutos pequeños, y á veces insectos. Despiden un grito agudo, pero carecen de canto; van siempre á pares, y nunca á bandadas.

EL TURQUÍ.

UNDÉCIMA ESPECIE.

Tanagra brasiliensis. GMEL.

HEMOS llamado turquí á este tangara porque tiene toda la parte inferior del cuerpo, la superior de la cabeza y los costados del cuello de azul-turquí; la frente y la superior del cuerpo, las alas y la cola son negras; y de este mismo color tiene algunas manchas cerca de las piernas, y una ancha faja en la parte inferior del pecho. El pájaro descrito por Brisson con el nombre de *tangara azul del Brasil* parece ser este mismo, ó bien una ligera variedad de esta especie, que se encuentra, aunque rara vez, en la Guayana. Nada sabemos de sus hábitos naturales.



1. El Pico de plata.
2. La Muceta, o Corbata.

Sculpsit A. Tardieu.

EL PICO DE PLATA.

DUODÉCIMA ESPECIE.

Tanagra japaca. GMEL.

NUESTROS colonos de Cayena han dado á este pájaro el nombre de *pico de plata*, que adoptamos porque espresa un carácter específico y bien marcado, que consiste en que las bases de la mandíbula inferior del pico se prolongan redondeándose hasta debajo de los ojos, y forman en cada lado una placa que cuando el pájaro está vivo parece ser de la mas brillante plata; pero este resplandor se empaña despues que ha muerto el pájaro. Se ha olvidado este carácter en el retrato de este pájaro de las láminas iluminadas con el nombre de *tangara purpúreo*: probablemente se habrá creído que no era general en todos los individuos; pero lo es á lo menos entre los machos. Mejor está en esta parte la hembra representada en la misma lámina, porque generalmente su pico solo presenta un leve vestigio casi insensible de esta hinchazon tan aparente en el macho, y por lo mis-

mo carece de las placas de color plateado. En la lámina CCLXVII de los *Rebuscos* de Edwards se ve un buen retrato de este pájaro con el nombre de *mirlo de garganta roja*. Se engañó, como se ve, en el género de este pájaro; pero supo coger muy bien el carácter singular de la hinchazón del pico : únicamente el color plateado de las placas está mucho mas deslucido, porque diseñó el pájaro muerto cuando ya su brillo se habia disipado.

Su longitud total es de siete pulgadas y media; de diez líneas la del pico, cuya mandíbula superior es negra; la cabeza, la garganta y el estómago son purpúreos; el resto del cuerpo, negro con algunas tintas de púrpura; y el iris de los ojos, pardo. La hembra no solo difiere del macho en el color del pico, sino tambien en el del plumaje; pues la parte superior de su cuerpo es parda con algunas tintas de púrpura-oscuro; la inferior rojiza, y pardas la cola y las alas. Otro carácter distintivo del macho, y que todavía no ha sido espresado, es una especie de medio collar al rededor del occipucio formado por largos pelos ó sedas purpúreas que salen casi dos líneas mas allá de las plumas. Esta nueva observacion y el conocimiento de los hábitos naturales de este pájaro y de los otros tangaras de la Guayana, los debemos á Sonnini de Manoncourt.

El pico de plata es entre todos los tangaras el que está mas esparcido en la isla de Cayena y en la Guayana; y es probable que se encuentra en los otros climas cálidos de América, pues Fernandez habla de él como de un pájaro de las montañas de Tepuzcullula en Méjico. Aliméntase de frutos pequeños sin comer insectos, y almacena tambien los plátanos, las guyabas y otros frutos tiernos cuando están sazonados; frecuenta los lugares descubiertos; se acerca á poblado, y hasta se le ve en los jardines; pero sin embargo son bastante comunes en los parajes desiertos y en los rasos de los bosques, pues en los mas espesos, cuando los vientos han derribado algunos árboles y el sol puede penetrar en aquellas talas y hacer saludable el terreno, nunca dejan de encontrarse picos de plata que siempre van por parejas. Su nido es un cilindro algo encorvado, que atan horizontalmente entre las ramas con la abertura en la parte inferior, de modo que por cualquier parte que venga la lluvia no puede penetrar en él. Tiene mas de siete pulgadas de largo y cinco de ancho; está construido con paja y hojas de cañacorro secas; el fondo del nido está bien acolchado de pedazos mas anchos de las mismas hojas. Colocan este nido en los árboles mas altos; la hembra pone dos huevos elípticos, blan-

cos, y cuyo extremo de mayor diámetro está cubierto de manchitas rojas, que van perdiéndose á medida que se acercan al extremo opuesto. Algunos nomencladores con harta impropiedad han llamado *cardenal* á este pájaro, pues aplicaron este mismo nombre á otras muchas especies. Otros han creído que habia en esta especie una variedad bastante aparente. En el gabinete de Mr. Mauduit se ve un pájaro cuyo plumaje es todo de un rosa-pálido variegado de gris: diferencia que nos ha parecido provenir de la muda, y no constituir una variedad constante en la especie, que aunque muy numerosa en individuos, parécenos constante en todos sus caracteres.

EL ESCLAVO (*).

DÉCIMATERCIA ESPECIE.

Tanagra dominica. GMEL.

LLAMARÉMOS á este pájaro *esclavo*, como segun Brisson se le llama en Santo Domingo; y

(*) Segun Desmarest, este pájaro pertenece al género de los papamoscas.

nos sorprende que nadie se haya informado de si se le cria en jaula, y si es del carácter apacible y manso cual segun parece indica este nombre, que á nuestro modo de ver tiene relacion con la esclavitud ó domesticidad. Quizás proviene de que en Santo Domingo hay un papamoscas moñudo llamado allí el *tirano*, nombre que se ha dado tambien en el Canadá al papamoscas de cola ahorquillada; y como esos pájaros tiranos son muy superiores en tamaño y en fuerza, se habrá llamado esclavo á este que como ellos se alimenta de insectos, á los cuales persigue.

Este pájaro presenta algunos caracteres comunes con los tordos: se les parece en los colores, y sobre todo en las mosqueteaduras del vientre; y los tordos tienen como él y los otros tangaras escotada la mandíbula superior. Así es que el género de los tordos y el de los tangaras están bastante próximos, siendo el esclavo el que tal vez se les parece mas: sin embargo, como difiere mucho de él en el tamaño, pues es mucho mas pequeño, debe colocarse, como lo hacemos, en el género de los tangaras. El esclavo tiene la cabeza, la parte superior del cuello, el obispillo, las escapulares y las coberturas de encima de las alas de color uniforme; toda la parte inferior del cuerpo, de un blanco

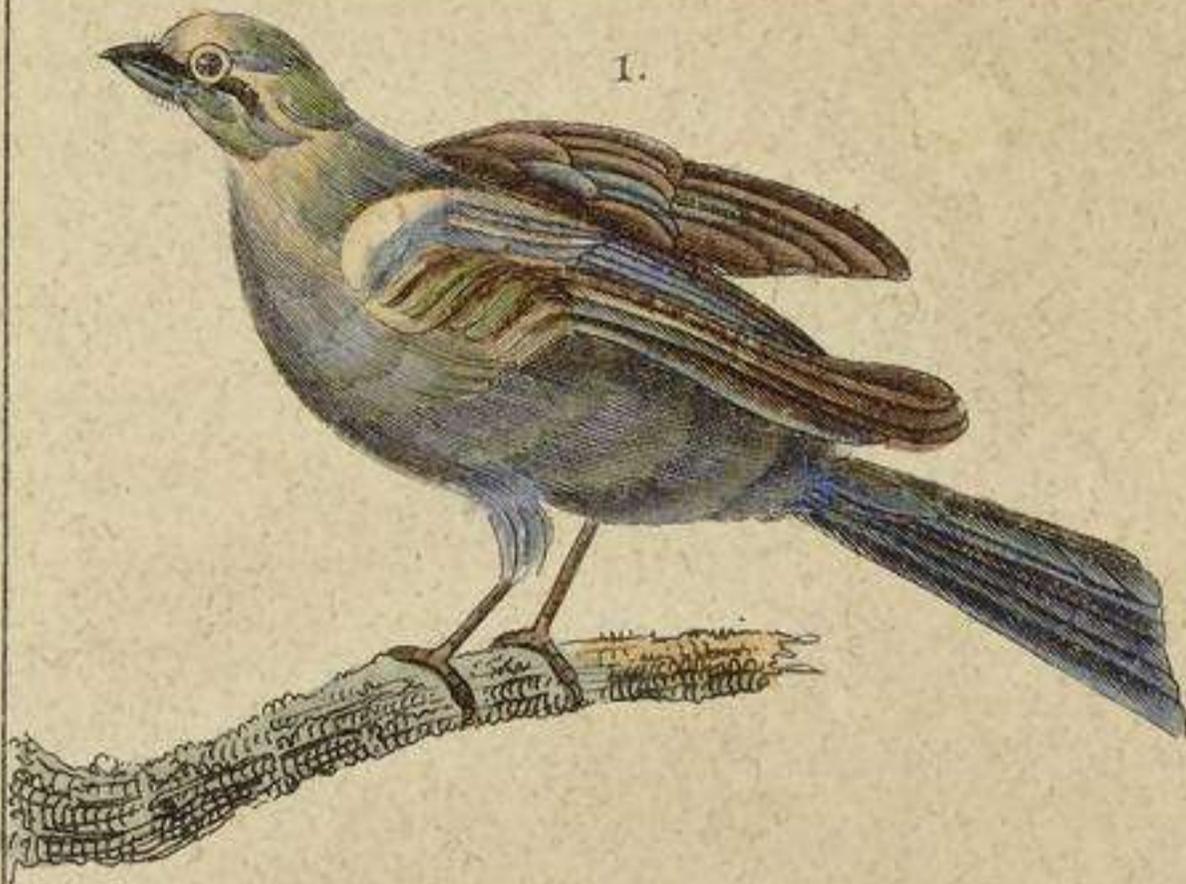
sucio, variegado con manchas pardas que ocupan el centro de cada pluma; las pennas de las alas, pardas, esteriormente ribeteadas de aceitunado é interiormente de blanco-sucio; las dos pennas de enmedio de la cola son pardas, y lo mismo las otras, aunque están orladas de aceitunado en su costado interior; la cola es ahorquillada, y pardos los pies.

EL AZULEJADO.

ESPECIE DÉCIMACUARTA.

Tanagra episcopus. GMEL.

EN las láminas iluminadas ha sido indicado este pájaro con el nombre de *el obispo de Cayena*, porque los nomencladores lo habian llamado así sin hacerse cargo de lo indecoroso de la denominacion, ni de otro inconveniente mayor aun, cual es el de haber dos especies de pájaros que los viajeros han llamado del mismo modo, sin mas razon á lo sumo que tener una parte de su vestido azul: el uno es un bengalí, al que tambien se ha llamado *ministro*, probablemente por la misma razon; el segundo es el *organista de Santo Domingo*, al cual conserva-



1 El Azulejado.
2 El cabeza-rojo.

Sculptor A. Tardieu.

rémolos este nombre en gracia de su armonioso canto; y finalmente, el tercer obispo es nuestro azulejado de Cayena, que conocen los habitantes con este último nombre, mas propio para un pájaro que el de obispo. Es del género de los tangaras, y de tamaño algo mayor que el de las especies que componen nuestro segundo orden de grandor en este género. En general los colores de la lámina iluminada son demasiado fuertes: el macho tiene toda la parte inferior del cuerpo de un rojo azulado, y la hembra toda la parte superior de la cabeza verde-amarillenta, y toda la inferior del cuerpo, el dorso, y la parte superior de las pennas de la cola y de las alas, de un pardo aceitunado bañado de viola; la ancha faja de las alas, que es de un aceitunado claro, resalta con el pardo del dorso mucho menos de lo que parece en la lámina.

Los azulejados son comunes en Cayena; habitan en los alrededores de los bosques, en los plantíos, y en los territorios desmontados; nunca se ven grandes vuelos de estos pájaros, pero siempre parejas; se retiran por la noche entre las hojas de las palmeras, casi en el punto de su union con el tronco, en donde meten un ruido semejante al de nuestros gorriones en los sauces, pues carecen de canto, y su voz es aguda y poco agradable.

EL CABEZA-ROJO.

DÉCIMAQUINTA ESPECIE.

Tanagra gularis. GMEL.

LLAMAMOS á este pájaro *cabeza-rojo* (1) porque la suya está enteramente cubierta de este color. Para formarse una idea exacta de los matices del plumaje de este pájaro, es preciso sustituir al color pardo que en la lámina cubre toda la parte superior del cuerpo, un hermoso negro: la mancha de la garganta es mas estrecha, mas prolongada, y negra con manchitas purpúreas; los pies, negros, así como la mandíbula superior del pico; la inferior es amarilla en la base, y negra en la punta: tal es el pájaro vivo; y la lámina fue grabada despues de muerto. Esta especie no es comun en la Guayana, y no sabemos si se halla en otra parte.

(1) Representado en las láminas con la denominacion de *tangara pardo de América*.

EL TANGARA VERDE DEL BRASIL.

DÉCIMASEXTA ESPECIE

Tanagra virens. GMEL.

ESTE tangara, que solo conocemos por lo que de él dice Brisson, es mayor que el gorrion legítimo. Toda la parte superior del cuerpo es verde; á cada lado de la cabeza y entre el pico y el ojo se ve una mancha negra, debajo de la cual hay una faja de azul muy subido, que se estiende á lo largo de la mandíbula inferior; las pequeñas coberteras superiores de las alas son de color verdemar muy brillante; las otras son verdes; la garganta es de un negro hermoso; la parte inferior del cuello, amarilla; todo lo restante de la inferior del cuerpo es de un verde amarillento; las alas plegadas parecen de un verde cambiante en azul; las timoneras de la cola tienen el mismo color, á escepcion de las dos intermedias que son verdes. Brisson dice que este pájaro se encuentra en el Perú y en el Brasil.

EL OLIVÁCEO.

DECIMASÉPTIMA ESPECIE.

Tanagra olivacea. GMEL.

LE hemos dado este nombre porque todo él es de un verde aceitunado, mas subido en la parte superior del cuerpo que en la inferior; el color de las grandes plumas de las alas lo es tambien mas que el del dorso, pues casi son pardas, distinguiéndose solamente en ellas dos reflejos verdosos. La longitud total de este pájaro es de siete pulgadas; y las alas se estienden hasta la mitad la cola. Sonnini de Manoncourt nos le trajo de Cayena.

Las diez y siete especies precedentes componen los que hemos llamado *grandes tangaras*: al presente vamos á describir por el tamaño las especies medianas, que no son tan numerosas.

EL TANAGRA DIABLO-RESFRIADO.

PRIMERA ESPECIE MEDIANA.

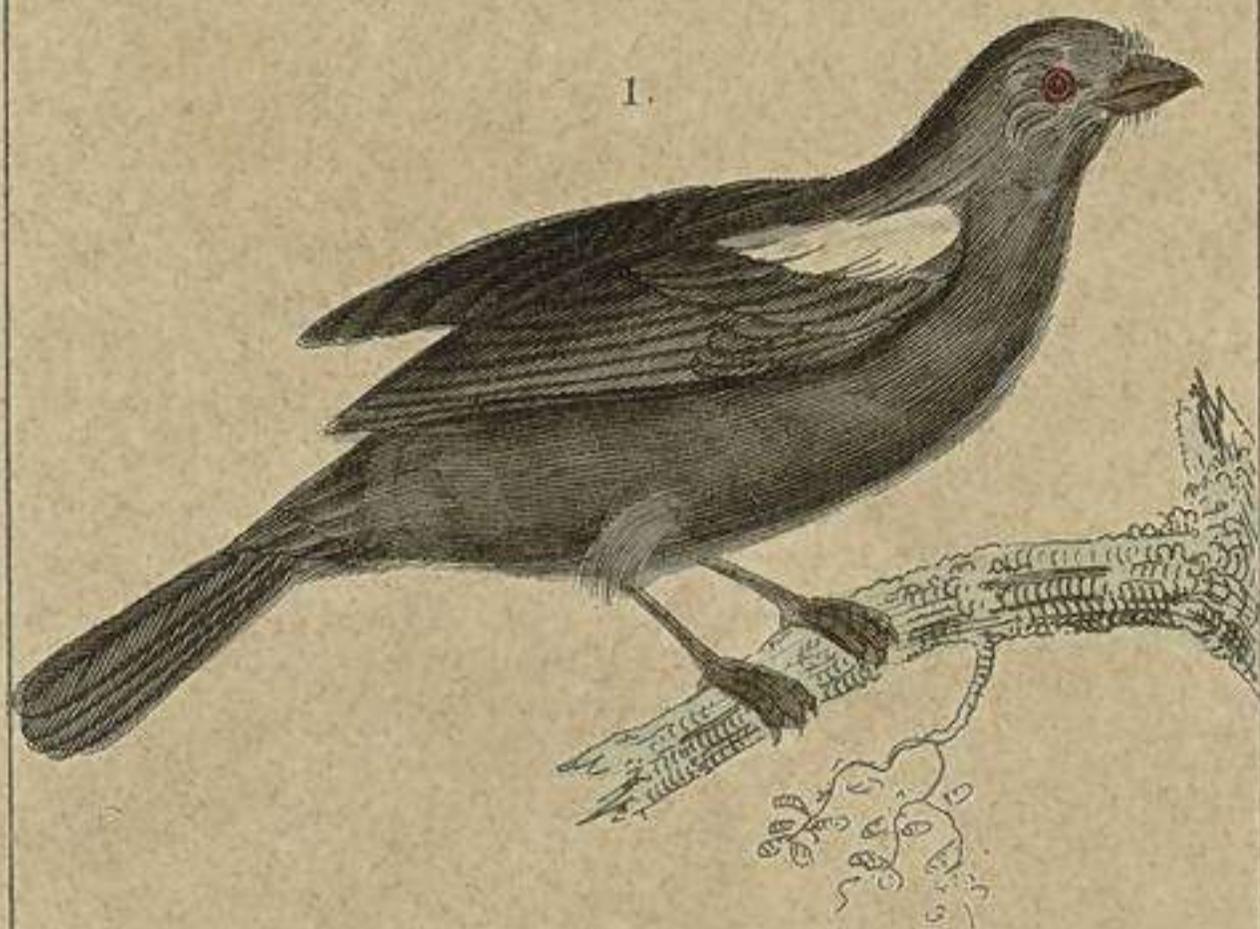
Tanagra mexicana. GMEL.

ESTE es el nombre que los criollos de Cayena dan á este pájaro, cuyo plumaje está mezclado de azul, amarillo y negro, y cuya parte superior y lados de la cabeza, garganta, cuello, obispillo y parte anterior del dorso son negros sin tinta alguna azul. Las pequeñas coberteras de las alas son de color verdemar, y en lo alto del ala toman una tinta violada : la última fila de esas pequeñas coberteras es negra y termina en azul-violado. Las pennas de las alas son negras; las grandes, á escepcion de la primera, están esteriormente orladas de verde hasta cerca de la mitad de su longitud; las grandes coberteras son negras, con un ribete exterior de azul-violado. Igual color é igual ribete, que les llega hasta la estremidad, tienen las pennas de la cola, aunque carece de este adorno la primera de cada lado, siendo todas grises en la parte inferior. Un leve color amarillo cubre el pecho y el vientre, cuyo costado, como tambien las coberteras de

las piernas, está sembrado de plumas negras que terminan en azul-violado, y de otras amarillentas manchadas de negro.

Hemos creído deber describir exactamente los colores observados en el pájaro vivo, porque son diferentes de los de la lámina iluminada, pintada despues de muerto el pájaro, en la cual se le ha dado el nombre de *tangara manchado de Cayena*. Su longitud total es de seis pulgadas y tercio; el pico tiene siete líneas; la cola, dos pulgadas, y escede en mas de una pulgada á las alas plegadas. Encuéntrase en la Guayana, en donde no es comun, y nada sabemos absolutamente de sus hábitos naturales.

Brisson creyó que este pájaro era el mismo que el teoauhtototl de Fernandez; mas este únicamente dice que dicho pájaro es casi del tamaño de un gorrion, que tiene el pico corto, la parte superior del cuerpo azul, y la inferior blanco-amarillenta, con las alas negras. Despues de una descripcion tan incompleta, no es posible decidir si el teoauhtototl es el mismo pájaro que el diablo-resfriado. Fernandez añade que el teoauhtototl habita en las campiñas y en las montañas de Tetzocan en Méjico, que es bueno para comer, que su canto no es agradable, y que no se le cria en las casas.



1 El Tangara negro.
2 El Tangara diablo-resfriado.

Sculpfit A. Tardieu.

EL VERDE-ROJO.

SEGUNDA ESPECIE MEDIANA (*).

Tanagra guyannensis. GMEL.

LLAMAMOS á este pájaro *verde-rojo* porque tiene todo el plumaje de un verde mas ó menos subido, á escepcion de la frente que es roja en los dos lados de la cabeza, en los cuales se estienden dos fajas de este color desde la frente hasta el nacimiento del cuello y detrás de la cabeza: lo restante de esta es gris ceniciento. Su longitud es de seis pulgadas y dos líneas; la del pico, de ocho líneas; la cola no es cuneiforme; y las alas plegadas no llegan á la mitad de su longitud. Esta especie es nueva, y nos la ha dado á conocer Sonnini de Manoncourt, quien nada ha podido decirnos de los hábitos naturales de este pájaro, que es muy raro en Guayana, en cuyas selvas le encontró.

(*) Segun Desmarest, este pájaro no es un tangara, sino una especie de picaza. (A. R.)

EL GORRION-VERDE.

TERCERA ESPECIE MEDIANA.

Tanagra cayana. GMEL.

CON el mismo nombre de *gorrion verde* hemos tratado de este pájaro en el tomo precedente, y con el nombre de *gorrion de Cayena de cabeza roja* fue representado en la lámina iluminada. Esta denominacion es la que nos condujo á un error, y nos hizo reunir inoportunamente este pájaro al género de los gorriones, siendo así que pertenece al de los tangaras. Aquel es el macho de la especie; la hembra está representada en la lámina iluminada con el nombre de *tangara de cabeza roja*; de que resulta que solamente me equivoqué en cuanto al macho, cuyos colores, aunque bastante bien representados en la lámina, voy á describir por menor para que se conozca la diferencia que se advierte entre los suyos y los de la hembra.

La parte superior de la cabeza es roja; lo alto del cuello, lo último del dorso y el obispillo son de un amarillo-pálido brillante como el de la seda cruda, y en el cual en ciertos dias se

percibe una leve tinta verde; los costados de la cabeza son negros; la parte superior del dorso, las plumas escapulares y las pequeñas coberturas superiores de las alas y de la cola son verdes. La garganta es de un gris azul; lo restante de debajo del cuerpo brilla con confusa mezcla de amarillo-pálido dorado, de rojo y de gris-azul; y cada uno de estos colores estravía al dominante, según los incidentes de la luz á que el pájaro está espuesto: las pennas de las alas y de la cola son pardas con un ribete mas ó menos ancho de un verde dorado (1). La hembra difiere del macho en tener la parte superior del cuerpo verde, y la inferior de un amarillo oscuro con algunos reflejos verdosos. Estos pájaros son muy comunes en Cayena, en donde los criollos les llaman *delfineses*, nombre que adoptaríamos si antes no hubiésemos empleado el de *gorrion verde* creyendo que este pájaro era un gorrion. Solo habita los sitios descubiertos, y aun se acerca á poblado; aliméntase de frutos y pica tambien los plátanos y las guyabas, de que

(1) En algunos individuos el rojo del vértice de la cabeza descende mucho mas abajo por el cuello; en otros se estiende por una parte hácia el pecho y el vientre, y por otra hácia el cuello y toda la parte superior del cuerpo; y el verde de las plumas de las alas es cambiante en azul.

destruye no pocas , devastando asimismo los arrozales cuando está el grano en sazón. Síguense comunmente el macho y la hembra ; pero solo vuelan en bandadas cuando se echan sobre los arrozales. No tienen canto ni gorgceo, solo si un grito breve y agudo.

EL GORRION VERDE DE CABEZA AZUL.

VARIEDAD.

EN la coleccion académica se encuentra la descripción de un tangara en el cual se observa mucha analogía con el gorrion verde. Este pájaro tiene , según Lineo , la faz del cuello, el pecho y el vientre de un amarillo dorado ; el dorso, de un amarillo verduzco ; y las alas y la cola, verdes sin mezcla de amarillo : pero este tangara se diferencia del gorrion verde en la cabeza , que es de un azul muy vivo.

 EL TRICOLOR.

CUARTA ESPECIE MEDIANA.

Tanagra tricolor. GMEL.

LA lámina iluminada representa dos pájaros con los nombres de *tangara variegado de cabeza verde de Cayena*, figura 1^a, y de *tangara variegado de cabeza azul de Cayena*, que nos parecen constituir una sola variedad en la misma especie, y quizás una simple diferencia de sexo, pues solo son desemejantes en el color de la cabeza, que tienen verde el uno y azul el otro, y en la parte superior del cuello, que es en el uno roja y en el otro verde. Nada sabemos de los hábitos naturales de esos tangaras, que vinieron de Cayena, en donde tampoco los vió Sonnini de Manoncourt. Hemos llamado *tricolor* á esta especie, porque los colores dominantes del plumaje son el rojo, el verde y el azul, los tres muy brillantes. En el gabinete de Mr. Aubry, cura de San Luis, se halla muy bien conservado este tricolor de cabeza azul, al cual se ha llamado *papa de Magallanes*; pero es muy

creible que venga de los países inmediatos á ese estrecho, pues los que se ven en el Real Gabinete fueron traídos de Cayena.

EL GRIS-ACEITUNA.

QUINTA ESPECIE MEDIANA.

Tanagra grisea. GMEL.

LLAMAMOS así á este pájaro porque tiene la parte superior del cuerpo gris, y la inferior de color de aceituna. La lámina iluminada lo representa exactamente, y en ella está denominado *tangara aceitunado de Luisiana*, aunque lo mismo que allí se le encuentra en la Guayana. Nada sabemos de sus hábitos naturales.

EL SEPTICOLOR (1).

SEXTA ESPECIE MEDIANA.

Tanagra talao. LATH.

LLAMAMOS septicolor á esta especie de tangara porque en su plumaje se ven siete colores bien distintos, cuya enumeracion es la siguiente: un hermoso verde en la cabeza y en las pequeñas coberteras de debajo de las alas; negro-atercio-pelado en las partes superiores del cuello y del dorso, en las pennas medianas de las alas, y en la faz superior de las de la cola; color de fuego muy brillante en la espalda; amarillo-anaranjado en el obispillo; azul-violado en la garganta, parte inferior del cuello y grandes coberteras superiores de las alas; gris-subido en la faz inferior de la cola; y en fin, un hermoso verde de agua ó color verdemar en toda la parte inferior del cuerpo desde el pecho. Todos estos colores son patentes, brillantes y bien cortados,

(1) Los criollos de Cayena llaman á este pájaro *dorso rojo* y *ave espinaca*; en Francia algunos pajareros le han llamado *paverd*.

aunque su mezcla ha sido equivocada en las láminas iluminadas que se pintaron en vista de pájaros mal conservados. El primero que se representó con el nombre de *tangara* era un pájaro disecado en el horno, que vino del gabinete de Mr. Reaumur; y el haberle puesto una cola extraña las personas que cuidaban de este gabinete, causó el engaño de nuestros pintores. El segundo que está representado con el nombre de *tangara del Brasil* es algo menos defectuoso; y á pesar de esto, ambos son un mismo pájaro mal representado, porque en la naturaleza no solo es el mas hermoso entre todos los tangaras, sino tambien entre casi todos los pájaros conocidos.

El septicolor hasta que es adulto no toma el rojo del dorso, y la hembra nunca llega á tenerlo: lo último del dorso es en ella anaranjado como el obispillo, y en general sus colores son menos vivos y cortados que los del macho; pero se observan variedades en la distribución de los colores, pues hay machos que tienen en el obispillo el mismo rojo-vivo que en el dorso, y se han visto muchos individuos que tenían ambas partes enteramente de color de oro. El macho y la hembra, que son casi de igual tamaño, tienen cerca de seis pulgadas de longitud; el pico, siete líneas; los pies, nueve; y las alas plegadas se es

tienden hasta la mitad de la longitud de la cola, que es algo ahorquillada. Estos pájaros van en numerosas bandadas; se alimentan con la fruta tierna de un grande árbol de Guayana, cuyo nombre no hemos podido indagar; llegan á los alrededores de la isla de Cayena cuando dicho árbol está en flor, y desaparecen poco tiempo despues para seguir probablemente por el interior la madurez de esa fruta, pues siempre se les ve venir del interior de las tierras. Generalmente aparecen por la parte habitada de Guayana hácia setiembre; su permanencia es de cerca de seis semanas, y vuelven en abril y mayo atraídos por la misma fruta que se sazona entonces. Nunca abandonan esta especie de árbol, sin posarse jamás en otro alguno; de modo, que cuando está en flor es fijo encontrar en él numerosos vuelos de estos pájaros. No crían durante su permanencia en la parte habitada de Guayana. Marcgrave dice que en el Brasil se les cria en jaula, y que comen harina y pan: no tienen canto, y su grito es breve y agudo.

A la especie del septicolor no debe referirse la del talao, como hizo Brisson, pues la descripción que sacó de Seba no puede acomodársele. «El talao, dice Seba, tiene el plumaje bellamente mezclado de verde-pálido, amarillo y blanco; las plumas de la cabeza y del pecho

están sombreadas con mucho gusto de verde-pálido y de negro; tiene el pico, los pies y los dedos de un negro de pez.» Por otra parte, lo que demostrativamente prueba no ser este el mismo pájaro, es que ese autor añade que rarísimas veces se encuentra en Méjico; lo que supone que no se acuadrillan muchos, mientras que el septicolor viaja y llega á grandes vuelos.



EL TANGARA AZUL (*).

SÉPTIMA ESPECIE MEDIANA.

TAL es el nombre que hemos dado á este pájaro en las láminas iluminadas. Efectivamente tiene la cabeza, la garganta y la parte inferior del cuerpo de un hermoso azul; la posterior de la cabeza, la superior del cuello, el dorso, las alas y la cola, negras; las coberteras superiores de las alas, negras contorneadas de azul; y el pecho y el resto de la parte inferior del cuerpo, de un hermoso azul-blanco. Comparando este pájaro con el que Seba indicó con el nombre de *gorrion de América*, nos ha parecido ser el mismo, ó á lo menos una variedad de edad ó sexo

(*) Variedad del tangara diablo-resfriado. (A. R.)

en esa especie; pues la descripción de Seba no presenta diferencia alguna sensible. Juzgando probablemente Brisson que la descripción de ese autor era muy imperfecta, la amplificó; pero como no vió el pájaro, ni cita á los que pudieran darle noticia de los caracteres que añade, no hemos podido formar juicio acerca de la verdad de esta descripción, y nos creemos fundados á considerar al gorrion de Seba como un tangara que se parece mas á él que á otro pájaro alguno. El que tuvo Seba vino de la Barbada, y el nuestro nos le trajeron de Cayena. Nada sabemos de sus hábitos naturales.

EL TANGARA DE GARGANTA NEGRA.

OCTAVA ESPECIE MEDIANA.

Tanagra nigricollis. GMEL.

ESTA especie es nueva y se encuentra en la Guayana, de donde se la trajeron á Sonnini de Manoncourt. Tiene la cabeza y toda la parte inferior del cuerpo de un verde aceituna; la garganta, negra; el pecho, anaranjado; los costados

del cuello y lo restante de la parte inferior del cuerpo, de un hermoso amarillo; las coberteras superiores de las alas, sus pennas y las de la cola, pardas ribeteadas de aceitunado; la mandíbula superior del pico, negra; la inferior, gris; y los pies, negruzcos. Véase la lámina iluminada con la denominación de *tangara aceitunado*.

EL TOGA NEGRA.

NONA ESPECIE MEDIANA.

Tanagra pileata. GMEL.

LA longitud total de este pájaro representado en la lámina con el nombre de *tangara de Cayena de toca negra* es de cinco pulgadas y siete líneas; su pico es negro y tiene diez líneas, lo mismo que el pie; toda la parte inferior del cuerpo es blanca, levemente variegada de ceniciento; la superior de la cabeza, de un negro lustroso que se estiende á cada lado del cuello por medio de una faja negra que campea sobre el blanco de la garganta, lo que hace parecer que el pájaro lleva toca negra. La cola no es cuneiforme, y todas sus rectrices tienen veinte y cua-

tro líneas de longitud, escediendo en mas de una pulgada á las alas cuando recogidas. Su pie tiene diez líneas de largo.

El *tijepiranga* de Marcgrave, del cual ha hecho Brisson su *tangara ceniciento del Brasil*, se pareceria perfectamente á este pájaro si Marcgrave hubiese hecho mencion de este color negro en forma de toca; lo que nos hace sospechar que el que acabamos de describir es el macho, y el *tijepiranga* de Marcgrave la hembra. Encuéntrasele en las tierras de la Guayana como en las del Brasil; pero no tenemos noticia alguna de sus hábitos naturales.

LOS TANGARAS PEQUEÑOS.

Los tangaras de mediano tamaño que acabamos de enumerar no son en general mayores que un pardillo; los que vamos á describir son mucho mas pequeños, y los hay que no esceden en tamaño al reyezuelo.



EL ROJO-VERDE.

PRIMERA ESPECIE PEQUEÑA.

Tanagra girola. GMEL.

EL nombre que le hemos dado encierra, por decirlo así, toda la descripción de sus colores; pues tiene el cuerpo enteramente verde con la cabeza roja, y tan solo se le ve en el pecho una leve tinta azul con una mancha amarilla en lo alto del ala. Está representado en nuestras láminas con el nombre de *tangara del Perú*. Esta especie de tangara se encuentra en muchas comarcas de la América meridional, en el Perú, en Surinam, en Cayena, y aun parece que viaja, porque no en todo tiempo se le ve en los mismos sitios. Van dos ó tres meses al año á los bosques de la Guayana para comer la frutilla de un grande árbol, sobre el cual se posan á bandadas, y desde donde se vuelven probablemente cuando empieza á faltarles este mantenimiento. Como son bastante raros y huyen constantemente de los sitios descubiertos y habitados, las pocas observaciones que han podido

hacerse no permiten decir mas de sus hábitos naturales.

EL SIACÚ.

SEGUNDA ESPECIE PEQUEÑA.

Tanagra sayaca. GMEL.

EL *tangara manchado de las Indias* de las láminas iluminadas, y el *tangara de Cayena*, pueden considerarse como dos pájaros de una misma especie, que solo difieren por el sexo, sin embargo de que nos son muy poco conocidos para poder decidir absolutamente acerca de su identidad: presumimos sí que el que tiene el vientre blanco es hembra, y macho el que lo tiene verde. En la lámina iluminada hubiera sido preciso continuar *occidentales* á la palabra *Indias*, y no *orientales* como hizo Brisson, porque este pájaro es ciertamente de la América meridional. Damos á esta especie el nombre de *siacú*, por contraccion del brasileño *sayacú*, porque no dudamos que este pájaro, indicado por Brisson con el nombre de *tangara variegado del Brasil*, es el mismo de que hablamos. Estos dos pájaros vinieron de Cayena.

EL ORGANISTA.

TERCERA ESPECIE PEQUEÑA.

Pipra música. GMEI.

EN Santo Domingo han llamado *organista* á este pajarillo, porque sucesivamente hace oír todos los tonos de la octava, subiendo del grave al agudo. Esta especie de canto, que supone en el oído del pájaro alguna conformidad con la organización del oído humano, es tan singular como agradable. El caballero Fabre Deshayes nos ha manifestado que existe en la parte del Sur, en las altas montañas de Santo Domingo, un pajarillo muy raro y de mucha fama llamado *músico*, cuyo canto puede ponerse en solfa; mas nosotros presumimos que es el mismo que nuestro organista, sin embargo de que dudamos todavía que el canto de ese pájaro imite regular y constantemente los sonidos sucesivos de la octava de las nuestras musicales, porque no lo hemos tenido vivo. Me lo dió el señor Conde de Noé, que lo trajo del territorio español de Santo Domingo, en donde, según me dijo, era muy

raro y difícil verle y tirarle, porque es desconfiado y sabe ocultarse, teniendo también la habilidad de dar vueltas al rededor de una rama á medida que el cazador cambia de lugar; de manera, que muchas veces aunque haya muchos de ellos en un árbol, no es posible descubrir uno solo, por el cuidado con que se ocultan.

Su longitud es de cuatro pulgadas y dos tercios; el plumaje, azul en la cabeza y el cuello, negro cambiante en azul en el dorso, alas y cola, y amarillo-anaranjado en la frente, obispillo y en toda la parte inferior del cuerpo. Esta corta descripción basta para reconocerle. En la obra de Mr. Le Page Dupratz se ve la descripción de un pajarillo, que él llama el *obispo*, que tenemos por nuestro organista. He aquí el pasaje de este autor: «El obispo es un pájaro mas pequeño que el canario; su plumaje es azul y tira á violado; y de ahí se le ha dado su nombre de *obispo*. Aliméntase de muchas especies de semillas, entre otras con el *widloquil* y el *chupichul*, especie de mijo indígena del país. Su garganta es tan dulce, sus tonos tan flexibles, y tan tierno su canto, que cuando ha llegado á oírsele se escasean mucho las alabanzas del ruiseñor: su canto dura el espacio de un *Miserere*, sin que en todo aquel rato se note que cobre aliento, y

despues descansa otro tanto para empezar de nuevo. Esta alternativa de canto y de reposo dura dos horas. »

Aunque Mr. Dupratz no diga que su pájaro ejecute los siete tonos de la octava, como se asegura del organista, nos creemos sin embargo fundados para reputarle por el mismo pájaro, pues desde luego, segun su descripcion, se parecen en los colores y en el tamaño; y en segundo lugar, por lo que respecta al canto, solo puede compararse el pájaro de Mr. Dupratz al escarlata, que es enteramente rojo y otro tanto mayor; y si se quiere ponerle en parangon con el *arada*, cuyo canto es tan hermoso, se notará la misma diferencia en cuanto á los colores, pues este es enteramente pardo: de donde resulta que este obispo de la Luisiana solo puede referirse al organista, al que debe pertenecer el pormenor de los hábitos naturales que ha mencionado Dupratz. Esto indica al parecer que este pájaro, que en Santo Domingo solo se encuentra en las posesiones españolas, habita tambien algunas comarcas de la Luisiana.

EL JACARINI.

CUARTA ESPECIE PEQUEÑA.

Tanagra jacarina. GMEL.

MARCGRAVE, que ha hecho mencion de este pájaro, al que los Brasileños llaman *jacarini*, nada nos ha trasmitido acerca de sus hábitos naturales; pero Sonnini de Manoncourt, que lo observó en la Guayana, en donde es muy comun, nos dice que prefiere los terrenos desmontados y que nunca frecuenta los bosques; que se posa en los arbolillos, particularmente en los del café, haciéndose notable por un hábito muy singular, que consiste en elevarse un pie ó pie y medio verticalmente sobre la rama en que está colocado, dejándose caer al mismo punto para saltar muchas veces seguidas y siempre con igual direccion, interrumpiendo únicamente esta serie de saltos para trasladarse á otro arbusto y hacer otro tanto en sus ramas. Cada uno de esos saltos va acompañado de un grito de placer, desplegando al mismo tiempo la cola; lo que al parecer no tiene otro objeto que inte-

resar á la hembra , pues solo los ejecuta el macho en presencia de ella. Siempre van á pares, y la hembra es muy tranquila y no salta mas que otro pájaro cualquiera. Su nido se compone de yerbas de color gris secas; es hemisférico sobre dos pulgadas de diámetro, y en él pone dos huevos elípticos de ocho ó nueve pulgadas de longitud , y de un blanco-verdoso sembrado de manchitas rojas , que son en mayor número y mas subidas hácia el extremo de mayor diámetro , al que casi cubren enteramente.

El jacarini es fácil de conocer en el color negro y lustroso como el acero pavonado; es uniforme en todo el cuerpo, y solo las coberteras inferiores de las alas son blancas en el macho, porque la hembra es absolutamente gris, y difiere tanto de él en el color, que podria tomársela por un pájaro de otra especie. El macho se vuelve gris en la muda, de modo que se encuentran muchos mas ó menos mezclados de gris y negro, ó de negro y gris, segun se acercan ó se alejan del tiempo de la muda. Las láminas iluminadas lo representan en su tamaño natural.

EL TEITÉ.

QUINTA ESPECIE PEQUEÑA.

Tanagra violacea. GMEL.

TAL es el nombre que este pájaro lleva en el Brasil, su país nativo, en donde Marcgrave fue el primero que lo observó. La lámina que lleva el nombre de *tangara del Brasil* representa exactamente el tamaño y colores del macho. Marcgrave no hizo mención de la hembra, la cual difiere tanto de aquel, que se la podría creer de otra especie, pues tiene la parte superior del cuerpo de un verde-aceitunado algo amarillo en la frente y debajo del pico, y lo restante de un amarillo oliváceo; lo cual, como se ve, difiere mucho de los colores del macho, que son un azul subido por todo el cuerpo, y un hermoso amarillo en la frente, debajo de la garganta y debajo del vientre. Los colores del púrpulo son algo distintos: tiene la parte superior del cuerpo aceitunada, sembrada con algunas plumas del azul-subido en que debe convertirse; y el amarillo de la frente no tiene todavía una tinta de-

cidida. Las plumas son grises con un poco de amarillo en la punta, y la parte inferior del cuerpo es de un amarillo tan hermoso en el párvulo como en el adulto.

En el plumaje de este pájaro se observan los mismos cambios que en la especie precedente; el nido es tambien muy semejante al del jacarini, con la sola diferencia de que su tejido es menos compacto y está compuesto de yerbas rojizas, en vez de las grises con que aquel teje el suyo. La figura 1^a. de la lámina iluminada representa con el nombre de *tangara de Cayena* una variedad del teité, á la cual los criollos de Cayena han llamado *luisito*, lo mismo que al teité principal: los dos son muy comunes en la Guayana, en Surinam y en el Brasil; habitan, como el jacarini, las tierras desmontadas que circuyen las habitaciones, y se alimentan tambien de las frutillas que producen sus arbustos, arrojándose en gran número sobre los arrozales, en términos que es preciso guardarlos para librarlos de su voracidad. Se les puede criar en jaula, en donde conservan su alegría con tal que estén cinco ó seis juntos; tienen el silbido de la loxia, y se les alimenta con las plantas que en el Brasil se llaman *paco* y *mamao*.

EL TANGARA NEGRO.

SEXTA ESPECIE PEQUEÑA.

Tanagra cayennensis. GMEL.

ESTE pajarillo, representado con el nombre de *tangara de Cayena*, es de un azul tan subido que parece perfectamente negro, y solo mirándole de cerca se notan algunos reflejos azules: únicamente tiene en los dos costados del pecho una mancha anaranjada cubierta por el ala, y que no se percibe á no ser que esté estendida; de suerte, que en su actitud ordinaria el pájaro parece enteramente negro. Es del mismo tamaño que los precedentes, vive en los mismos lugares, pero es mucho mas raro en la Guayana.

He aquí todos los tangaras grandes, medianos y pequeños, cuyas especies nos ha sido posible justificar. Restan siete ú ocho pájaros, que Brisson ha presentado como especies de este género; pero como no puedo describirlos mas que siguiendo las indagaciones vagas é incompletas de autores poco exactos, no puedo decidir si son en efecto del género de los tangaras ó de algun otro: sin embargo, vamos á enumerarlos.

1º. *El pájaro de las yerbas, ó xiuhtototl* de Fernandez, que tiene todo el cuerpo azul sembrado de algunas plumas leonadas; las pennas de la cola, negras con el extremo blanco; la parte inferior de las alas cenicienta, y la superior variegada de azul, de leonado y de negro; el pico, corto, algo grueso y de color blanco-rojizo; y los pies, grises. Añade este autor que es algo mas grande que nuestro gorrion comun, que es muy bueno para comer, que se le cria en jaula, y que su canto no es desagradable. Con esta corta descripcion no es posible decidir si este pájaro pertenece ó no al género de los tangaras: es cierto que se le encuentra en Méjico, y que es de la talla de nuestros grandes tangaras; pero esto no basta para resolver, como lo hizo Brisson, que es del género de estos.

2º. *El pájaro de Méjico, de Seba, del tamaño del gorrion.* Tiene todo el cuerpo azul variegado de púrpura, á escepcion de las alas que lo están de rojo y negro; la cabeza es redonda; los ojos y el buche están guarnecidos por arriba y por abajo de un plumon negruzco; las coberturas inferiores de las alas y de la cola son de un ceniciento amarillo. Se le coloca entre los pájaros cantores. Esta indicacion, como se ve, es muy vaga para poderse decidir, como lo ha hecho Brisson, que este pájaro sea del género

de los tangaras, porque nada comun tiene con ellos mas que el encontrarse en Méjico y ser del tamaño de un gorrion; pues esta lámina y todas las demas de Seba son tan imperfectas, que no dan idea clara de lo que representan.

3º. El *guira perea del Brasil* de Marcgrave. Es del tamaño de una alondra, con el pico negro, corto y algo grueso; toda la parte superior del cuerpo y el vientre son de un amarillo subido, manchado de negro; la parte inferior de la cabeza y del cuello, la garganta y el pecho son negros; las alas y la cola tienen las pennas de un pardo negruzco, y algunas de ellas están exteriormente ribeteadas de verde; los pies son de un ceniciento oscuro. Segun esta corta descripcion nos parece que este pájaro mas bien podria referirse al género de la loxia que al del tangara.

4º. El *pájaro mas pequeño que el jilguero*, ó el *quatoztli del Brasil* segun Seba. Tiene la mitad de la cabeza adornada con una cresta blanca, el cuello de un rojo claro, y el pecho de un bello color de púrpura; las alas, de un rojo subido y purpúreo; el dorso y la cola son de un negro amarillento, y el vientre de un amarillo claro; el pico y los pies, amarillos. Añade Seba que este pájaro habita en las montañas de Tetzocano, en el Brasil. Observaremos desde luego

que el nombre *quatoztli* que se le da á este pájaro no es del idioma del Brasil, sino del de Méjico; y en segundo lugar, que las montañas de Tetzocano están en Méjico y no en el Brasil, trayendo de aquí origen la equivocacion que padeció el autor cuando dijo que este pájaro era del Brasil. Notarémos en seguida que tanto por la descripcion como por la figura que ha dado Seba, mejor podria referirse este pájaro al género de los manaquies que al de los tangaras; y confesarémos que no atinamos por que motivo Brisson le ha llamado *tangara*.

5º. El *calatti* de Seba es á poca diferencia del tamaño de una alondra; tiene un moño negro, con los lados de la cabeza y el pecho de un hermoso azul-celeste; el dorso, de azul-ultramarino; las coberteras superiores, azules con una mancha purpúrea; las pennas de las alas, variegadas de verde, azul-subido y negro; el obispillo, variegado de azul-pálido y verde, y el vientre blanco. La forma de su cola es muy bella, y su color es pardo con puntas rojas. Seba dice que este pájaro, que le enviaron de Amboina, es de figura muy elegante (la lámina que la representa es muy mala), y que á la variedad de su plumaje reúne un canto muy agradable. Esta corta indicacion debe bastar para escluir al *calatti* del género de los tanga-

ras, que solo se encuentran en América, y no en Amboina ni en otra parte alguna de las Indias orientales.

6°. El *pájaro anónimo* de Fernandez. Tiene la parte superior de la cabeza y la del cuerpo variegadas de verde y negro, y la inferior amarilla manchada de blanco; las alas y la cola son de un verde subido con manchas de otro mas claro; los pies pardos, y los dedos y uñas muy largos. Añade Fernandez que este pájaro tiene el pico negro y muy corvo, y que si la curvatura del pico fuese mayor y dispuestos los dedos como los del papagayo, no titubearia en considerarle tal. En vista de estas indicaciones, nos creemos autorizados á referirlo al género de las picazas; y es raro que Brisson se haya engañado acerca de los caracteres de este pájaro, en términos de creerle del género de los tangaras.

7°. El *cardenal pardo* de Brisson no es un tangara, sino un tropial. Este pájaro es el mismo de que hemos hablado con el nombre de *comendadora*.



EL PAJARO SILENCIOSO (1).

Tanagra silens. LATH.

ESTE pájaro, representado con el nombre de *tangara de la Guayana*, es de una especie que no podemos referir á género alguno; y no hemos tenido otro motivo para colocarlo despues de los tangaras, sino algunas relaciones de conformacion exterior que con ellos ofrece. Sin embargo, difieren del todo en los hábitos naturales, porque el silencioso no frecuenta los sitios descubiertos ni va acompañado, encontrándosele constantemente solo en medio de los bosques muy apartados de poblado, sin que jamás se le haya oido canto ni grito: salta mas bien que vuela, posándose comunmente en tierra, á no descansar quizás una que otra vez en las ramillas de los mas humildes arbustos. Todos estos hábitos son harto distintos de los de los tangaras, á los que se parece en la forma del cuerpo y de los pies: vese una leve escotadura en los dos lados del pico, que sin embargo es mas prolongado que el de los tangaras. Es del mismo

(1) Esta especie forma el género *arremon* de Vieillot. (A. R.)

clima de América, y dichas analogías nos han determinado á colocarle á continuacion de los tangaras.

.....

EL HORTELANO (1).

Emberiza hortulana. L.

Es muy probable que nuestro hortelano no es otra cosa que el mijero de Varron, llamado así porque se le engordaba con mijo. Es tambien probable que el *cenchramos* de Aristóteles y de Plinio sea el mismo pájaro, porque este nombre está evidentemente formado de la voz griega κέρχρος que significa *mijo*. Lo que da mucho valor á las probabilidades fundadas en la ornitología es que nuestro hortelano tiene todas las propiedades que Aristóteles atribuye á su *cenchramos*, y las que Varron dice ser propias de su mijero.

(1) En muchas provincias de Francia se ha dado el nombre de hortelano á pájaros de especies muy distintas. En América se da á una especie de tortolilla que engorda mucho y cuya carne es muy fina. Los buenos gastrónomos tienen tambien su nomenclatura.

1º. El cenchramos es pájaro de paso, que segun Plinio y Aristóteles acompaña á las codornices como lo hacen las limosas, los rascones y algunos otros pájaros viajeros.

2º. El cenchramos grita durante la noche, lo que da lugar á que los dos mencionados naturalistas dijese que llamaba sin cesar á sus compañeros de viaje, apresurándoles dia y noche para que adelanten su camino.

3º. En el tiempo de Varron se engordaba ya á los mijeros, como tambien á las codornices y á los tordos; y cuando estaban en buena disposicion, se vendian muy caros á los Hortensios y á los Lúculos, etc.

Todo esto conviene á nuestro hortelano porque es pájaro de paso, como lo atestiguan la mayor parte de los naturalistas y cazadores; canta durante la noche, como lo aseguran Kramer, Frisch y Salerno (1); y finalmente, cuando está gordo es un manjar muy fino y muy buscado (2). Es cierto que no siempre se coge á

(1) Tambien puedo citar á Burel, jardinero de Leon, en cuya pajarera suele haber mas de cien hortelanos, y á quien debo muchas noticias nuevas acerca de este pájaro, y la confirmacion de otras.

(2) Supónese que los cogidos en las llanuras de Tolosa tienen mejor gusto que los de Italia. En invierno hay poquísimos, y por lo mismo están muy

estos pájaros cuando están gordos ; pero es bastante seguro ponerlos tales colocándolos en un cuarto (en que no pueda penetrar la luz del día) alumbrado artificial y continuamente, á fin de que no puedan distinguir la noche del día. Se les deja correr por el aposento, en que abundarán la avena y el mijo, con cuyo régimen engordan extraordinariamente, llegando á morir de torozon (1) si no se previene este accidente matándolos oportunamente. Cuando se ha escogido el momento favorable, son como pequeños pelotones de gordura, y de una gordura delicada, apetecible y exquisita ; pero llega á desagradar por su demasiada abundancia y cansa pronto : así es como la naturaleza, siempre sabia, parece haber colocado el fastidio al lado del exceso, á fin de librarnos de la destemplanza. Los hortelanos gordos se cuecen al momento, ya sea en el baño-maría, al rescoldo, etc. : pueden tambien hacerse cocer en una cáscara de huevo natural ó artificial, como en otro tiempo se guisaban los papafigos.

caros : los envían á Paris en posta dentro de una ballesta llena de mijo, segun el historiador del Langüedoque, del mismo modo que segun Aldrovando los enviaban á Roma desde Bolonia y Florencia dentro de cajas llenas de harina.

(1) Se dice que algunas veces llegan á engordarse hasta pesar tres onzas.

Es indudable que, mas que la belleza de su canto, ha contribuido á su celebridad la finura de su carne, ó mas bien de su grasa : sin embargo, estando en jaula cantan por la primavera como el verderon comun, aunque á diferencia de él lo verifican de dia y de noche. En los paises en donde abundan esos pájaros, y en donde por lo mismo son bien conocidos, como sucede en Lombardía, no solo se les engorda para la mesa, sino que tambien se les cria por el canto, pues no carece su voz de dulzura, segun Salerno. Este último destino es el mas feliz para ellos, y hace que sean mejor tratados y vivan mas tiempo, porque hay un interés en no sufocar sus talentos alimentándolos en demasía. Si están mucho tiempo con otros pájaros aprenden algo de su canto, sobre todo si son muy jóvenes ; pero no me consta que nunca se les haya enseñado á pronunciar palabra alguna ni á cantar aires de música.

Estos pájaros llegan comunmente con las golondrinas ó poco despues, y acompañan á las codornices ó las preceden de muy cerca. Vienen de la Provenza baja, y llegan hasta Borgoña, prefiriendo las comarcas mas calientes en que abundan las viñas, sin que por esto coman uvas, solo sí los insectos que corren por los pámpanos y troncos de las vides. Cuando llegan están

flacos, porque vienen enamorados (1). Construyen sus nidos con bastante negligencia en las cepas, casi como las alondras; la hembra pone en ellos cuatro ó cinco huevos parduzcos, y generalmente hace dos puestas al año. En otros países, como en la Lorena, hacen el nido en tierra, y si pueden entre los trigos. Los jóvenes emprenden su marcha para las provincias meridionales hácia principios de agosto; pero los viejos no se van hasta fines de setiembre. Pasan por Forez; se detienen en los alrededores de San-Chaumont y de San-Estévan; se arrojan sobre las avenas, de que gustan mucho, en donde permanecen hasta los primeros frios engordándose y poniéndose pesados en términos de poderlos matar á varillazos. Cuando empieza á sentirse el frio continúan su ruta hácia la Provenza, y en aquella época están en la mejor sazon para la mesa, sobre todo si son jóvenes, aunque son mas difíciles de conservar que los que se cogen en el primer paso. En Bearné se verifican igualmente dos pasos de hortelanos, y por consiguiente dos cacerías, una en mayo y otra en octubre.

Algunos creen que estos pájaros son origina-

(1) A pesar de la desventaja de la estacion, se les puede guardar dándoles avena al principio y cañamones, y despues mijo, etc.

rios de Italia, habiéndose desde allí esparcido por Alemania y otros puntos, lo cual es verosímil, aunque en el día crían en Alemania, en donde se les caza confundidos con los verdones y con los pinzones; pues la Italia es país cultivado de mas antiguo, siendo por otra parte comun en estos pájaros fijarse y adoptar por patria el país que en su ruta encuentran mas conveniente. Pocos años hace que se han conaturalizado en una reducida comarca de la Lorena situada entre Dieuze y Mulée, en donde hacen las puestas, crían á sus hijos, y permanecen hasta otoño en que parten para volver por la primavera. Sus viajes no se limitan á Alemania: Lineo dice que habitan en Suecia, y fija la época de su emigracion en marzo; de lo cual no se sigue que se derramen generalmente por todos los países situados entre Suecia é Italia. Constantemente vuelven á nuestras provincias meridionales; algunas veces se dirigen hácia Picardía; casi nunca se les ve en la parte de la Borgoña septentrional en que yo vivo, ni en Bria, Suiza, (1) etc. Se les coge lo mismo con red que con varetas de liga.

El macho tiene la garganta amarillenta, con-

(1) Gessner habla de los hortelanos segun lo que han dicho los autores, y en vista de uno de estos pájaros que le remitió Aldrovando.

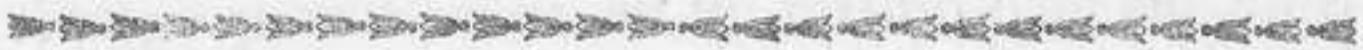
torneada de ceniciento; el cerco de los ojos, del mismo amarillento; el pecho, el vientre y los costados, rojos, con algunas mosqueteaduras, de donde le ha venido el nombre italiano de *tordino*; las coberteras inferiores de la cola, del mismo color si bien mas claro; la cabeza y el cuello, ceniciento-aceitunados; la parte superior del cuerpo, variegada de castaño-oscuro y de negruzco; el obispillo y las coberteras superiores de la cola, de un castaño-oscuro uniforme; las remeras de las alas, negruzcas; las grandes, esteriormente contorneadas de gris; las medianas, de rojo; sus coberteras superiores, variegadas de pardo y de rojo; las inferiores, de amarillo de azufre; las pennas de la cola, negruzcas, circuidas de rojo; las dos mas esternas, ribeteadas de blanco; y finalmente, el pico y los pies, amarillentos. La hembra tiene algo mas de ceniciento en la cabeza y en el cuello, y carece de mancha amarilla debajo del ojo, si bien en general el plumaje del hortelano está sujeto á muchas variedades. Es mas pequeño que el gorrion comun. Longitudes, siete pulgadas y cuarto; pico, seis líneas; pie, diez; dedo medio, nueve; vuelo, diez pulgadas y media; cola, tres, está compuesta de doce timoneras, y escede á las alas en veinte y tres líneas.

VARIEDADES DEL HORTELANO.**I.****EL HORTELANO AMARILLO.**

Aldrovando, que observó esta variedad, dice que su plumaje era de color pajizo, á escepcion de las remeras de las alas que tenían el extremo blanco, cuyo color ribeteaba las mas externas. Cosa singular era en ese individuo el tener el pico y los pies rojos.

II.**EL HORTELANO BLANCO.**

Aldrovando compara á la del cisne su blancura, que sin escepcion dice que cubria todo su plumaje. Burel de Leon, que crió muchos hortelanos, me ha asegurado que con la edad se vuelven blancos.



III.

EL HORTELANO NEGRUZCO.

El mismo Burel vió hortelanos cuyo temperamento por precision debia de ser totalmente contrario al del anterior, pues envejeciéndose se puso negro. El individuo observado por Aldrovando tenia la cabeza y el cuello verdes; algo de blanco en la cabeza y las dos remeras del ala; el pico, rojo; los pies, cenicientos; siendo negruzco todo lo restante.



IV.

EL HORTELANO DE COLA BLANCA.

Solo difiere del comun en el color de la cola, y en que todas las tintas de su plumaje son mas débiles.

V.

Yo observé un individuo que tenía la garganta amarilla con mezcla de gris, el pecho gris, y el vientre rojo.

 EL HORTELANO DE CAÑAVERAL.

Emberiza schæniclus. GMEL.

COMPARANDO los varios pájaros de esta familia, he encontrado analogías tan chocantes entre el hortelano de este artículo y los cuatro siguientes (1), que los hubiera referido á una sola y misma especie si hubiese podido reunir suficiente número de hechos para autorizar esta innovacion. Paréceme muy probable que todos estos pájaros y otros muchos del mismo nombre se unirían si supiese manejarse; que tales uniones serían agradables á la naturaleza; y que los mestizos que de ellas resultarían tendrían la facultad de reproducirse: pero una conjetura, cualquiera que sea el fundamento en que se apoye, no siempre basta para que nos separe-

(1) La emberiza de Provenza, el mitilene, el hortelano de Lorena, y el hortelano de la Luisiana.

mos del orden establecido. Por otra parte, veo muchos de estos hortelanos que hace largo tiempo permanecen en un mismo país sin mezclarse, sin aproximarse y sin perder cosa alguna de las diferencias que les distinguen entre sí; observo asimismo que no todos tienen absolutamente las mismas costumbres y hábitos: todo lo cual me mueve á conformarme con las ideas, ó por mejor decir, con las convenciones recibidas, separando esas diversas razas, y considerándolas como otras razas distintas, si bien oriundas de un tronco comun, en el que pudieran un día reunirse. Sin embargo, aunque en esta parte me someta á la pluralidad de opiniones, declamaré altamente contra la falsa multiplicacion de especies, manantial abundante de confusion y de errores.

Los hortelanos de cañaverál gustan de los sitios húmedos, y crian en los juncos y cañaverales, como lo indica su nombre: sin embargo, en tiempo de lluvia ganan algunas veces las alturas; en la primavera frecuentan las inmediaciones de las carreteras, y por agosto se tiran á los trigales: Kramer asegura que es lo que mas les gusta. Generalmente buscan su alimento en los vallados y campos cultivados; se separan poco de la tierra, y solo se encaraman en los zarzales. Nunca se reúnen mas allá de tres ó cuatro indi-

viduos. Por abril llegan á la Lorena, y se vuelve en otoño la mayor parte, pues en esa provincia siempre quedan algunos durante el invierno. Encuéntrase este pájaro en Suecia, Alemania, Inglaterra, Francia, y algunas veces en Italia. Casi siempre están en acecho como para descubrir al enemigo, y cuando ven al cazador arrojan un grito que repiten sin cesar, y que no solamente incomoda, sino que algunas veces avisa á la caza, dándole tiempo de escaparse. Algunos cazadores he visto muy incomodados con ese grito, que tiene analogía con el del gorrion. El hortelano de cañaverál tiene además un canto muy agradable en el mes de mayo, que es el tiempo de la puesta. Este menea constantemente la cola de alto á bajo, y mas aun que la nevatilla.

El macho tiene la parte superior de la cabeza negra; la garganta y la faz anterior del cuello, variegadas de negro y de gris-rojizo; un collar blanco que circuye la parte superior del cuello; una especie de ceja, y una faja del mismo color debajo de los ojos; la parte superior del cuerpo, variegada de rojo y de negro; el obispillo y las coberteras superiores de la cola, variegados de gris y de rojizo; la parte inferior del cuerpo, de un blanco teñido de rojo; los costados, un poco manchados de negruzco; las remeras de las alas,

pardas, ribeteadas de diferentes matices de rojo, y lo mismo las del ala, á escepcion de las dos mas externas de cada lado, cuyo ribete es blanco; el pico, pardo; y los pies, de color de carne muy oscuro. La hembra no tiene collar; su garganta es menos negra; su cabeza está variegada de negro y rojo-claro, y el blanco de su plumaje está siempre alterado con una tinta roja. Longitudes, seis pulgadas y media, seis pulgadas (1); pico, cinco líneas; diez el pie; nueve el dedo medio; diez pulgadas y media el vuelo, y tres la cola, que está compuesta de doce rectrices, y casi escede á las alas en diez y siete líneas.

(1) Cuando se espresan dos longitudes, la primera se entiende desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, y desde el extremo del pico al de las uñas la segunda.



EL CAPERUZA (1) (*).

CUBRE la cabeza, la garganta y el cuello de este pájaro una especie de capucha de color negro hermoso, que remata en punta sobre el pecho casi como en el hortelano de cañaverál. Todo este negro solo está amenizado con una manchita blanca colocada en ambos lados muy cerca de la abertura del pico; lo restante de la parte inferior del cuerpo es blanquizco; y los costados, mosqueados de negro. La capucha de que he hablado tiene por detrás un ribete blanco, y lo restante de la parte superior del cuerpo está variegado de rojo y negruzco, de cuyo último color son las timoneras de la cola, aunque las dos intermedias están ribeteadas de pajizo, y solo las dos mas externas tienen una

(1) Este pájaro es del gabinete del Dr. Manduit, que le ha llamado *hortelano de cañaverál de Siberia*. No me he atrevido á adoptar este nombre, porque no me parece bastante probado que este hortelano de Siberia sea una simple variedad de clima de nuestro hortelano de cañaverál.

(*) Este pájaro no es mas que un hortelano de cañaverál con el plumaje de verano. (A. R.)

mancha blanca oblicua. Longitud total, cerca de seis pulgadas; el pico, que es todo negro, tiene siete líneas; diez el tarso; y dos pulgadas y tercio la cola, que es algo ahorquillada, y escede á las alas en unas quince líneas.

LA EMBERIZA DE PROVENZA (1).

Emberiza provincialis. GMEL.

Es notable por una mancha negra que cubre la region del oido, por una línea del mismo color que le baja por ambos lados del pico á manera de bigotes, y por el color ceniciento que reina en la parte inferior del cuerpo. La superior de la cabeza y del cuerpo está variegada de rojo y negruzco; las rectrices y remeras están tambien como partidas entre estos dos colores; el rojo es aparente por fuera, y el negruzco está oculto por dentro. Nótasele algo de blanquizco al rededor de los ojos y en las grandes coberte-

(1) En Provenza, dice Guys, se llama *chic-gavotte*, de donde se ha formado su nombre francés *gavoué*. Dásele tambien el nombre de *chic-moustache*, con motivo de las dos fajas negras que tiene al rededor del pico.

ras de las alas. Este pájaro se alimenta de semillas, gusta de encaramarse, y en abril tiene un canto bastante agradable. Es una especie ó raza nueva, que debemos á Guys. Longitud total, cinco pulgadas y tercio; pico, seis líneas; cola, veinte y tres; esta es algo ahorquillada, y escede en quince líneas á las alas.

EL MITILENE DE PROVENZA (1).

Emberiza lesbia. GMEL.

Este pájaro difiere del precedente en que el color negro que tiene en los lados de la cabeza se reduce á tres fajas estrechas separadas por espacios blancos, y en que el obispillo y las coberteras superiores de la cola están matizadas con muchos rojos; pero lo que establece entre estas dos razas de hortelanos una semejanza bien marcada, es que el canto del mitilene empieza á oirse en junio, que es pájaro mas raro, mas arisco, y que con repetidos gritos advierte á los

(1) Guys, que envió este pájaro al Gabinete Real, dice que en Provenza es conocido con el nombre de *chic de Mitilene*, ó *chic* propiamente dicho, derivándolo de su grito.

demás la proximidad del milano, del pernoctero y del gavilán, en lo cual su instinto parece que le aproxima al del hortelano de cañaverál. Los griegos de Mitilene ó de la antigua Lesbos, después del conocimiento de este instinto, le han encargado la guardia de sus corrales, teniendo solo el cuidado de conservarle en una jaula algo fuerte, sin cuya precaución ya se deja conocer que no turbaría impunemente la posesión inmemorial en que están las aves de rapiña de devorar á los pájaros débiles.

EL HORTELANO DE LORENA.

Emberiza lottingerica. GMEL.

DESDE Lorena, en donde es bastante común, nos envió Lottinger este pájaro (1), que tiene la garganta, la faz anterior del cuello y el pecho de un ceniciento claro mosqueteado de negro; lo restante de la parte inferior del cuerpo, de un rojo subido; la superior de la cabeza y del cuerpo, roja mosqueteada de negro; el cerco de los ojos, de un color más claro, y sobre ellos un

(1) Representado en las láminas con el nombre de *hortelano de paso*.

rasgo negro; las coberteras pequeñas de las alas, de un ceniciento claro con mosqueteaduras; las otras, divididas entre el rojo y el negro; las primeras remeras de las alas, negras ribeteadas de ceniciento claro, y las siguientes de rojo; las dos timoneras del medio de la cola, rojas con ribete gris; las otras, medio partidas entre el negro y el blanco, aunque este último reina en las esternas mas que el primero; el pico, de un pardo rojo, y los pies menos oscuros. Longitud total, siete pulgadas y media; pico, seis líneas y media; cola, dos pulgadas y dos tercios, y excede en diez y siete líneas á las alas.

La hembra tiene una especie de collar rojo y blanco, cuyo nacimiento se ve en la estampa; lo restante de la parte inferior del cuerpo es de un blanco rojizo; la superior de la cabeza está variegada de negro, rojo y blanco, pero el primero desaparece detrás de la cabeza, y el segundo va debilitándose de modo que al fin se convierte en gris-rojizo casi uniforme. Esta hembra tiene unas como cejas blancas; los carrillos, de un rojo subido; el pico, amarillo-anaranjado en la base, y negro en la punta; los bordes de la mandíbula inferior del pico, entrantes en la superior; la lengua ahorquillada, y los pies negros. En 10 de enero me trajeron uno de estos pájaros, á quien acababan de matar sobre una

piedra en medio de la carretera: pesaba una onza; tenia once pulgadas y media de intestinos; dos ciegos muy pequeños; una molleja muy gruesa, de mas de una pulgada de longitud, y de ocho líneas y media de anchura, llena de restos de materias vegetales y de mucho casquijo; la membrana cartilaginosa de que estaba forrada era mas adherente de lo que suele serlo en los pájaros. Longitud total, nueve pulgadas; pico, seis líneas y media; vuelo, catorce pulgadas; tres la cola, que es algo ahorquillada, y escede á las alas en mas de una pulgada; y la uña posterior, que es mas larga que el dedo, tiene cinco líneas.

EL HORTELANO DE LA LUISIANA.

Emberiza ludovica. GMEL.

EN la cabeza de este pájaro de América se vé la mezcla de blanquizeo y negro que es casi comun á los hortelanos; pero en vez de tener la cola ahorquillada, la tiene cuneiforme. El vértice de la cabeza presenta una herradura negra que se abre por el lado del pico, y cuyos brazos pasan por encima de los ojos y van á reunirse

detrás de la cabeza; tiene debajo de los ojos algunas otras manchas irregulares; el rojo domina en toda la parte inferior del cuerpo, mas subido en el pecho, y mas claro encima y debajo de esta region. La parte superior del cuerpo está variegada de rojo y negro, como tambien las coberteras grandes y medianas, y la remera de las alas mas inmediata al cuerpo; pero todas las otras y las pequeñas coberteras de las mismas alas son negras, bien así como el obispillo, la cola y sus coberteras superiores; vense en el pico manchas negruzcas en campo rojo, y los pies son cenicientos. Longitud total, seis pulgadas; pico, seis líneas; vuelo, diez pulgadas; y dos y dos tercios la cola, que es cuneiforme, consta de doce rectrices, y escede en diez y seis líneas á las alas.

EL HORTELANO DE VIENTRE AMARILLO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA.

Emberiza capensis. GMEL.

A Sonnerat debemos este hortelano, que es uno de los mas hermosos de la familia; tiene la

cabeza de un negro lustroso amenizado con cinco listas blancas casi paralelas, entre las cuales la del medio desciende hasta lo mas bajo del cuello. Toda la parte inferior del cuerpo es amarilla, aunque la tinta mas subida está en el pecho, desde donde va insensiblemente degradando por arriba y abajo, de manera que el arranque de la garganta y las últimas coberteras inferiores de la cola son casi blancas. Una faja gris transversal separa el cuello del dorso, el cual es de un rojo pardo variegado de otro color mas claro; el obispillo es gris; la cola, parda orlada de blanco por ambos lados, y aun algo en la punta; las pequeñas coberteras de las alas son gris-cenicientas; la parte que se ve de las medianas es blanca; las grandes son pardas ribeteadas de rojo; las remeras de las alas, negruzcas con orilla blanca, á escepcion de las dos mas inmediatas al cuerpo que la tienen roja; la tercera y la cuarta son las mas largas. De las timoneras de la cola la mas esterna y la intermedia de cada lado son mas cortas, de modo que dividiendo la cola en dos porciones iguales, aunque en su totalidad sea un poco ahorquillada, cada una de esas dos partes es cuneiforme. La mayor diferencia de longitud de las timoneras es de tres líneas. Los colores de la hembra son menos vivos y menos cortados. Longitud to-

tal, siete pulgadas y cuarto; pico, siete líneas; cola, tres pulgadas y cuarto, compuesta de doce rectrices, y escede á las alas en diez y siete líneas; tarso, de nueve ó diez líneas; y la uña posterior es mas recia que las otras.

EL HORTELANO DEL CABO DE BUENA-ESPERANZA (*).

Si el hortelano de vientre amarillo del cabo de Buena-Esperanza eclipsa á todos los demas por la hermosura de su plumaje, este parece haber venido á propósito del mismo pais para hacerlos brillar por medio de la comparacion de sus colores sombríos, débiles ó equívocos. Sin embargo, tiene dos rasgos negros, el uno encima del ojo, y el otro debajo, que le dan cierto aire de familia; pero la parte superior de la cabeza y del cuello está variegada de gris-sucio y de negruzco; la superior del cuerpo, de negro y rojo-amarillento; la garganta, el pecho y toda la parte inferior del cuerpo, de un gris sucio; las pequeñas coberteras superiores de las alas son rojas; las grandes y las remeras, y aun las rectrices de la cola, negruzcas ribeteadas de rojizo;

(*) La misma especie que la precedente. (A. R.)

el pico y los pies, negruzcos. Longitud total, seis pulgadas y tres cuartos; pico, seis líneas; cerca de diez pulgadas y media el vuelo; y tres la cola, que consta de doce pennas, y escede en diez y siete líneas á las alas.

EL HORTELANO DE NIEVE.

Emberiza nivalis. GMEL.

LAS montañas de Spitzberg, los Alpes, las costas del estrecho de Hudson, y quizás los países aun mas septentrionales, son la morada favorita de este hortelano durante la bella estacion, si es que pueda haberla en climas tan rigurosos. Bien sabida es la influencia que estos ejercen en el color del pelo de los cuadrúpedos y en el de las plumas de las aves; por lo cual no es de maravillar que el pájaro de que aquí se trata sea blanco durante el invierno, como lo asegura Lineo, ni tampoco que sea muy grande el número de variedades que se encuentran en esta especie, cuya única diferencia consiste en tener mas ó menos blanco, negro ó rojizo. No es difícil conocer que las combinaciones de estos tres principales colores deben variar de continuo,

pasando desde la librea de verano á la de invierno ; y que cada combinacion debe depender en gran parte de la época en que fue observada, como y tambien muchas veces del grado de frio en que estos pájaros la sufrieron, puesto que conservan todo el año los colores del plumaje de verano, teniéndoles durante el invierno en una estufa ó en otro lugar caliente.

En invierno el macho tiene la cabeza, el cuello, las coberteras de las alas y toda la parte inferior del cuerpo de color blanco como la nieve (1), con una leve y casi trasparente tinta rojiza en la cabeza; el dorso es negro; y las penas de las alas y de la cola, partidas entre el negro y el blanco. Derrámanse en verano por la cabeza, cuello, parte inferior del cuerpo, y aun por el dorso ondas trasversales de un rojizo mas ó menos subido, aunque nunca tanto como en

(1) La base de estas plumas blancas es negra, cuyo color algunas veces penetra por entre el blanco, formando en él una multitud de manchitas, como sucede en el individuo que dibujó Frisch con el nombre de *verderon blanco manchado*. Acontece otras veces que el color negro de la base de cada pluma baja por la mayor parte de ella, resultando un color negruzco en la parte inferior del cuerpo, como en el pinzon negruzco y amarillento de Aldrovando.

la hembra, cuyo color dominante puede decirse que es este, el cual forma en ella listas longitudinales. Algunos individuos tienen en el cuello un ceniciento puro, y en el dorso otro variegado de pardo, una tinta purpúrea al rededor de los ojos, y rojiza en la cabeza. El color del pico es tambien variable en la base, que unas veces se ve amarilla, y otras cenicienta; pero la punta casi siempre es negra. Todos tienen las narices redondas, algo levantadas y cubiertas de plumillas; la lengua, ahorquillada; los ojos, pequeños y negros; y los pies, negros ó negruzcos. Estos pájaros dejan las montañas cuando por los hielos y las nieves escasea su alimento, que como el de la ortega blanca consiste en la semilla de una especie de abedul y en otras semejantes. Cuando se les cria en jaula se acostumbran fácilmente á la avena, que mendan con mucha destreza, á los cañamones, al mijo y á la semilla del epítimo, aunque los cañamones los engordan demasiado pronto, y mueren generalmente de torozon.

Por la primavera vuelven á pasar dirigiéndose hácia sus heladas cumbres; y aunque no siempre siguen la misma ruta, comunmente se les ve en Suecia, Sajonia, en la baja Silesia, en Polonia, en la Rusia roja, y en Inglaterra en la provincia de York. Son muy raros en el me-

diodía de Alemania, y casi absolutamente desconocidos en Suiza y en Italia. En la época del paso se les ve en las inmediaciones de las carreteras, en donde recogen las semillitas y todo lo que puede servirles de alimento, siendo entonces la mejor época para cogerlos. Se les busca por la singularidad de su plumaje y por la figura de su carne; mas no por su voz, pues nunca se les ha oído cantar en jaula, consistiendo toda su habilidad en un arrullo que nada significa, ó en un grito desagradable (parecido al del gayo) en que prorumpen cuando se les quiere tocar. Para juzgarles con acierto acerca de este punto, seria preciso haberles oído cuando están enamorados, en cuya época la voz de los pájaros adquiere nuevo brillo y desconocidas inflexiones. Ignóranse los pormenores de su puesta, y aun el paraje en que la verifican, si bien es de presumir que será en los sitios en que pasan el verano, en donde hay corto número de observadores.

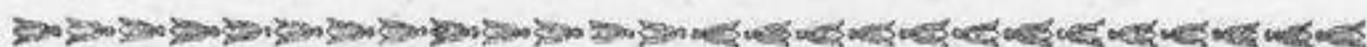
No gustan estos pájaros de encaramarse; comunmente están en el suelo, en donde corren como nuestras alondras, cuya talla tienen, así como el continente y los largos espolones, aunque difieren de ellas en la forma del pico y de la lengua, en los colores, en la costumbre de

hacer largos viajes, y de vivir en las montañas glaciales (1).

Se ha observado que duermen poquísimo durante la noche, y que en el momento de percibir la luz empiezan á saltar; por cuya razon quizás gustan de permanecer durante el verano en las cumbres de las altas montañas del Norte, en donde no hay noche en aquella estacion, y pueden aprovechar hasta el mas breve instante de su perpetuo insomnio.

Longitud total, siete pulgadas y media; seis líneas el pico; el dedo posterior, igual al del medio, aunque la uña es mas larga y menos retorcida; vuelo, trece pulgadas; y tres y tercio la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce pennas, y escede en once líneas á las alas. En el paladar tienen un tubérculo ó grano de cebada que caracteriza á esta familia.

(1) Naturalistas célebres han colocado al hortelano de nieve con las alondras; pero Lineo, habiendo advertido las grandes diferencias que hay entre estas dos especies, refirió este con mucha razon al género de los verderones.



VARIEDADES DEL HORTELANO DE NIEVE.

DESPUES de lo que he dicho acerca de los cambios que sufren cada año los colores del plumaje del hortelano de nieve, y de la diferencia que se nota entre el de verano y el de invierno, no es difícil conocer que no se tratará aquí de variedad alguna que pueda ser efecto de las dos épocas principales ó de las dos intermedias, supuesto que estas variedades en realidad no son otra cosa que las variaciones producidas en el plumaje de un mismo individuo por la acción del frío ó del calor, ó las gradaciones sucesivas, por medio de las cuales cada uno de sus dos vestidos, si así pueden llamarse, se acerca insensiblemente al otro.



I.

EL HORTELANO DOMINICO.

Es una variedad de clima, que tiene el pico, el pecho y vientre blancos; los pies grises, y

todo lo demas negro. Este pájaro se presenta todos los inviernos en la Carolina y en la Virginia , y desaparece todos los veranos. Es probable que vaya á criar hácia la parte del norte.

II.

EL HORTELANO DE NIEVE CON
COLLAR.

TIENE la cabeza, la garganta y el cuello blancos; dos especies de collares en la parte baja del cuello, el superior de color aplomado , y el inferior azul , y ambos separados por el color del fondo que forma una especie de collar blanco intermedio; las plumas de las alas, blancas teñidas de amarillo-verdoso , y entremezcladas con algunas plumas negras; las ocho rectrices del medio de la cola y las dos esternas, blancas; las otras dos, negras; todo el negro del plumaje, pardo-rojizo manchado de amarillo-verdoso; el pico, rojo contorneado de ceniciento; el iris blanco, y los pies de color de carne. Este pájaro fue cogido en la provincia de Essex , y no se logró atraerle al lazo sino despues de muchas tentativas inútiles. Kramer observó que los hortelanos,

como tambien los verderones , los pinzones y las loxias , tienen las dos mandíbulas del pico móviles , por cuya razon , segun él dice , vacían las semillas y no se las tragan enteras.



EL AGRIPENNA , ú HORTELANO DEL ARROZ.

Emberiza oryzivora. GMEL.

ESTE pájaro es viajero, y el motivo de sus viajes es bien conocido. En setiembre se ven numerosas bandadas , ó mas bien se les oye de noche cuando vienen de la isla de Cuba en donde el arroz empieza á endurecerse , y se dirigen á la Carolina en donde es todavía tierno. Estas numerosas cuadrillas solo permanecen en la Carolina tres semanas , despues de cuyo tiempo continúan su ruta hácia el norte buscando granos menos duros , y así van de comarca en comarca hasta el Canadá y aun quizás mas lejos ; pero lo que es mas digno de admiracion y que se ha probado con ejemplos , es que sus grandes vuelos se componen esclusivamente de hembras. Dicese que por medio de la diseccion de gran número de individuos puede asegurarse

que en setiembre solo llegan hembras, y que pasan juntos los dos sexos á principios de la primavera, época que la naturaleza ha fijado para su union.

El plumaje de las hembras es casi todo rojizo, y mas variado el de los machos. Tienen la parte anterior de la cabeza y del cuello, la garganta, el pecho, toda la parte inferior del cuerpo, la superior del dorso y las piernas, negras con alguna mezcla de rojizo, lo mismo que la parte posterior de la cabeza y del cuello; la inferior del dorso y el obispillo, de un ceniciento aceitunado, color que se ve tambien en las coberteras superiores de las alas, aunque con un ribete blanquecino; las pequeñas de las alas y las superiores de la cola son blanco-sucias, y las remeras del ala negras con el extremo pardo, y con un ribete de amarillo de azufre las grandes, y gris las medianas. Las rectrices de la cola son casi como las remeras de las alas, aunque con la singularidad de terminar todas en punta (1); y finalmente, el pico es ceniciento, y pardos los pies. Se ha observado que este hortelano es mas zancudo que los otros. Longitud total, siete pulgadas y tres cuartos; pico, siete líneas y media; vuelo, cerca de trece pulgadas; y tres

(1) Por esto hemos llamado á este pájaro *agri-penna*.

la cola , que es algo ahorquillada , y escede en doce líneas á las alas.

.....

VARIEDAD DEL AGRIPENNA, Ú HORTELANO
DEL ARROZ.

EL *agripenna ú hortelano de la Luisiana*. No pude prescindir de colocar á este pájaro con la especie precedente , como variedad de clima: tiene en efecto la misma talla , igual continente , proporciones idénticas , la misma forma hasta en las remeras de la cola , que son puntiagudas ; y solo se nota alguna diferencia en los colores del plumaje. El hortelano de la Luisiana tiene la garganta y toda la parte inferior del cuerpo de un amarillo claro , que se aclara aun mas en el bajo vientre ; la parte superior de la cabeza y del cuerpo , y las pequeñas coberteras superiores de las alas , de un pardo aceitunado ; el obispillo y las coberteras superiores de la cola , amarillas y finamente rayadas de pardo ; negruzcas las rectrices de la cola , las del medio ribeteadas de amarillo , las laterales de blanco , y las intermedias de algunas tintas entre el amarillo y el blanco ; las grandes coberteras superiores de las alas , negras con ribete blanco ; y lo mis-

mo las remeras, solo que las medianas tienen mas blanco. Las dimensiones son casi las mismas que las del hortelano del arroz.

EL VERDERON DE FRANCIA.

Emberiza citrinella. GMEL.

EL tubérculo huesoso ó grano de cebada que este pájaro tiene en el paladar, es un título incontestable de parentesco con el hortelano, con el cual tiene otros muchos rasgos de conformidad, ora en la forma exterior del pico y de la cola, ora en las proporciones de otras partes, ora finalmente en el buen gusto de su carne (1). Salerno observa que su grito es casi el mismo, y que de él se le ha llamado *binery* en las cercanías de Orleans.

En setiembre hace el verderon la última de sus muchas puestas: coloca su nido en tierra, debajo de un terron, en un zarzal ó en un

(1) Su carne es amarilla, y algunos han dicho que era un remedio contra la ictericia, y aun que para curarse de esta dolencia bastaba mirar al pájaro, con lo cual contraia este la enfermedad del que le miraba, y moria. Véase á Schwenckfeld.

monton de yerba, y siempre lo construye con bastante descuido, aunque si lo hace en las ramillas de los árboles se esmera algo mas en su obra. La paja, el musgo y las hojas secas son los materiales de que echa mano para la parte exterior; y las raices, la paja mas menuda, la crin y la lana le sirven para acolchar el interior. Sus huevos, generalmente en número de cuatro ó cinco, están manchados de pardo de diferentes tintas en campo blanco, si bien las manchas están mas menudeadas en el extremo mas ancho. La hembra empolla con tanto interés, que algunas veces se deja coger á la mano en mitad del dia. Alimentan á sus hijos con simientes, insectos y aun con abejorros, teniendo cuidado de quitar á estos las cubiertas de las alas que son algo duras, pues á pesar de que son granívoros comen tambien insectos. El mijo y los cañamones son los granos que prefieren. Se les coge con lazo, sirviéndoles de cebo una espiga de avena; pero segun se dice no se les caza con reclamo. En verano permanecen por los alrededores de los bosques, por las hayas y zarzales, algunas veces en las viñas, pero casi nunca en el interior de los bosques. Una parte de ellos muda de clima en invierno, y los que quedan se reunen entre sí y con los pinzones, gorriones, etc., y forman bandadas muy numerosas,

sobre todo en los días de lluvia. En esta disposición se acercan á las casas de campo y á los pueblos y carreteras por donde encuentran alimentos en los zarzales y en el estiércol de las acémilas, haciéndose casi tan familiares como los gorriones. Su vuelo es rápido, se posan en el momento en que es menos de creer, casi siempre en lo mas espeso del follaje, y rara vez en una rama aislada. Su grito comun está compuesto de siete notas, de las cuales las seis primeras son iguales y en el mismo tono, y la última es mas aguda y arrastrada, *ti, ti, ti, ti, ti, ti, ti* (1).

Estos pájaros están esparcidos por toda Europa desde Suecia hasta Italia inclusive, y por consiguiente pueden acostumbrarse á muy diversas temperaturas, que es lo que sucede á la

(1) Segun algunos, tiene tambien otro grito, *vignerot, viñerot, viñerot, tichú*. Olina dice que imitan en parte el gorgo de los pinzones, con los cuales vuelan á bandadas. Frisch dice que aprenden tambien algo del canto del canari si lo oyen siendo jóvenes, y añade que el mestizo que proviene de macho verderon y de la hembra canari canta mejor que su padre. En fin, Guys asegura que el canto del macho verderon es mas agradable acercándose el mes de agosto. Aldrovando habla tambien de su hermoso gorgo.

mayor parte de los pájaros que se familiarizan con el hombre y saben sacar partido de su sociedad. El macho es notable por el brillo de las plumas amarillas que tiene en la cabeza y en la parte inferior del cuerpo, aunque en aquella este color está variegado de pardo; es puro en los costados de la cabeza, en la garganta, en el vientre y en las coberteras de debajo de las alas; y mezclado con castaño claro en todo lo restante de la parte inferior. El aceitunado reina en el cuello y en las pequeñas coberteras superiores de las alas; el negruzco mezclado de gris y de castaño-claro, en las medianas y en las mayores, en el dorso y en las cuatro primeras remeras del ala; las otras son pardas y están ribeteadas las grandes de amarillento, y las medianas de gris; las rectrices de la cola son también pardas y están orladas las dos externas de blanco, y las otras diez de gris-blanco; y en fin, las coberteras superiores son de un castaño claro con el extremo gris-blanco. La hembra tiene menos amarillo que el macho, y su cuello, pecho y vientre están más manchados: ambos tienen los bordes de la mandíbula inferior del pico entrantes en la superior; los de esta, escotados en la punta; la lengua, dividida en hebras sueltas; y la uña posterior, más larga que las otras. Pesa cinco ó seis dracmas; tiene ocho pulgadas y media de

tubo intestinal ; vestigios de ciego ; el esófago es de tres pulgadas de longitud , dilatándose cerca de la molleja , que es musculosa ; la vejiga de la hiel es muy pequeña. En el ovario de todas las hembras que he disecado se encuentran huevos de tamaño desigual.

Longitud total, siete pulgadas y un tercio; pico, seis líneas ; de nueve á diez el pie , cuya longitud es casi igual á la del dedo medio ; vuelo, diez pulgadas y tres cuartos ; y tres y cuarto la cola , que escede en veinte y cuatro líneas á las alas, está compuesta de doce timoneras, y es algo ahorquillada , no solo porque las rectrices intermedias son mas cortas que las laterales, sino tambien porque las seis de cada lado se dirigen naturalmente hácia fuera.

VARIEDADES DEL VERDERON DE FRANCIA.

No es difícil calcular que el amarillo y los otros colores propios de esta especie varían en los diferentes individuos y en los diversos climas , tanto en su distribución como en sus tintas. Algunas veces el amarillo se estiende por la cabeza y el cuello : otros individuos tienen aque-

lla de un ceniciento amarillo, y este de un ceniciento manchado de negro, con el vientre, las piernas y los pies de un amarillo de azafran, y la cola parda contorneada de amarillo (1).

EL ZIZÍ, Ó VERDERON DE SETOS.

Emberiza cirrus. GMEL.

LLAMO *zizí* á este pájaro á imitacion de su grito ordinario, bastante parecido al del primer verderon. Vésele unas veces encaramado, otras corriendo por tierra, sobre todo en los campos recién labrados, en donde encuentra simientes, gusanillos y otros insectos, por cuyo motivo casi siempre tiene el pico terroso. Cae fácilmente en todos los lazos; y cuando se coge á las varetas de liga, generalmente se queda preso, y si logra desasirse, deja en ellas casi todas las plumas y cae por la imposibilidad de volar. Aunque en la pajarera se amansa bastante, no es absolutamente insensible á la pérdida de su libertad; y

(1) Brisson cree que este pájaro es la hembra verderon: pero su amarillo de azafran no puede pertenecer á la hembra ni aun al macho, y en todo caso esta seria una variedad de hembra.

lo prueba el que durante los dos ó tres primeros meses solo prorumpe en su grito ordinario, que repite con frecuencia é inquietud cuando ve que alguno se acerca á la jaula, pues al parecer necesita todo ese tiempo para recobrar su canto (1) y acostumbrarse á la esclavitud, por mas dulce que sea; y si conociese bien sus intereses, no lo recobraría nunca, á fin de que el hombre tuviese un motivo menos para esclavizarle. Casi tiene la misma talla y costumbres que el verdoron de Francia, de modo que puede creerse fundadamente que cuando estos pájaros sean mejor conocidos, podrá referírseles á la misma especie.

En los países septentrionales no se encuentran zizíes, y parece que son bastante comunes en los meridionales, aunque se ven poquísimos en muchas provincias de Francia. Frecuentemente van con los pinzones, cuyo canto imitan y con los cuales forman numerosas cuadrillas, sobre todo en los días lluviosos. Se alimentan como los granívoros, y segun Oliná viven cerca de seis años, lo que debe entenderse en estado de domesticidad, pues seria difícil establecer un cálculo justo

(1) Guys asegura que su canto es monótono y sin floreos; lo que solo prueba que dicho caballero ó las personas que él consultó, no habian tenido proporcion de oírle.

acerca de la probabilidad de la vida de los pájaros que gozan del aire y de libertad.

El macho tiene la parte superior de la cabeza manchada de negruzco en campo verde-aceitunado; en los costados, una placa amarilla cortada en dos partes desiguales por un rasgo negro que pasa por encima de los ojos; la garganta y lo alto del pecho, pardos, con un collar amarillo intermedio; el resto de la parte inferior del cuerpo, de un amarillo que va aclarándose hacia la cola, y en los costados tiene manchas pardas. La parte superior del cuello y del dorso está variegada de rojo y de negruzco; el obispillo es de un rojo aceitunado; las coberteras superiores de la cola, de un rojo mas perfecto; las remeras de las alas, pardas con ribete aceitunado, esceptuando las mas inmediatas al dorso que son rojas; el mismo color tienen las rectrices de la cola, cuyas dos externas están ribeteadas de blanco, las siguientes de gris-aceitunado, y las dos del medio de gris-rojizo. Finalmente, el pico es ceniciento, y los pies pardos. La hembra no tiene tanto amarillo, ni la garganta parda, ni la mancha de este color en el pecho. Aldrovando advierte que son muy variables en esta especie los colores del plumaje: así es que el individuo que mandó dibujar tenía en el pecho una tinta verde-oscura; y entre

los que yo he observado encontré uno que tenía la parte superior del cuello aceitunada, casi sin mezcla alguna.

Longitud total, siete pulgadas y cuarto; pico, cerca de siete líneas; vuelo, once pulgadas y tercio; y cerca de tres y media la cola, que consta de doce timoneras, escede á las alas en mas de veinte líneas, y es á poca diferencia ahorquillada como la de los verderones de Francia.

EL VERDERON LOCO (1).

Emberiza cia. GMEL.

Loco llaman los Italianos á este pájaro, porque cae indistintamente en todos los lazos, supuesto que este descuido de sí mismo y de su propia conservacion es en efecto la señal mas grande de locura aun entre los animales. El verderon de Francia y el zizí participan mas ó menos, como hemos dicho antes, de esta especie de locura, que puede considerarse como una enfermedad de familia, de que adolece en mas

(1) Este pájaro es el *chic-farnous* de los Provenzales, segun dice Guys, que le llama tambien el *pájatonto por excelencia*.

alto grado el verderon de que aquí se trata. Así es que le he conservado el nombre que tiene en Italia, con tanta mayor razón, por cuanto el verderon de los prados me parece no poder convenirle, porque los mas hábiles pajareros y cazadores me han asegurado unánimemente que en los prados nunca habian visto semejantes verderones. El loco tampoco se encuentra en los países septentrionales, y su nombre no parece en las zoologías locales de Suecia, de Dinamarca, etc. Busca la soledad, y gusta de las montañas, siendo muy comun y conocido en las inmediatas á Nantúa. Hebert (1) le vió allí muchas veces y de cerca, ya en tierra, ya en los nogales: los naturales del país le aseguraron que su carne era un bocado muy bueno. Su canto es muy comun, y tiene relacion con el del verderon de Francia. Los pajareros prusianos, que cogen muchos de estos pájaros, han observado que cuando se les pone en una pajarera en que haya pájaros de diferentes especies, manifiestan una predileccion marcada hácia los verderones de Francia, como si los reconociesen por parientes. Efectivamente tienen, como hemos

(1) Los principales hechos de la historia de estos pájaros, ó su confirmacion, los debo á este diestro observador.

dicho (1), el mismo grito, la misma talla y la misma conformacion que estos, difiriendo tan solo en los hábitos y en el plumaje. El macho tiene toda la parte superior variegada de negruzco y de gris; pero este es mas verdadero en la cabeza, y rojizo en todo lo demas, á excepcion de algunas de las coberteras medianas de las alas, donde se vuelve casi blanco: este mismo gris-rojizo ribetea casi todas las remeras y rectrices, cuyo fondo es pardo; tan solo las dos esternas de la cola están orladas de blanco, y tienen el remate del mismo color. El cerco de los ojos es blanco-rojizo; los costados de la cabeza y del cuello, grises, como tambien la garganta, que está punteada de negruzco, y circuida por la parte inferior de cada lado de una raya casi negra, que forma una especie de marco irregular á la placa gris de los lados de la cabeza; toda la parte inferior del cuerpo es de un rojo mas ó menos claro, y punteado ó variegado de negruzco en la garganta, pecho y costados; el pico y los pies son pardos. Longitud total, siete pulgadas y cuarto; pico, de seis á siete líneas; vuelo, de diez á once pulgadas; y dos y dos tercios la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce timoneras, y escede en diez y nueve líneas á las alas.

(1) *Volando zip, zip, sonans*, dice Lineo.



LA EMBERIZA MILIAR (*).

Emberiza miliaria. GMEL.

Es pájaro de paso, y llega muy á principios de la primavera. Me choca que no le hayan llamado *verderon de los prados*, porque en el buen tiempo (1) no se aleja de ellos, formando allí su nido, ó bien entre las avenas y las cebadas, ó en los campos de mijo, nunca en el plan terreno, sino á tres ó cuatro pulgadas de elevacion, en la yerba mas apretada y que tiene bastante fuerza para sostenerlo. Pone cuatro, cinco y algunas veces seis huevos, y mientras que empolla cuida el macho de su alimento, y colocándose en la cima de un árbol repite sin cesar su desagradable grito *tri, tri, tri, tiritz*, que conserva solo hasta agosto. Este grito es mas vivo y corto que el del *verderon* de Francia. Se ha observado que cuando la emberiza miliar se alza de tierra para ir á posarse en una rama, cuelgan sus pies, y que en vez de mover la alas

(*) *Proyer* de los Franceses.

(1) Belon dice que, como la becada, sigue el curso de las aguas.

regularmente, parecen estas agitadas por un movimiento de trepidacion propio de la época del amor. En el resto del año, por ejemplo en otoño, vuela muy bien y muy ligera, y aun se eleva á grande altura.

Los hijuelos salen del nido mucho antes de poder volar, se divierten corriendo por la yerba, y parece que con este objeto colocan los padres el nido en el suelo: así es que los perros de muestra tropiezan muchas veces con ellos cuando dan caza á las codornices jóvenes. Los padres los alimentan y los defienden hasta que ya están en disposicion de volar; pero su solicitud es algunas veces indiscreta, porque cuando algun hombre se acerca á la parva contribuyen ellos mismos á descubrirla, revoloteando por encima con aire de inquietud y zozobra.

Criados ya los hijos, se derraman en numerosas bandadas por las llanuras, sobre todo en los campos de avena, de habas y de otros frutos de la última cosecha. Parten poco despues de las golondrinas, siendo muy raro que se queden algunos en invierno, como lo verificó el que en aquella estacion llevaron á Gessner. Se ha observado que no van saltando de rama en rama, sino que se colocan en la punta mas alta y aislada de un árbol ó arbusto, echando á cantar al instante, y que permanecen allí horas ente-

ras repitiendo su fastidioso *tri, tri*; y que al fin hacen crujir el pico cuando emprenden el vuelo (1). La hembra canta tambien cuando sus cuidados no son ya necesarios á los hijos; pero solo lo hace encaramada en una rama al medio dia ó cerca de esta hora, callando lo restante del dia, en lo que hace muy bien, porque su canto no es mejor que el del macho. Es algo mas pequeña, con el plumaje casi igual, y los dos comen las simientes y gusanillos que encuentran en los campos y prados. Estos pájaros están diseminados por toda Europa, ó mas bien la abrazan toda en sus emigraciones, aunque Olina supone que se ve mayor número de ellos en Roma y en sus inmediaciones que en otra parte alguna. Los pajareros los guardan en jaula para que les sirvan de reclamo en las cacerías de otoño; pues no solo atraen al lazo á los verderones locos, sino tambien á muchos pajarillos de diferentes especies. Se les tiene en jaulas bajas, en donde no hay travesaños, sin duda porque se ha observado que no gustan de encaramarse, á lo menos por este medio.

La emberiza miliar tiene la parte superior de la cabeza y del cuerpo variegada de pardo y rojo; la garganta y el cerco de los ojos, de rojo-

(1) La mayor parte de estos hechos los debo á Hebert.

claro; el pecho y lo restante de la parte inferior del cuerpo, de blanco-amarillento manchado de pardo en el pecho y costados; las coberteras superiores de las alas, sus remeras y las rectrices, pardas, orladas de rojo mas ó menos claro; el pico y los pies, gris-pardos. El obispillo de la hembra es de un gris que tira á rojo sin mancha alguna; del mismo color son las coberteras superiores de la cola, y están orilladas de blanquizco; y en general el ribete de las plumas y de las rectrices y remeras es de color mas claro. Es notable la forma del pico de estos pájaros: las dos mandíbulas tienen movimiento como las de los hortelanos; sus bordes son entrantes, como sucede en el verderon de Francia, y la línea que los une no es recta sino angulosa; cada borde de la mandíbula inferior forma en el tercio de su longitud un ángulo saliente obtuso, que está recibido en el ángulo entrante que forma el borde que le corresponde en la superior, la cual es mas sólida y llena que en la mayor parte de los otros pájaros. La lengua es estrecha, gruesa y cortada en la punta á manera de biznaga; la parte superior de las narices está cubierta de una membrana en forma de media luna, y la inferior de plumitas; la primera falange del dedo esterno está unida á la del dedo medio. El tubo intestinal tiene quince

pulgadas y media; la molleja es musculosa, y está precedida de una mediana dilatacion del esófago, que contiene restos de sustancias vegetales, entre otras huesos de fruta mezclados con piedrecillas; vense leves vestigios de ciego; carece de vejiga de la hiel; el eje mayor de los testículos tiene cuatro líneas, y el pequeño tres. La longitud total del pájaro es de siete pulgadas y media; el pico es de ocho líneas; el vuelo, de trece pulgadas; y de unas tres la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce timoneras, y escede en veinte y una líneas á las alas.

PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON EL VERDERON DE
FRANCIA.

I.

EL GUIRNEGAT (1).

Emberiza brasiliensis. GMEL.

SI este verderon no fuese de la América meridional, y su grito no difiriera del del nuestro, lo hubiera presentado como una variedad suya. En cierto modo es mas verderon que el nuestro (2); pues comunmente (3) tiene mas amari-

(1) Es el *gorrion-paja* de Mauduit; y los nombres de *cia pagliarina* ó *pagliariocia*, de *goldhammer*, *verdéron amarillo* y *verderon dorado* le convienen perfectamente.

(2) Nuestro verderon se llama *luteola*, *aureola*, *goldhammer*, *verderon amarillo*, *verderon dorado*, *cia pagliarina*. El amarillo parece que constituye parte de su esencia, á lo menos de su esencia convencional.

(3) En la especie de nuestro verderon se encuen-

llo, y no dudo que estas dos razas se cruzarian con buen éxito, y que los hijos que de ellos naciesen serian individuos fecundos y perfeccionados.

El amarillo reina sin mezcla en la cabeza, cuello y parte inferior del cuerpo; orla casi todas las coberteras superiores y pennas de la cola y de las alas, que son pardas; está mezclado en el dorso con pardo y verde; el pico y los ojos son negros, y los pies pardos. Este pájaro se encuentra en el Brasil, y segun todas las apariencias es originario de allí, supuesto que le han dado nombre los naturales del pais. Marcgrave elogia su canto y lo compara al del pinzon. La hembra es muy diferente del macho; pues segun el mismo autor, tiene el plumaje y el grito del gorrion.

tran algunos individuos cuya cabeza, cuello y parte inferior del cuerpo son enteramente negros, aunque á la verdad esto es muy raro.

II.

LA TERESA-AMARILLA (1).

Emberiza mexicana. GMEL.

Como no he visto mas que el retrato y el esqueleto de este pájaro (2) mejicano, solo puedo decir que por su plumaje se acerca mucho á nuestro verderon de Francia. Tiene casi toda la cabeza, la garganta y los costados del cuello de un amarillo anaranjado; el pecho y la parte inferior del cuerpo, mosqueados de pardo en campo blanco-sucio; la parte posterior de la cabeza y del cuello y toda la superior del cuerpo, de color pardo, que en ambos lados se prolonga por el cuello en forma de punta, y se estiende casi hasta el ojo; las remeras y rectrices y sus coberteras son pardas, contorneadas de otro pardo mas claro.

(1) Es una especie nueva que no ha sido descrita ni representada hasta ahora.

(2) Este pájaro está representado en las láminas con el nombre de *verderon de Méjico*. Yo le he dado el de *teresa-amarilla*, por reinar este color en la parte anterior de la cabeza y del cuello.



III.

LA FLAVÉOLA, Ó AMARILLENTA.

Emberiza flaveola. GMEL.

Tiene la frente y la garganta amarillas, y todo lo demás gris: es tamaño como el verderron comun. Lineo, que dió á conocer esta especie, dice que se le encuentra en los países cálidos, aunque no fija á qué continente pertenece.



IV.

EL ACEITUNADO.

Emberiza olivacea. GMEL.

Este pajarillo, que se encuentra en Santo Domingo, no es mayor que el reyezuelo. Tiene toda la parte superior, y aun la cola y las remeras de las alas, de un verde aceitunado; la garganta,

de un amarillo anaranjado, de cuyo color tiene una pequeña placa entre el pico y el ojo; la faz anterior del cuello es negruzca; toda la parte inferior del cuerpo, de un gris mas claro con una tinta aceitunada; la anterior de las alas, ribeteada de amarillo-claro; y el pico y los pies, pardos. La corbata negra y el amarillo-anaranjado de la garganta y de la placa entre el pico y el ojo no se ven en la hembra. Longitud total, cuatro pulgadas y cuarto; pico, cinco líneas; vuelo, siete pulgadas; veinte y una líneas la cola, que está compuesta de doce rectrices, y excede á las alas en ocho ó nueve líneas.

V.

LA AMAZONA.

Emberiza amazona. GMEL.

Se encuentra este pájaro en Surinam. Se le compara por su tamaño á nuestro paro. Tiene la parte superior de la cabeza leonada; las coberteras inferiores de las alas blanquizas, y pardo todo lo restante.



VI.

LA EMBERIZA DE CINCO
COLORES (1).

Emberiza platensis. GMEL.

Nada mas sabemos de este pájaro de Buenos-Aires, que lo que nos dice Commerson, el cual si bien habla de su plumaje y de su exterior, no dice una palabra de sus hábitos naturales. Sin mas fundamento que el testimonio de este naturalista lo referimos al verderon de Francia; pues así le llama él, sin decirnos que tenga los caracteres distintivos de la especie, entre otros el tubérculo huesoso de la mandíbula superior del pico.

Este pájaro tiene toda la parte superior del cuerpo de un verde pardo que tira á azul; la cabeza y la parte superior de la cola, de una tinta mas oscura; la de la inferior es mas amarillenta; el dorso está marcado con algunos rasgos ne-

(1) He dado á este pájaro poco conocido el nombre de *emberiza*, que le distingue de nuestro verderon de Francia, sin separarle de él absolutamente.

gros; la orilla anterior de las alas es de un amarillo vivo; sus remeras y las rectrices mas esternas de la cola están ribeteadas de amarillo; la parte inferior del cuerpo es de un blanco ceniciento; la pupila, de un azul negruzco; el iris, castaño; el pico, ceniciento, convexo y puntia-gudo, con los bordes de la mandíbula inferior entrantes; las narices, cubiertas de una membrana y muy inmediatas á la base del pico; la lengua, terminada en hebrillas; y los pies, de color aplomado. Longitud total, nueve pulgadas y tercio; pico, nueve líneas; vuelo, once pulgadas y dos tercios; y cuatro la cola, con la uña posterior mas grande que las otras.

VII.

EL CASTAÑO.

Emberiza borbonica. GMEL.

Todo el cuerpo de este pájaro es castaño y casi de la misma tinta tanto por encima como por debajo; las coberteras de las alas con sus penas y las de la cola son pardas ribeteadas de castaño mas ó menos claro. El pico es pardo, y los pies amarillentos, levemente teñidos de eas-

taño, de suerte que no sin razon se ha dado á este pájaro el nombre que lleva. Encuéntrasele en la isla de Borbon; su talla es casi como la del verderon de Francia, pero tiene la cola mas corta y mas largas las alas, á las cuales escede aquella en unas tres lineas.

VIII.

EL GONAMBUCHE.

Emberiza grisea. GMEL.

Seba dice que este pájaro es muy comun en Surinam, que es su tamaño igual al de la alondra, y que canta como el ruiseñor, y por consiguiente mucho mejor que ninguno de nuestros verderones de Francia; lo que es notable en un pájaro de América. Los habitantes del pais dicen que gusta mucho del maiz, y que comunmente se posa en la punta del tallo de esta planta. Su color dominante es el gris-claro; pero tiene una tinta roja en el pecho, cola, coberteras y remeras de las alas, siendo estas últimas blancas por debajo. Longitud total, cerca de seis pulgadas; pico, seis líneas; y veinte y una la cola, que escede en once á las alas.



IX.

LA EMBERIZA FAMILIAR.

Emberiza familiaris. L.

Adopto el nombre de Lineo, porque no conviene multiplicar inútilmente las denominaciones, y esta puede además tener analogía con la índole del pájaro. Su cabeza y pico son negros; la parte superior del cuerpo, cenicienta manchada de blanco, y cenicienta sin manchas la inferior; el obispillo y la region del dorso, que está cubierta por las alas amarillas, son blancos, lo mismo que las coberteras y la estremidad de las rectrices de la cola. Este pájaro se encuentra en Asia, y es casi del tamaño del verderon comun.

X.

EL CULI-RUBIO (1).

Emberiza cinerea. GMEL.

Debemos esta especie á Brisson, que la describió en vista de un individuo procedente del Canadá, el cual tenia la parte superior de la cabeza variegada de pardo-rojizo; la superior del cuello, el dorso y las coberteras de las alas, de los mismos colores con una mezcla de gris, que sin mancha alguna reinaba en el obispillo; las coberteras superiores é inferiores de la cola eran de un blanco-sucio rojizo; la garganta y toda la parte inferior del cuerpo, de un blanco-sucio con manchas de color castaño, menos frecuentes en el vientre; las pennas de la cola y de las alas, pardas ribeteadas de gris tirando á castaño; el pico y los pies, de un gris pardo. Longitud total, seis pulgadas y media; pico, seis líneas; vuelo, nueve pulgadas y media; y tres la cola, que constaba de doce timoneras, y escedia á las alas en unas veinte y tres líneas.

(1) En la descripción se verá porque le doy este nombre.

XI.

EL ROJO-AZUL (1).

Emberiza cærulea. GMEL.

A Brisson debemos tambien este pájaro, que es originario del Canadá. Tiene la parte superior de la cabeza de un rojo oscuro; la superior del cuello y del cuerpo, variegada del mismo rojo-oscuro y de azul; el rojo es menos subido en las pequeñas coberteras de las alas, como tambien en las grandes, que están ribeteadas y terminan en el mismo color; las pennas de las alas y de la cola son pardas con ribete gris-azul; y el pico y los pies, gris-pardos. Longitud total, cinco pulgadas; pico, seis líneas; vuelo ocho pulgadas y media; y una y dos líneas la cola, que consta de doce rectrices, y escéde en cuatro líneas á las alas.

(1) He compuesto este nombre de los dos principales colores de su plumaje.



XII.

LA EMBERIZA DEL CABO (*).

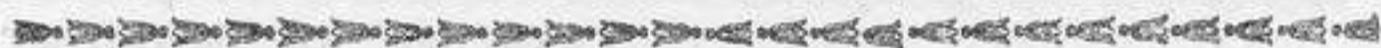
Emberiza capensis. L.

Especie de verderon de Cayena, que suele cantar al amanecer, y que los colonos tienen proporcion de oír porque vive al rededor de las casas. Algunos le llaman *verderon de Cayena*, y se parece tanto al del cabo de Buena-Esperanza representado en las láminas iluminadas, que Sonnini cree que es el mismo pájaro con dos nombres distintos; de donde necesariamente se sigue que una de estas dos denominaciones es equivocada, y como segun Sonnini es este pájaro natural de la isla de Cayena, es sumamente probable que han sido llevados al cabo de Buena-Esperanza los que allí se encuentran. La otra consecuencia mas general que de esto puede deducirse es que todas esas denominaciones, en parte geográficas, en que se hace entrar el nombre del pais como señal distintiva, son equivocadas é inciertas, y están muy distantes de poderse comparar con las que se sacan de

(*) En Cayena *bonjour commandeur*.

los caracteres propios del animal denominado, ya porque este puede encontrarse en muchos países, ya también porque sucede no pocas veces que un animal no es aborígene del territorio de donde se le saca, sobre todo cuando se trata de países como el cabo de Buena-Esperanza, en donde toman tierra naves que vienen de todas partes del mundo.

Los emberizas del Cabo tienen el agudo grito de nuestros gorriones, siempre van de dos en dos, y comunmente están en el suelo como el verderon de Francia. El macho tiene en la cabeza un casquete negro cortado por una faja gris; la faz, cenicienta; una lista negra que se estiende desde la base del pico hasta el casquete mencionado, debajo del cual se ve por detrás un medio collar rojo. La parte superior del cuerpo es de un pardo verdoso variegado en el dorso con manchas negras oblongas; las coberteras de las alas tienen ribete rojizo; y toda la parte inferior del cuerpo, cenicienta. Es algo mas pequeño que el zizí, pues no tiene seis pulgadas de longitud total, y sus alas son tan cortas, que llegan apenas á la mitad de la cola.



XIII.

EL CALFATE (1).

Emberiza calfat. GMEL.

COMMERSON, que describió este pájaro de la isla de Francia en la isla misma, dice que tiene la parte superior de la cabeza negra; toda la superior del cuerpo, comprendidas las alas y la cola, de un ceniciento azulado; esta última, ribeteada de negro; negra la garganta, y el pecho y el vientre de un color vinoso. Vese también en él una faja blanca, que va desde el ángulo de la abertura del pico hasta el occipucio; tiene el cerco de los ojos desnudo y de color de rosa, lo mismo que el iris, el pico y los pies; y las coberteras inferiores de la cola, blancas. El calfate es de tamaño medio entre el gorrion y el pardillo.

(1) En la isla de Francia este nombre se pronuncia también *galfat*.

LA LOXIA (1).

Loxia pyrrhula. L.

LA naturaleza ha sido pródiga con este pájaro, pues le ha dado bello plumaje y hermosa voz. Aquel adquiere ya todas sus bellezas después de la primera muda; mas la voz necesita los socorros del arte para llegar á la perfección. La loxia que no ha sido enseñada solo tiene tres gritos poco agradables: el primero, es decir, aquel con que se estrena, es una especie de silbato que al principio arroja una sola vez, después dos, en seguida tres, cuatro, etc. El silbido es puro, y cuando el pájaro se enardece parece articular repetidas veces la sílaba *tuí, tuí, tuí*, y sus sonidos tienen entonces mas fuerza. Después

(1) En aleman, *blut-finch*, *quegger*, *gut-finck*, *brommeiss*, *bollen-beisser*, *rot-vogel*, *hail*, *goll*, *gold-finch*, *quibusdam*, *psaefflin*, *thum-pfaff*, *gym-pel*, *thum-bherz*; en inglés, *bull-finch*; en italiano, *suffuleno*, *franquello montano*.

Pyrrhula, *rubicilla*, *loxia*. En Francia son tantos los nombres que tiene, que no solo cada provincia le ha dado el suyo, sino que tambien lo tiene particular en Paris y en algunas otras poblaciones.

prorumpen en un gorgojo (1) mas seguido, pero mas grave, casi ronco y que degenera en falsete; y finalmente, en los intervalos tiene un grito interior, seco, cortado, muy agudo, al mismo tiempo que dulce en tales términos, que apenas se percibe. Ejecuta este sonido, semejante al de un ventrílocuo, sin movimiento alguno aparente del pico ni de la garganta, aunque sensible en los músculos del abdómen. Tal es el canto natural de la loxia, es decir, de la salvaje abandonada á sí misma, y que no ha tenido mas modelo que á sus padres tan salvajes como ella; pero cuando el hombre se digna encargarse de su educacion, cuando quiere darle lecciones de gusto, hacerle oír con método (2) sonidos mas bellos, mas dulces, mas seguidos, dócil el pájaro, sea macho ó

(1) He aquí su canto en cuanto el de un pájaro puede reducirse á nota: *si, do, do, do, do, si, re, do, do, do, do, do, do, si, re, do*. Con la misma voz decia tambien *do, la, do, mi, do, la*. Algunas veces estos pasajes eran precedidos de un sonido arrastrado en el mismo género, pero sin inflexion alguna y que se parecia á una especie de mayido.

(2) Supónese que para la enseñanza de las loxias no debe usarse del organillo de los canarios, sino de una flauta travesera ó flauta de pico, cuyo sonido es mas grave y lleno. Aprende tambien el canto de otros pájaros.

hembra (1), no solo los imita con precision, sino que algunas veces los perfecciona, escediendo á su maestro, sin olvidar por esto su canto natural. Con poco trabajo aprende tambien á hablar y á dar á sus cortas frases un acento muy penetrante, una espresion llena de interés, que haria casi sospechar que tiene un alma sensible, y que puede engañarnos en el discípulo, como tantas veces acontece en el maestro. La loxia es tambien muy capaz de afeccion personal, y aun de interés muy verdadero y durable: se han visto algunas domesticadas escaparse de la jaula, vivir libremente en los bosques durante todo un año, y despues de este tiempo reconocer la voz de la persona que las habia criado, y volverse á su poder para nunca abandonarla (2). Otras se han visto que obligadas á separarse de su primer amo se han dejado morir de pesadumbre. Estos

(1) La hembra de este pájaro es la única entre todas las de los cantores, que aprende á cantar tan bien como el macho. Véase la *Edonologia*, pág. 87, y á Olina, Aldrovando, etc. Algunos dicen que su voz es mas débil y mas dulce que la del macho.

(2) Uno de estos pájaros que volvió á la casa de su dueño despues de un año de habitar en los bosques, tenia todas las plumas ajadas y revueltas. La libertad tiene sus inconvenientes, sobre todo para un animal viciado en la esclavitud.

pájaros se acuerdan, y quizás demasiado, de lo que una vez les perjudicó: uno de ellos habiendo sido arrojado por el suelo con la jaula por algunas personas de la hez del pueblo, pareció que no se le daba mucho de ello; pero despues se observó que sufría convulsiones siempre que veía gentes andrajosas, habiendo muerto en uno de esos ataques ocho meses despues del primer acontecimiento.

Pasan el buen tiempo en los bosques ó en las montañas, y allí anidan en los zarzales á seis ó siete pies de altura y algunas veces mas bajo. Es su nido de musgo por fuera, y de materias mas blandas por dentro; y dicen que tiene la abertura por la parte menos espuesta al aire. La hembra pone cuatro ó cinco huevos (1) de un blanco-sucio algo azulado, rodeados cerca del extremo de mayor diámetro por una faja formada de manchas de dos colores, las unas de violado muy bajo, y las otras de negro cortado. La hembra hace tragar el alimento á sus hijos del mismo modo que los jilgueros, pardillos, etc.; y el macho cuida tambien mucho de ella. Lineo dice que aguanta largo rato las arañas en el pico para dárselas á su compañera. Los hijuelos no em-

(1) Hasta ocho, segun Salerno, que sin duda estaba seguro de que no se habian reunido en un solo nido los huevos de dos.

piezan á silbar hasta que comienzan á comer por sí solos, y desde entonces tienen cierto instinto de beneficencia, si es cierto lo que me han asegurado, que de cuatro loxias jóvenes de una misma nidada y criadas juntas, las tres mayores que sabian comer solas, lo daban á la mas joven que aun no sabia. Despues de la educacion los padres continúan apareados, y lo están todo el invierno, supuesto que siempre se les ve de dos en dos, tanto si viajan, como si están sedentarios, si bien estos dejan los bosques en el tiempo de las nieves, bajan de las montañas (1) abandonando las viñas á los que acuden en otoño, y se acercan á poblado ó se mantienen en los árboles que hermocean las carreteras. Las que viajan parten con las becadas por Todos Santos, y vuelven en abril (2). En verano comen toda clase de semillas, de bayas, de insectos, de cudrinas; y en invierno simiente de enebro, yemas de álamo blanco, de aliso, de encina, de árboles frutales, de sauce, etc. (3), de donde

(1) Hay muchas en las montañas de Bolonia, de Módena, de Saboÿa, del Delfinado, de Provenza, etc.

(2) A fines de otoño y principios de invierno se ven muchas en los paises montañosos de la Silesia; pero no todos los años, segun Schwenckfeld.

(3) En jaula comen cañamones, bizcocho, ci-

les ha venido el nombre de *comedores de yemas*. En esa estacion se les oye silbar, contestarse, y divertir con un canto, si bien algo triste, el silencio todavía mas triste que reina entonces en la naturaleza.

Algunas personas creen que estos pájaros son atentos y reflexivos. Al menos tienen cierto aire pensador; y si debiese juzgárseles por la facilidad con que aprenden, no podria negarse que son capaces de atencion hasta cierto punto: pero calculando por la facilidad con que dejan que se les acerquen, y con que se cogen en diferentes lazos (1), no puede dejar de confesarse que su atencion queda algunas veces desmentida. Como tienen el cutis muy fino, los que se cogen con liga pierden, cuando tratan de desasirse, muchas de las plumas y aun de sus pennas, á menos que se acuda muy pronto á despegarlos. Es preciso observar que los individuos cuyo plumaje es mas bello, son los que tienen menos disposicion para aprender á cantar, pues son los mas ruelas, ensalada, etc. Olina aconseja que á los jóvenes que se crien se les dé la pasta de nueces, etc. que se hace para el ruiseñor.

(1) Gessner cogió muchos en invierno, presentándoles para cebo los granos rojos de la dulzamara. Otros los atraen con la simiente del enebro, con los cañamones, etc.

viejos, y por lo mismo menos dóciles. Aunque tengan ya edad se acostumbran fácilmente á la jaula, con tal que se les dé comida abundante los primeros dias de su encierro. Se familiarizan mucho, como he dicho anteriormente; pero es preciso tiempo, paciencia y cuidadosos esmeros: y por esto sucede que no siempre lo consiguen todos los que lo intentan. Es raro coger á la vez uno solo, y aun entonces el segundo se deja cazar muy pronto por poco que oiga á su camarada: temen menos la esclavitud que su separacion.

Se ha dicho y se ha escrito que el canario, que hace alianza con tantas otras especies, no lo verifica con la de la loxia, añadiendo que es porque este macho abre la boca cuando está enamorado, lo cual da miedo á la canaria; pero esto no es mas que otra prueba del riesgo que se corre cuando se adelantan con ligereza proposiciones negativas que un solo hecho puede refutar y destruir. El señor marqués de Piolenc me ha asegurado haber visto una loxia macho apareada con una hembra canari, de cuya union resultaron cinco hijuelos, que nacieron hácia principios de abril. Tenian estos el pico mas grueso que los canarios de la misma edad, y empezaban á revestirse de plumon negruzco; lo que indicaria que participaban mas del padre

que de la madre: pero desgraciadamente murieron en un corto viaje que se les obligó á hacer. Da mas peso á esa observacion el que Frisch indique el modo de aparear la loxia con la canaria, aconsejando que se escoja entre los de la especie al macho mas pequeño, teniéndole mucho tiempo en una misma pajarera con la canaria. Añade que muchas veces trascurre un año antes que la hembra permita que se le acerque el macho y que coma en su mismo comedidor; lo cual prueba que esta union es difícil, pero no imposible. Se ha observado que las loxias tenian en la cola un movimiento precipitado de alto á bajo, como la nevatilla, aunque menos marcado. Viven cinco ó seis años, y segun algunos su carne puede comerse, aunque otros, atribuyéndole cierto amargor, son de distinto parecer; pero esto depende en gran parte de la edad, de la estacion y de los alimentos.

Son del tamaño de nuestro gorrion, y pesan cerca de una onza. Tienen la parte superior de la cabeza, el cerco del pico y el nacimiento de la garganta de un hermoso negro-lustroso, que se estiende mas ó menos hácia adelante ó hácia atrás; la faz anterior del cuello; el pecho y lo alto del vientre, de un hermoso rojo; el bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola y de las alas, blancos; la parte superior del cue-

llo, el dorso y las plumas escapulares, cenicientas; el obispillo, blanco; las coberteras superiores y las timoneras de la cola, de un hermoso negro que tira á violado, y una mancha blanquecina en la rectriz mas esterna; las remeras de las alas, de un ceniciento negruzco, tanto mas subido, cuanto mas inmediatas están al cuerpo; la última es roja por fuera; las grandes coberteras de las alas, de un hermoso negro cambiante, con el extremo gris-claro rojizo; las medianas, cenicientas; las pequeñas, de un ceniciento-negruzco ribeteado de pajizo; el iris, de color de avellana; el pico negruzco, y los pies pardos. Los lados de la cabeza, los costados y faz del cuello, el pecho, lo alto del vientre, en una palabra, casi todo lo que es rojo en el macho, lo tiene ceniciento-vinoso la hembra, siéndolo tambien algunas veces el bajo vientre. Carece del hermoso negro cambiante y lustroso que el macho tiene en la cabeza y en otras partes; pero he visto hembras que tenian la última remera del ala ribeteada de rojo, y nada de blanco en la rectriz mas esterna de la cola. Lineo dice que tiene la punta de la lengua dividida en filamentos: sin embargo, siempre la he encontrado tan entera como la del macho, y de la forma de la punta de un mondadientes.

Muchas loxias párvulas que observé hácia fi-

nes de junio tenían la frente de un rojo claro; la faz anterior del cuello y el pecho, de un pardo rojizo; el vientre y las coberteras inferiores de la cola, de un leonado que iba siempre en degradacion; la parte superior del cuerpo, mas ó menos parda; la lista blanca del ala, cargada con una fuerte tinta rojiza; y el obispillo, de un blanco mas ó menos puro: todo lo cual ya se deja conocer que está sujeto á variedades. Longitud total, siete pulgadas; seis líneas el pico, que es grueso y corvo, y cuyas dos mandíbulas, segun Kramer, son movibles como las de los pinzones; vuelo, seis pulgadas; y tres la cola, que es algo ahorquillada, aunque no siempre en las hembras, y consta de doce rectrices. El dedo externo está unido al del medio por la primera falange, y la uña posterior es mas recia y retorcida que las otras. Las dimensiones internas de una hembra que yo disequé eran las siguientes: tubo intestinal, veinte y una pulgadas; cerca de tres el esófago, que en la parte contigua á la molleja se dilataba en forma de bolsa, la cual se distinguia del esófago por un borde saliente; tenia vestigios de ciego; la molleja era musculosa y contenia muchas piedrecillas, y tambien dos ó tres semillitas amarillas muy enteras, sin embargo de que aquel pájaro habia estado dos dias y medio en una jaula sin co-

mer; el racimo del ovario era de un volúmen mediano guarnecido de huevecillos casi todos iguales entre sí; el oviducto desarrollado tenia mas de tres pulgadas y media; la tráquea formaba uno como nudo bastante grueso en el punto de su bifurcacion.

VARIEDADES DE LA LOXIA.

ROGERIO Sibaldo solo escribió una línea de la loxia, y en ella dice que las hay de varias especies en Escocia, sin indicar otra que la comun. Es probable que esas especies de que habla no son otra cosa que las variedades de que luego harémos mencion. Frisch dice que se distinguen loxias de tres tamaños diferentes; el marqués de Piolenc las conoce de dos (1), y otros finalmente suponen que en el Nivernes son mas pequeñas que en Picardía. Lottinger asegura que la loxia de montaña es mayor que la de llanura, y esto esplica con bastante claridad el origen de esas variedades de tamaño, que en efecto dependen,

(1) La mas pequeña, añade Piolenc, es de la talla del pinzon: tiene el cuerpo mas prolongado, el pecho de un rojo mas vivo, y es mucho mas esquiva que la loxia comun.

á lo menos bajo muchos respectos, de la diferencia de morada; pero cuyos límites no son bastante conocidos, ni suficientemente determinados los caracteres, esto es, las medidas relativas á las circunstancias locales, para que pueda tratarse de cada una de ellas en artículo separado. Con estos antecedentes me limitaré á indicar las solas variedades de plumaje.



I.

LA LOXIA BLANCA.

SCHWENCKFELD habla de una loxia blanca que se habia cogido en los alrededores del pueblo de Frischbach en Silesia, la cual tenia solamente algunas plumas negras en el dorso. Confirmado está este hecho por de Isle. «Hay en esa comarca (de Beresow en la Siberia), dice este hábil astrónomo, loxias blancas, cuyo dorso es un poco negruzco, poniéndose canoso hácia el estío. Estos pájaros tienen el canto agradable, dulce y mucho mas hermoso que los de Europa.» Parece verosímil que el clima del Norte ejerce mucha influencia en ese cambio de color.

II.

LA LOXIA NEGRA (1).

EN esta denominacion comprendo no solo á las loxias casi ó enteramente negras, sino tambien á las que empiezan á volverse sensiblemente tales. Tal era la que vi en casa del señor Baron de Goula, que tenia la garganta negra, como tambien el obispillo, las coberteras inferiores de la cola y el bajo vientre; lo alto del pecho, variegado de rojo-vinoso y de negro; y la última rectriz de la cola carecia de mancha blanca. Las otras de que hablan Andres Schæenberg, Anderson (2) y Salerno eran enteramente negras; y segun este dice, de un negro de carbon como el cuervo. La de Reaumur, de que habla Brisson, era enteramente negra. Yo observé una que se habia vuelto negra, y de un bello negro-lustroso, en la primera muda; pero

(1) *Atricilla*, cola-roja negra, *the black bullfinch* (este nombre de *cola-roja negra* está mal aplicado á la loxia).

(2) La loxia de Anderson hacia mucho tiempo que estaba en jaula.

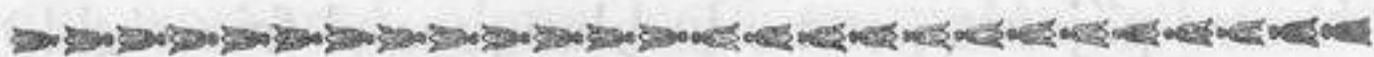
que conservó algun rojo en ambos lados del cuello, y algo de gris detrás de este y de las pequeñas coberteras superiores de las alas: tenia los pies de color de carne, y el interior del pico rojo. La de Albino tenia algunas plumas rojas debajo del vientre; las cinco primeras pennas del ala, ribeteadas de blanco; blanco el iris, y los pies de color de carne. Albino observa que este pájaro era sumamente manso, como lo son todas las loxias. Sucede muchas veces que este baño negro desaparece en la muda, dando lugar á los colores naturales; pero otras se renueva en cada muda, y se sostiene durante muchos años: tal era la de Reaumur. Esto da lugar á creer que el cambio de color no es efecto de enfermedad.

III.

LA GRANDE LOXIA NEGRA DE AFRICA.

AUNQUE este pájaro es de un país muy lejano, y escede en tamaño á la loxia europea, no puedo menos de considerarle como análogo á la variedad que acabo de describir, y de sospechar que

el excesivo calor de Africa ennegrece el plumaje de esos pájaros , como lo blanquea el frio rígido de Siberia. Esta loxia es enteramente negra , á escepcion de una pequeñísima mancha blanca en las grandes coberteras del ala. Es preciso exceptuar tambien el pico que es gris , y los pies que son cenicientos. En Paris se vió viva una que habia sido traída de las costas de Africa. Longitud total, ocho pulgadas y tercio ; pico , siete líneas ; vuelo , cerca de trece pulgadas ; y tres la cola , que consta de doce timoneras , y escede en veinte y una líneas á las alas.



PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON LA LOXIA.



I.

LA LOXIA ANARANJADA (1).

Loxia aurantia. GMEL.

Con este nombre reuno dos pájaros que se ha supuesto venir el uno de la isla de Borbon, y el otro del cabo de Buena-Esperanza. Efectivamente se parecen mucho para que pueda dejar de referírseles á la misma especie, y por otra parte es bien sabida la comunicacion que hay entre aquellos dos puntos. El negro y el naranja-vivo son los colores dominantes del que entre estos pájaros considero macho: el naranja reina

(1) Véanse las láminas iluminadas, el macho con el nombre de *loxia de la isla de Borbon*, y la hembra con el de *loxia del cabo de Buena-Esperanza*.

en la garganta, en el cuello y en todo el cuerpo sin escepcion ; y el negro , en la cabeza, cola y alas , aunque las pennas están ribeteadas de anaranjado , y algunas tienen blanco el extremo.

La hembra tiene la cabeza, la garganta y la faz anterior del cuello cubiertas con una especie de capucha negra; la parte inferior del cuerpo, blanca; la superior, de un anaranjado menos vivo que el del macho, y cuya tinta, debilitándose siempre , se derrama por las rectrices de la cola; vese en las remeras un delicado ribete de gris-claro casi blanco; el pico de ambos pájaros es pardo, y los pies rojizos. Longitud total, mas de cinco pulgadas; pico, mas de cuatro líneas; vuelo , unas ocho pulgadas; y veinte y tres líneas la cola , que está compuesta de doce rectrices, y escede á las alas en unas diez y siete líneas.

II.

LA LOXIA DE PICO BLANCO.

Loxia torrida. GMEL.

ESTE es el único pájaro de la Guayana que Sonnini ha reconocido como verdadera loxia. El

pico del pájaro disecado es de color de asta, bien que aseguran que es blanco cuando está vivo. La garganta, la faz anterior del cuello y toda la parte superior del cuerpo, incluidas las alas y la cola, son negras; encima de las alas se ve una mezcla blanca, que muchas veces está oculta debajo de las grandes coberteras; el pecho y el vientre son de un castaño subido. Este pájaro es del tamaño de nuestra loxia; tiene cinco pulgadas y tercio de longitud, y la cola escede á las alas en casi toda la suya.

III.

LA LOXIA PEQUEÑA.

Loxia lineola. L.

LLAMO así á este pájaro porque me parece formar el tránsito entre las loxias de Europa y los pico-redondos de América, de que hablaré luego. No es mayor que el cabaré. Un hermoso negro cambiante en verde reina en las plumas de la cabeza, de la garganta y de toda la parte superior del cuerpo, comprendiendo las pennas y coberteras de la cola y alas, ó para hablar con mas exactitud, en todo lo que se ve de esas

plumas, porque el lado interno que está oculto, ó bien no es negro, ó al menos no tiene el hermoso negro cambiante. Tambien es preciso exceptuar una pequeñísima mancha blanca que se nota en cada ala, y tres del mismo color, aunque mayores, que se ven la una encima de la cabeza, y las otras dos debajo de los ojos. Toda la parte inferior del cuerpo es blanca; las plumas del vientre y las coberteras inferiores de la cola están rizadas en algunos individuos, pues es imposible no considerar á la loxia del Brasil de plumas rizadas como perteneciente á la especie de la loxia pequeña, supuesto que esos dos pájaros solo difieren entre sí por el rizado de las plumas, distincion harto superficial y leve para formar un carácter específico, y mucho menos cuando esta calidad desaparece en ciertas circunstancias. Es probable que los individuos rizados son los machos, supuesto que entre los animales en general parece que los escogió la naturaleza para dispensarles exclusivamente el don de la belleza y todo el lujo de los adornos que puedan darles mas valor. Dificil parecerá á algunos suponer que el macho está en el Brasil, y la hembra en Africa; á lo cual contestaré desde luego que nada es menos conocido que el pais natal de los pájaros que vienen de lejos y pasan por muchas manos: y en

segundo lugar diré que si han podido trasladarse vivos á Paris estos de que hablamos, no habrá sido difícil hacer otro tanto desde la América meridional al Africa (1). Cualquiera que haya comparado estos dos pájaros, querrá mas bien suscribir á una de estas dos suposiciones, que referirlos á dos especies diferentes. Longitud total, cinco pulgadas; pico, cuatro líneas; vuelo, ocho pulgadas y dos tercios; y veinte y cuatro líneas la cola, que consta de doce timone-
ras, y escede á las alas en mas de una pulgada.

(1) He visto en el hermoso gabinete de Mauduit con el nombre *loxia de Cayena* un pájaro muy parecido á la *loxia* pequeña, aunque era algo mayor y tenia el pico mas blanco: quizás era viejo. Sonnini me aseguró haber visto en Guayana un pico-redondo, el cual á ser rizado, se hubiera parecido exactamente á la *loxia* del Brasil de plumas rizadas. De todo esto resulta una probabilidad bastante fuerte de que la América meridional es la verdadera patria de la *loxia* pequeña.

IV.

EL PICO-REDONDO DE VIENTRE
ROJO (1).*Loxia minuta.* GMEI.

LA América tiene sus loxias, y ya he dado á conocer una especie siguiendo á Sonnini : tiene tambien sus picos-redondos, en los que á la verdad se ve mucha semejanza con las loxias ; pero difieren de ellas lo bastante para que se les dé otro nombre. Su pico es mucho menos corvo y mas redondeado ; de lo cual proviene su nombre. El de que se habla en este artículo está apareado todo el año con su hembra. Son muy vivos y poco ariscos ; viven cerca de poblado en los campos recientemente abandonados. Aliméntanse de frutas y semillas , y saltando prorumpen en un grito bas-

(1) Debo advertir que este pico-redondo tiene relacion con el brunor, que es el pinzoncito rojo de Brisson ; pero observándolo atentamente, se ve que ni las tintas, ni la distribucion de colores , ni las proporciones de las alas , ni la forma y color del pico son absolutamente los mismos.

tante parecido al del gorrion, pero mas agudo. Con cierta yerba rojiza hacen un nido redondo de dos pulgadas de diámetro interior; colócanle sobre los arbustos de que sacan su alimento, y la hembra pone en él tres ó cuatro huevos. Este pájaro tiene la parte superior de la cabeza, del cuello y del dorso de un gris pardo; las coberteras de las alas, sus remeras y las rectrices, casi del mismo color, y ribeteadas de blanco ó castaño-claro; la garganta, la faz anterior del cuello, la parte inferior del cuerpo, las coberteras inferiores de la cola y el obispillo, de un castaño subido; el pico y los pies, pardos. Algunos individuos tienen la garganta gris-parda, como la parte superior de la cabeza.

 V.

EL PICO-REDONDO, ó LOXIA AZUL DE AMÉRICA.

Loxia cœrulea. GMEL.

BRISSON ha hablado de dos loxias azules de América, de las cuales hace dos especies separadas; pero como ambas son de América, tienen el mismo tamaño, casi las mismas propor-

ciones, el mismo azul, y solo difieren en los colores de las alas, de la cola y del pico, he creído deberlas reunir en una sola y misma especie, considerando su diferencia como efecto de la influencia del clima. El azul-subido es el color dominante de entrambas; la de la América meridional tiene una manchita negra entre el pico y el ojo; las pennas de la cola, las de las alas y las grandes coberteras de estas son negras con ribete azul; el pico, negruzco; y los pies, grises. La de la América septentrional tiene la base del pico circuida de una faja negra, que llega hasta los ojos; las pennas de la cola, las del ala y sus grandes coberteras, de un pardo teñido de verde; las medianas, rojas, formando una faja transversal del mismo color; el pico pardo, y los pies negros. El plumaje de la hembra es pardosubido, mezclado con un poco de azul, y es uniforme por todas partes. Es imposible comparar los hábitos de estos pájaros, porque nada se sabe de los del primero. He aquí lo que Catesby dice del de la Carolina: «Es un pájaro muy raro y solitario; está siempre apareado con la hembra, y no se reúne á bandadas; en invierno no se le ve en la Carolina; su canto es muy monótono, y siempre gira sobre una sola nota.» En todo esto descubro muchos rasgos de conformidad con nuestra loxia.

VI.

LA LOXIA, ó PICO-REDONDO NEGRO
Y BLANCO.

Loxia nigra. LATH.

SERIA preciso haber visto á este pájaro ó á lo menos sus despojos para saber si es loxia ó pico-redondo; tiene algo de blanco en la orilla anterior y nacimiento de las dos primeras pennas del ala; todo lo restante del plumaje es absolutamente negro, lo mismo que los pies y el pico, cuya mandíbula superior tiene una escotadura considerable en cada lado. Este pájaro es de Méjico, y su tamaño á poca diferencia el del canario. Longitud total, seis pulgadas; pico, seis líneas; y dos pulgadas y tercio la cola, que escede en catorce líneas á las alas.

VII.

LA LOXIA, ó PICO-REDONDO VIOLADO DE LA CAROLINA.

Fringilla purpurea. LATH.

EN este pájaro todo es violado-oscuro, á escepcion del vientre que es blanco, las coberturas superiores de las alas en donde el violado tiene alguna mezcla de pardo, y las pennas de la cola y de las alas que están medio partidas entre el violado y pardo, las primeras en su anchura, y las últimas en su longitud. La hembra es enteramente parda, y tiene el pecho manchado como la malviz. Parecen estos pájaros en noviembre, y se retiran en pequeñas cuadrillas antes del invierno. Se mantienen con enebros, y á la manera que nuestras loxias destruyen las yemas de los árboles frutales. Su tamaño es á poca diferencia el del pinzon; su longitud total, de seis pulgadas y cuarto; la del pico, de seis líneas; y de dos pulgadas y tercio la de la cola, que es algo ahorquillada, consta de doce timoneras, y escede en ocho ó nueve líneas á las alas.

VIII.

LA LOXIA, ó PICO-REDONDO VIO-
LADO DE GARGANTA Y CEJAS
ROJAS.

Loxia violacea. GMEL.

ESTE pájaro es todavía mas violado que el antecedente, pues las pennas de la cola y de las alas tienen el mismo color; pero lo que hace resaltar mas su plumaje, y da cierto carácter y juego á su fisonomía, es la garganta roja y las dos hermosas cejas del mismo color que le plugo á la naturaleza dibujar sobre ese fondo violado. Aparece de nuevo el rojo en las coberteras inferiores de la cola, siendo grises los pies y el pico. La hembra tiene las mismas marcas rojas que el macho; pero el fondo de su plumaje en vez de violado es pardo. Encuéntranse estos pájaros en las islas de Bahamá, y son á poca diferencia del tamaño del gorrion. Longitud total, seis pulgadas y media; pico, siete líneas; y tres pulgadas la cola, que escede en quince ó diez y seis líneas á las alas..

IX.

EL MOÑO-NEGRO.

Loxia coronata. GMEL.

EL plumaje de este pájaro está pintado con los colores mas ricos : la cabeza es negra, con un moño del mismo color; el pico, blanco; toda la parte superior del cuerpo, de un rojo brillante; y la inferior, de un hermoso azul con una marca negra en la faz anterior del cuello. Con esto puede justificarse el dicho de Seba, de que este no cede en hermosura á ningun otro pájaro cantor, de donde en mi concepto puede deducirse que tiene buen canto. Encuéntrase en América. Brisson le juzga mucho mayor que nuestra loxia. Las dimensiones principales que determina, en cuanto pueda hacerse en vista de un retrato cuya exactitud no está bien probada, son las siguientes : longitud total, siete pulgadas; pico, siete líneas; y mas de veinte y una la cola, que escede en unas siete á las alas.

LA LOXIA HAMBURGUENSE.

Loxia hamburgia. GMEL.

AUNQUE esta supuesta loxia habita en Europa, la coloco sin embargo despues de las de Africa y América, porque no sigo el órden geográfico, y porque sus hábitos de trepar, sea subiendo sea bajando por lo largo de las ramas de los árboles, como los paros; de alimentarse de escarabajos cornados y de otros insectos, y su cola cunciforme, parecen alejarle de nuestras loxias mas aun que la distancia de dos mil leguas que hay entre el pais natal de uno y otro. Este pájaro tiene la parte superior de la cabeza y del cuello de un pardo rojizo teñido de púrpura; la garganta, parda, de cuyo color tiene un ancho collar en campo blanco; el pecho es de un pardó amarillento sembrado de manchas negras algo prolongadas; el vientre y las coberteras inferiores de la cola, blancas; el dorso, las escapulares y toda la parte superior del cuerpo, como el pecho; las remeras de las alas, de un pardo claro y amarillento; las rectrices de la cola, de un pardo sombrío por encima y blancas por debajo; el iris, amarillo; y el pico, ne-

gro, con dos manchas blancas en cada ala. Es algo mayor que nuestro gorrion, y se le encuentra en los alrededores de Hamburgo. Longitud total, seis pulgadas y tres cuartos; pico, siete líneas; y veinte y cuatro la cola, que es algo cuneiforme, y escede á las alas en casi toda su longitud.

EL COLIU.

PARÉCENOS que el género de este pájaro debe colocarse entre el de las viudas y el de las loxias. Pertenece al primero por las dos largas plumas que tiene en medio de la cola; y se acerca al segundo por la forma del pico, que seria precisamente la misma que la de la loxia, si fuese convexo por debajo como lo es por encima; pero por la parte inferior está aplanado, siendo semejante en todo lo demas al de la loxia, asimismo corvo, y á proporcion de igual longitud. Por otro lado debemos observar que la cola del coliu difiere de la de la viuda en ser cuneiforme, y sus últimas rectrices, ó sea las que cubren y esceden á las otras, solo las aventajan en tres ó cuatro pulgadas; en vez de que las viudas tienen una cola propiamente dicha, y además apéndice

ces de la misma. Por cola propiamente dicha entiendo una reunion de plumas de longitud igual unidas al obispillo. Pero además de esta cola que tienen las viudas, las unas como la viuda comun y la dominica, tienen dos plumas; las otras tienen cuatro, como la viuda de cuatro hebras; y algunas finalmente seis ú ocho, como las del cabo de Buena-Esperanza. Todas esas plumas esceden á las de la cola propiamente dicha, algunas veces en toda su longitud, y otras el doble ó triple. Los colióus carecen de esta cola propiamente tal, porque la suya solo es cuneiforme. Debe tambien observarse que en las viudas las plumas que esceden á las otras tienen en ambos costados barbas bastante largas é iguales, cuya longitud va insensiblemente disminuyendo desde la raiz al extremo de la pluma, á escepcion de la viuda dominica y de la de cuatro hebras, pues las plumas escedentes de la primera solo tienen barbas muy cortas que van en sensible disminucion desde la base á la punta, y las de la segunda las tienen muy cortas que se alargan y forman una expansion en el remate de las plumas; cuando las de la cola del colióu, ora escedan, ora sean escedidas, tienen igualmente barbas cuya disminucion corre desde el nacimiento al extremo de las plumas. Así es que la verdadera analogía entre la cola

de las viudas y la de los coliuís solo consiste en la longitud, siendo la de la dominica la que mas se parece á la del coliuí.

Mauduit, con este motivo, ha hecho dos observaciones interesantes : es la primera, que las colas largas y los otros apéndices ó adornos que tienen ciertos pájaros no son partes superabundantes y peculiares á ellos de que estén desprovistos los otros, sino al contrario partes comunes á todos, aunque mas extendidas en ellos; de modo, que en general las colas largas consisten solo en la prolongacion de todas ó únicamente de algunas plumas de la cola, no de otro modo que los moños lo son de las plumas de la cabeza. Otro tanto sucede con las largas y estrechas que forman los bigotes del ave del paraíso, que no parecen ser otra cosa que la extension de las plumas finas, estrechas y oblongas que en todos los pájaros sirven para cubrir el meato auditivo externo. Las plumas largas y flotantes que parten de debajo de las alas del ave comun del paraíso, y las que representan la especie de alas dobles en el rey de dichas aves del paraíso, son las que parten de los sobacos en todas las demas aves. Cuando las plumas están tendidas se dirigen hácia la cola, y cuando levantadas son transversales al eje del cuerpo del ave. Estas plumas en todas las aves difieren de

las otras en que tienen iguales barbas en los dos costados del cañon: cuando están levantadas representan verdaderos remos, y puede creerse que no solo sirven para sostener á las aves, sino tambien para tomar cuando vuelan la direccion del viento. Así todos los adornos del plumaje de los pájaros no son otra cosa que prolongaciones ó escrecencias de las mismas plumas, mas pequeñas en la generalidad de ellos.

La segunda observacion de Mauduit consiste en que esos adornos de plumas prolongadas son bastante raros en los climas templados de entrambos continentes, al paso que asaz comunes en los cálidos, sobre todo en el continente antiguo. En Europa no hay otras aves de cola larga que los faisanes; los gallos, que al mismo tiempo suelen ser moñudos, y que tienen en los costados plumas largas y flotantes; las urracas, y los paros de cola larga: al paso que tampoco conocemos en Europa otras aves moñudas que el grande, el mediano y el pequeño buho; la abubilla; la cogujada, y el paro moñudo. Algunas aves acuáticas, como los ánades y la garza, tienen muchas veces colas largas, y adornos compuestos de garzotas y de plumas flotantes sobre el obispillo. Estas son las únicas aves de zonas frias y templadas que tienen adornos

de plumas ; al contrario de lo que sucede en la zona tórrida , y sobre todo en el antiguo continente , en donde estas bellezas son propias de la mayor parte de los volátiles. Con los colius pueden citarse todas las aves del paraíso , todas las viudas , todos los cacatúas , los palomos coronados , las abubillas , los pavos reales originarios de los climas cálidos de Asia , etc. Los colius pertenecen al antiguo continente , y se encuentran en los países calientes de Asia y Africa , sin que jamás se les haya visto en América ni en Europa. De ellos conocemos , aunque bastante imperfectamente , cuatro especies ó variedades , que describirémos sin decir nada de sus hábitos naturales , puesto que de ellos nada sabemos.

1º. *El coliu del cabo de Buena-Esperanza (Colius capensis. GMEL.)*, que hemos descrito en vista de un individuo que hay en el Gabinete Real , que está representado en las láminas iluminadas y que no sabemos si es el macho ó la hembra , tiene todo el cuerpo ceniciento , puro en el dorso y el obispillo , y mezclado en la cabeza , garganta y cuello con una leve tinta de color de lila mas subida en el pecho ; y el vientre , de un blanco sucio. Las rectrices de la cola son cenicientas ; pero las dos laterales de cada costado están esterioresmente contorneadas de blanco ; las

dos intermedias tienen siete pulgadas y diez líneas de longitud, la cual en las de los lados va disminuyendo gradualmente, de modo que la mas esterna solo tiene once líneas de largo. Los pies son grises, las uñas negruzcas, así como la estremidad del pico, cuyo nacimiento es gris. El colió tiene doce pulgadas, comprendidas las largas plumas de la cola, de modo que el cuerpo del pájaro en realidad no tiene mas que cuatro pulgadas de grandor. Encuéntrasele en el cabo de Buena-Esperanza.

2º. *El colió moñudo del Senegal (Colius senegalensis. GMEL.)*, que hemos representado en las láminas iluminadas, se parece mucho al precedente, y pudiera considerársele como una variedad de esa especie, aunque discrepa de ella en el tamaño; porque tiene dos pulgadas mas de longitud que el colió del Cabo, y campea en el vértice de su cabeza una especie de moño formado por algunas plumas mas largas, y que tiene el mismo color que lo restante del cuerpo. Detrás de la cabeza y en el nacimiento del cuello se ve una faja bien marcada de hermoso azul-celeste, que es todavía mas vivo de lo que aparece en la lámina. La cola de ese colió se estrecha desde el origen hácia la punta; el pico no es enteramente negro; la mandíbula superior, que es blanca desde la base hasta los dos ter-

cios de su longitud, tiene la punta negra. Todas estas diferencias, aunque considerables, no lo son sin embargo bastante para resolver si el colió moñudo del Senegal es una especie diferente ó una simple variedad del del Cabo.

3º. En el gabinete de Mr. Mauduit hemos visto el *colió rayado* (*Colius striatus*. GMEL.), tercera especie ó variedad, mayor todavía que la precedente. Tiene quince pulgadas de longitud, comprendiendo las largas plumas de la cola, que son de diez pulgadas, y esceden en ocho y media á las alas: el pico tiene diez líneas, es negro por encima, y blanquecino por debajo. Llámase *colió rayado* porque toda la parte inferior de su cuerpo está rayada con fajas pardas en campo gris-rojizo debajo de la garganta, y con fajas igualmente pardas en campo rojo en el vientre. La parte superior del cuerpo no está rayada, sino que es de un gris quebrado ligeramente variegado de color de lila, que se vuelve mas rojizo en el obispillo y en la cola, la cual es verde y parecida en todo á la de los otros colíos. Mauduit, á quien debemos el conocimiento de este pájaro, cree que es natural de las tierras contiguas al cabo de Buena-Esperanza, porque se lo trajeron de aquel promontorio con otros muchos pájaros que ya conocemos, y nos consta que pertenecen á aquella parte de Africa.

4º. *El coliuí de la isla de Panay.* (*Colius panayensis.* GMEL.) Lo que vamos á decir de este pájaro lo extractamos del viaje de Sonnerat. «Es, dice este viajero, de la talla del pico-grande de Europa; la cabeza, el cuello, el dorso, las alas y la cola son de un gris ceniciento con una tinta amarilla; del mismo color es el pecho que está cortado por listas negras; la parte inferior del vientre y la superior de la cola son rojizas; las alas se extienden algo mas allá del nacimiento de la última, que es estremadamente larga y consta de doce rectrices de longitud desigual. Las dos primeras son muy cortas, las dos que siguen en cada lado mas largas, y así de par en par hasta las dos últimas que aventajan á todas las demas: el cuarto y quinto par difieren poco entre sí en longitud. El pico es negro, y los pies de color de carne pálido. Las plumas que cubren la cabeza son estrechas y bastante largas, y forman un moño que el pájaro alza ó baja á su antojo.»

LOS MANAQUÍES.

Estos pájaros son muy pequeños y muy hermosos; el tamaño de los mayores no llega al

del gorrion, y los otros son tan chicos como el reyezuelo. Sus caracteres comunes y generales son: pico, corto, derecho y comprimido hácia la punta por ambos lados; la mandíbula superior, convexa por encima, levemente escotada en los bordes, y un poco mas larga que la inferior, que es plana y recta en su longitud. Todos estos pájaros tienen tambien la cola corta y cortada en ángulo recto, y la disposicion de sus dedos es igual á la de los rupícolas y los calaos, es decir, el dedo medio estrechamente unido al interno por medio de una membrana hasta la tercera articulacion, y el interno solo hasta la primera; y cuanto esta disposicion de los dedos les hace semejantes al rupícola, otro tanto los separa de los cotingas. Sin embargo, con estos han mezclado algunos autores á los manaquies; otros los han reunido con los gorriones, con los paros, con los pardillos, con los tangaras y con el reyezuelo; y los nomencladores se han equivocado todavia mas llamándoles *pipara*, ó reuniéndolos en una misma seccion con los rupícolas, á los cuales en realidad solo se parecen por la disposicion de los dedos, y por la cola cortada en ángulo recto, supuesto que difieren de ellos constantemente, además de otros muchos caracteres harto manifiestos, en el tamaño, y en que comparativamente el del rupícola es con

respecto al del manaquí, lo que el del gallo de nuestras gallinas al del gorrion. Los manaquies en cuanto á la configuracion del cuerpo en nada se parecen al rupícola : tienen el pico comparativamente mucho mas corto ; en general carecen de moño, y las especies que lo tienen, no lo presentan doble como aquel, sino formado de simples plumas algo mas largas que las demas de la cabeza. Deben pues separarse los manaquies no solo de los cotingas, sino tambien de los rupícolas, haciendo de ellos un género particular, cuyas especies son por cierto bastante numerosas.

Los hábitos naturales comunes á todos no eran conocidos, ni aun en el dia están bastante observados, para que pueda presentarse de ellos una noticia exacta. Trasladarémos aquí lo que dice Manoncourt, que ha visto muchos de estos pájaros en estado de naturaleza : habitan las selvas de los climas cálidos de América, de las que jamás salen para ir á los sitios descubiertos, ni á las campiñas inmediatas á poblado. Su vuelo, aunque bastante rápido, es siempre corto y poco encumbrado ; jamás se encaraman en la cima de los árboles, sino en las ramas á mediana altura ; aliméntanse de frutillas silvestres, y comen tambien insectos. Comunmente se les encuentra en pequeñas cuadrillas de ocho

ó diez de la misma especie, confundiéndose algunas veces con otras bandadas de diferentes especies de su mismo género, y tambien con vuelos de otros pajarillos de género distinto. Por lo general se les ve reunidos de este modo por la mañana, en la que al parecer se complacen, pues se les oye un arrullo fino y agradable. El fresco de la madrugada les comunica esta espression de placer, porque callan durante todo el dia, y procuran evitar el calor, abandonando la comitiva y retirándose solos á los parajes mas sombríos y espesos de los bosques. Aunque este hábito es comun á muchas especies de pájaros, aun en los bosques de Francia, en donde se reunen para picotear mañana y tarde, nunca durante esta se reunen los manaquies, y solo permanecen juntos desde la salida del sol hasta las nueve ó las diez de la mañana, hora en que se separan para lo restante del dia y siguiente noche. En general prefieren los terrenos húmedos y frescos á los secos y calientes: sin embargo de lo cual, nunca frecuentan los pantanos ni las cercanías de las aguas.

Los holandeses de Surinam llamaron á estos pájaros *manaquies*. Conocemos seis especies bien distintas, de las cuales solo á la primera designaremos con el nombre que lleva en su pais na-

tal, indicando las demas con denominaciones relativas á sus caracteres mas aparentes.

EL TIJÉ, Ó GRAN MANAQUÍ.

PRIMERA ESPECIE.

Pipra pareola. GMEL.

ESTA especie ha sido bien indicada por Margrave, porque realmente es la mayor de todas. La longitud del pájaro es de cinco pulgadas y dos líneas, y á poca diferencia es del tamaño del gorrion; la parte superior de la cabeza está cubierta de plumas de hermoso rojo y mas largas que las otras, levantándolas el pájaro á su antojo, en cuya posicion presentan el aspecto de un moño. El dorso y las pequeñas coberturas superiores de las alas son de un hermoso azul; el resto del plumaje es negro-aterciopelado; el iris de los ojos, de un bello color de zafiro; el pico negro, y los pies rojos.

El abate Aubry de San Luis tiene en su gabinete, con el nombre de *tijé-guacu de Cuba*, un pájaro que quizás es variedad de edad ó de sexo de este; pues solo difiere de él en el color de las plumas grandes de encima de la cabeza,

que son de un rojo claro y algo amarillento. Esta denominacion indicaria al parecer que la especie del tijé ó gran manaquí se encuentra en la isla de Cuba y quizás en otros climas de América, lo mismo que en el del Brasil : sin embargo, es muy raro en Cayena, y como no tiene el vuelo largo, no parece probable que haya salvado el mar para llegar á la isla de Cuba.

El manaquí verde de moño rojo representado en las láminas iluminadas es el tijé párvulo. Se han visto ya muchos manaquíes verdes con plumas azules ; y es preciso observar que en el estado de naturaleza nunca tienen un verde decidido, como el que se ve en la lámina iluminada, pues el suyo es mas sombrío. Fuerza es que los tijés párvulos y adultos sean bastante comunes en los climas cálidos de América, pues suelen enviarlos con otros pájaros de esos mismos climas.

EL CASCA-AVELLANAS.

SEGUNDA ESPECIE.

Pipra manacus. GMEL.

LLAMAMOS *casca-avellanas* á este pájaro porque su grito imita exactamente al ruido del instrumento con que rompemos las avellanas. No tiene ningun otro canto ni gorgceo. Se le encuentra con bastante frecuencia en la Guayana, sobre todo en los confines de las selvas, porque como los otros manaquies tampoco frecuenta las sábanas ni sitios descubiertos. Los casca-avellanas viven en pequeñas compañías como los otros manaquies, aunque sin mezclarse entre sí; comunmente están en el suelo, y pocas veces en las ramas, escogiendo en todo caso las mas bajas: tambien parece que comen mas insectos que frutos. En general se les ve cerca de las colonias de hormigas, que les pican los pies, y les hacen saltar y prorumpir en su grito de casca-avellanas que repiten muy á menudo. Son muy vivos y ágiles, y jamás se les ve en reposo, aunque solo saltan sin poder volar lejos.

El plumaje de este pájaro es negro en la ca-

beza, dorso, alas y cola, y blanco en todo lo demas; el pico es negro, y los pies amarillos. La lámina iluminada presenta una variedad de la especie con el nombre de *manaquí del Brasil*, pero seguramente es una casca-avellanas, pues tiene el mismo grito, y presumimos que no es mas que una diferencia de edad ó sexo. Solo se distingue del primero en el color de las pequeñas coberteras superiores de las alas, que son blancas, en vez de que el otro las tiene negras.

EL MANAQUÍ ROJO.

TERCERA ESPECIE.

Pipra aureola. GMEL.

EL macho de esta especie tiene un vivo y hermoso rojo en la cabeza, cuello, parte superior del dorso y pecho; reina el anaranjado en la frente y en los costados de la cabeza y de la garganta; el negro con algunas plumas rojas y anaranjadas, en el vientre; y el negro puro, en lo restante de la parte superior del cuerpo, alas y cola. Todas las remeras de las alas, á escepcion de la primera, tienen en la faz interior y hácia la mitad de su longitud una mancha blanca

que forma una faja del mismo color cuando el ala está desplegada ; lo alto de las alas es de un amarillo muy subido, y sus coberteras inferiores amarillentas ; el pico y los pies, negruzcos. La hembra tiene la parte superior del cuerpo aceitunada con un vestigio de corona roja sobre la cabeza, y la inferior amarillo-aceitunada ; por lo demás, es de la misma figura y tamaño que el macho. El párvulo tiene el cuerpo aceitunado con manchas rojas en la frente, cabeza, garganta, pecho y vientre. Entre las especies de los manaquíes esta es la mas comun en Guayana.

EL MANAQUÍ ANARANJADO (*).

CUARTA ESPECIE.

EDWARDS fue el primer autor que presentó al público el retrato de este pájaro; pero anduvo equivocado en creer que era la hembra del que precede. Acabamos de describir la hembra del manaquí rojo, y es indudable que el-anaranjado es de otra especie, pues pocas veces se le ve en la Guayana, mientras que aquel es en dicho

(*) Variedad del precedente. (A. R.)

pais muy comun. Lineo cometió el mismo error, porque no hizo mas que copiar á Edwards.

Este manaquí tiene la cabeza, el cuello, la garganta, el pecho y el vientre de un hermoso color de naranja; todo lo demas de su plumaje es negro. Obsérvanse sin embargo en las alas las mismas manchas blancas del manaquí rojo, y como él tiene los pies negruzcos, si bien el pico es blanco; de manera, que á pesar de esas analogías de la faja de las alas, del color de los pies, y del tamaño y forma del cuerpo, no puede considerársele como simple variedad de la especie del manaquí rojo producida por la edad ó por el sexo.

FIN DEL TOMO VIII.